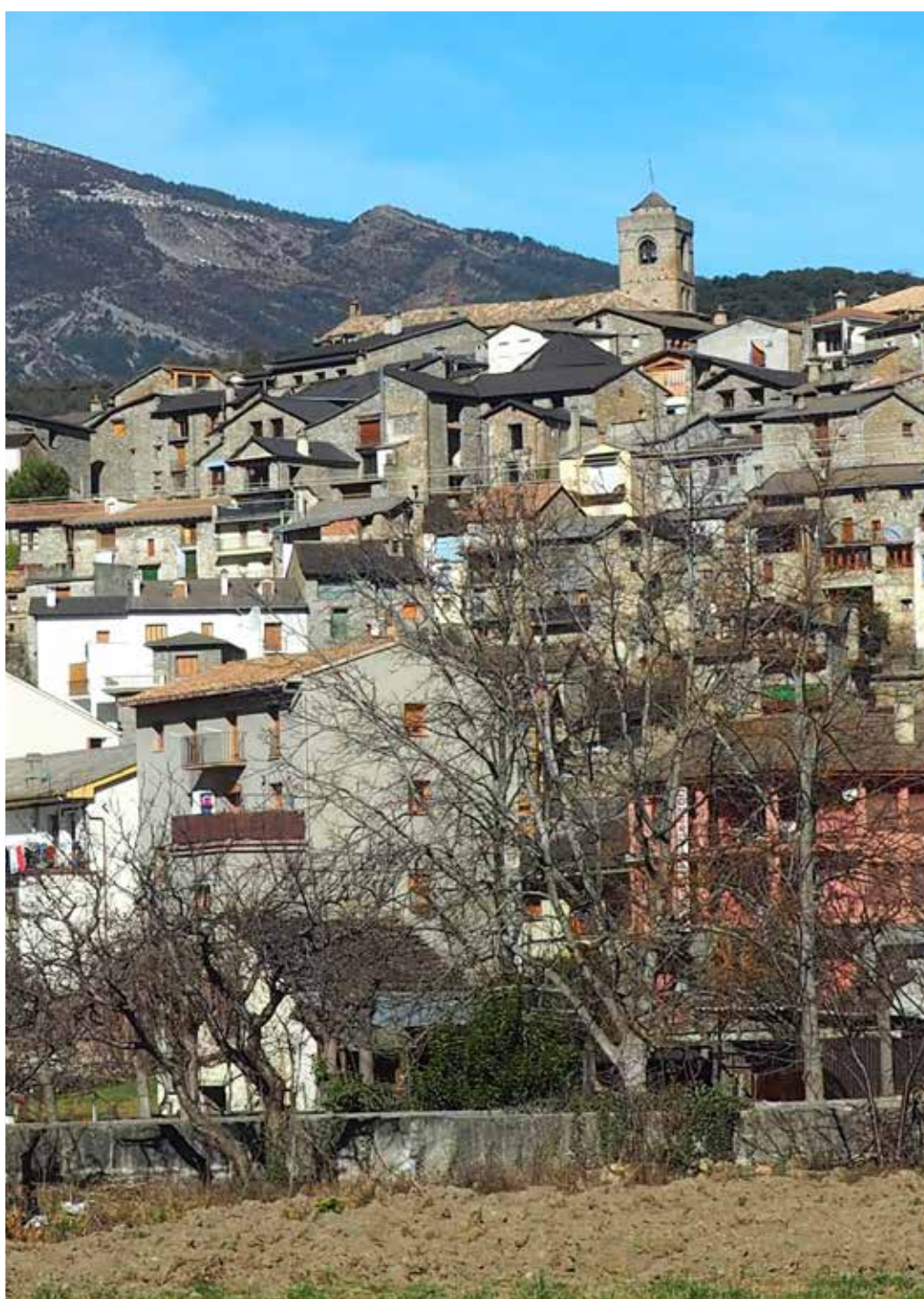


EL **“GURRIÓN”**

Labuerda

Agosto de 2024

número 176



Revista

EL
"GURRIÓN"

Director:

Mariano Coronas Cabrero

Han colaborado en este número:

Gonzalo del Campo – Ángel S. Garcés
Carmen I. García – Elisa Sánchez
Cristian Laglera – José Antonio Orús
Pablo Founaud – Daniel Coronas
Osvaldo Berenguer – Lidia Montull
Christiane Abbadié – Chorche Cortés
Fátima Sánchez – José Luis Polanco
Charo Garcés – Esther Fumanal
Ana Coronas - Betato de Molinero L'Arco
Eugenio Monesma – Luis Buisán
Eduardo Iribarren – José A. Adell
Fernando de Antonio - Chorche Paniello
José María Lafuerza – Maribel Ortega
Roberto L'Hôtellerie – Andrés Lascorz
Dani García - Javier Vicente
Luc Vanhercke – Anny Anselin
Jesús Castiella – Emilio Lanau
Pablo Capilla - Javier Milla – Mercè Lloret
José Ramón Biescas y Mariano Coronas

Edita:

Asociación Cultural "El Gurrión"

Redacción y suscripciones:

Edificio Casa-escuela
22360 LABUERDA (Hu)

E-mail:

mariano.coronas@gmail.com

Imprime:

Imprenta Germinal
Calle del Sepulcro, 21
50001 Zaragoza

Depósito legal: Hu-7-1986

ISSN edición en papel: 1130-4960

ISSN edición en línea: 2603-7726

<http://elgurrión.com/>

El Gurrión

Fundado en 1980



SUMARIO

• Presentación.	3
• Historias de vida:	
1.- Generación Bomer/Silent. Recuerdos de vida	4
2.- Raíces y querencia	6
• Libros: coge uno y deja otro	8
• En Plan, tal vez, el más antiguo campo y equipo de fútbol de Sobrarbe	9
• Piedras con memoria. <i>Las dos iglesias del despoblado de la Capana</i>	10
• La mirada de Roberto. <i>Atanasio siempre hace lo mismo</i>	11
• En el Gurrión. <i>Números 76 y 136</i>	12
• Breve reseña de un oficio perdido	13
• Pequeñas historias con El Gurrión. <i>Biblioteca Municipal de Laspuña</i>	14
• ¡Salud Camarada!	15
• Mi colección de chapas. <i>Bicis y ciclistas</i>	16
• Un folleto sobre el Valle de Broto	17
• Vivencias cinematográficas: <i>Spaghetti-western rodados en la provincia de Huesca</i>	20
• Viajando por la provincia de Huesca. <i>Arquitectura</i>	22
• Romance de las mordidas	23
• A la búsqueda de molinos: <i>Un molino en Ciscar</i>	24
• Aire Puerto. <i>Vivo Sobrarbe vivo</i>	27
• Libros pirenaicos y de Sobrarbe	28
• Repetimos	30
• Sobrarbe azul	31
• Ibones o lagos de alta montaña	32
• La magia de las orquideas	33
• Galería de lectoras y lectores	34
• Nombramos y recordamos	35
• Más sobre la sal de Naval	36
• Noticias de amistades, suscriptores, territorio	39
• Y tú, ¿qué coleccionas? <i>Coleccionismo familiar</i>	43
• Desde el Ayuntamiento	46
• Los gorrones y la poesía (XIX) <i>Gloria Fuertes</i>	47
• 100 Objetos aragoneses. <i>Gran Bronce de Botorrita. Un perro andaluz</i>	47
• Comunicaciones electrónicas recibidas	48
• Historias del Servicio Militar en Boltaña	50
• Oficios tradicionales. <i>Los tejados de tablilla</i>	53
• Fiestas de septiembre en Sobrarbe	56
• El fotógrafo, los pajaricos y otras aves. <i>Flamenco común</i>	59
• Historias que cuenta la naturaleza. <i>Migralight</i>	60
• Eurocopa de 194. La segunda en jugarse la primera que ganamos. Recuerdos	61
• Rincones con magia. <i>La casa tradicional en Sobrarbe. Apuntes</i>	63
• Vuelos cercanos y vuelos lejanos	64

Foto de portada:

Vista parcial del caserío de Boltaña, 2024. Foto: M. Coronas

Presentación

Unas de cal, otras de arena y la luna llena...

Ya han pasado tres meses desde la última vez. El Gurrión es ave de costumbres y cada trimestre pone un huevo, nace una cría y echa a volar... Y aquí seguimos, cerca de cumplir 44 años. Igual ya es momento y ocasión para que nos tomen en serio...

Habrán observado nuestras lectoras y nuestros lectores que en la página 2 de cada número aparece un listado de nombres, bajo el enunciado de "Han colaborado en este número..." Normalmente todos o casi todos los artículos y fotografías están firmados y firmadas pero ya, desde el principio, escribimos los nombres de quienes hacen cada revista, como un reconocimiento a ese compromiso que supone escribir para entregar puntualmente la colaboración correspondiente, de manera altruista y animosa.

Hay dos riquezas incuestionables en esta aventura literaria: los que la hacen y los que la leen. Mientras haya quien escriba y quien lea, El Gurrión seguirá volando. O eso es, al menos, lo que deseáramos. Y mientras nace cada pollo y echa a volar, la vida no se detiene y ocurren cosas continuamente, millones de cosas que en esta breve presentación no podemos reflejar, aunque sí algunas de ellas.

Nos preocupan enormemente las guerras, las mediáticas, las ocultas, las silenciadas; las que aparecen -día a día- en los medios y aquellas de las que no se habla, pero sabemos que existen. Y no entendemos cómo algunas cifras brutales de muertos no consiguen unanimidad internacional para detenerlas: miles de niños y niñas asesinados en bombardeos indiscriminados... No entendemos el deterioro en el que se encuentran algunas organizaciones supranacionales que deberían liderar un mundo donde la brutalidad de los ejércitos se cortara de raíz y se enfocaran los esfuerzos en resolver algunos graves problemas que tiene la humanidad. No entendemos los múltiples ejemplos de doble moral, a la hora de juzgar y apoyar o condenar las actuaciones de algunos mandatarios y de algunos ejércitos. No entendemos que la fabricación y tráfico de armas siga en aumento en lugar de disminuir hasta su desaparición. No entendemos el derroche descomunal de recursos y alimentos entre los países poderosos y las hambrunas indecentes que padecen millones de personas en países desfavorecidos. No entendemos la demonización de la inmigración cuando casi todos los países del mundo han sido emigrantes en

algún momento de su historia y, en este momento, sin la aportación laboral de los inmigrantes no podríamos sobrevivir en los países del primer mundo. No entendemos esta deriva ultra que estamos viendo en Europa y fuera de sus fronteras. No entendemos que, en la Segunda Matanza Mundial, los nazis eliminaran a millones de judíos y que ahora los veamos apoyándose mientras los segundos siguen masacrando palestinos. No entendemos los negacionismos recurrentes sobre el cambio climático, el Holocausto, la COVID... Fanáticos fabricantes y "expandidores" de bulos, de falsedades que niegan evidencias científicas o históricas sin ningún argumento sólido. Y no entendemos, al respecto, cómo pueden convencer a toda una legión de admiradores y creyentes en sus teorías sin base alguna. Todo lo anterior y muchísimas cosas más están moldeando un mundo peligroso, al que miramos con cierto recelo, justificado por la aparición de algunos mandatarios que más parecen locos desequilibrados, que personas que puedan aportar soluciones a quienes las esperan... Para que no olvidemos.



Y para terminar con mejor sabor de boca, no debemos olvidar que, en el plano comarcal, desde El Gurrión de mayo, asistimos al tradicional descenso de nabatas y tuvo lugar una nueva edición de Pirenostrum, así como de la Feria del Libro Pirenaico de Aure y Sobrarbe. La romería de San Visorio reunió en San Vicente a personas de Labuerda, Banastón, Cadeilhan-Trachère y el propio San Vicente. En Bielsa se celebró una edición más de las Jornadas sobre la Bolsa de Bielsa. Los Festivales del Castillo de Aínsa llenaron el mes de julio de sorpresas musicales. La Casa de los Tite-res de Abizanda siguió repartiendo alegría entre chicos y grandes. En San Chuan de Plan encendieron la Falla iluminando la noche del 23 de junio. La Comarca de Sobrarbe repartió armarios cerrados con estantes llenos de libros por 17 núcleos de población, animando a leer. Se celebrarán fiestas mayores en todos los pueblos de la Comarca y en Ascaso volverán a celebrar una edición más de la Muestra de Cine más Pequeña del Mundo...

Como cada mes de agosto, en Labuerda, será honrado San Roque como patrón de la localidad y el personal disfrutará de animadas fiestas. Deseamos que el ánimo y el tiempo acompañen. Volveremos a encontrarnos en noviembre, cuando el otoño nos convoque en parques, arboledas, montes y riberas, para gozar de esa naturaleza otoñal y decadente que ilumina nuestra mirada y dispara nuestras emociones. Por lo demás, terminamos como siempre, deseando salud, cultura, lectura, paz y resistencia.

Historias de vida

1.- Generación Boomer/ Silent. Recuerdos de vida

(Edurne Iribarren desempeñó su trabajo de maestra en centros de Primaria y de Secundaria de la Comunidad Foral de Navarra. Llegó el tiempo de la jubilación y decidió seguir en contacto con la enseñanza y el aprendizaje. Por eso, ha ido cursando la Diplomatura en Ciencias Sociales y Humanidades, en la que se ha graduado este año. Uno de los trabajos, una reflexión, que realizó a propuesta del profesor de la asignatura "Trabajo y ocio" tenía que ver con los recuerdos relacionados con su vida de mujer perteneciente a la generación Boomer/Silent, respondiendo a preguntas como:

¿Cuáles son las características generales de esta generación? ¿Qué acontecimientos sociales y qué vivencias personales recuerdas de esta generación? Y ¿qué ha significado para ti pertenecer a esta generación? El resultado de sus reflexiones es, realmente, de interés, trufadas también con un especial sentido del humor y le hemos pedido permiso para hacerlas públicas en esta revista, a lo que ha accedido gustosamente. Edurne pasó una semana en Labuerda y Sobrarbe, con su esposo Dioni, en julio del pasado año. Y un entrañable resumen de su viaje lo dejó escrito en las páginas 24 y 25 del número 172 de El Gurrión (agosto de 2023).

.....

Nuestra generación se puede definir por una infancia y juventud con poca libertad, muchos tabús, mucha represión, mucha religión, pocas comodidades (sin calefacción, sin ducha...), mucha obediencia, miedos... Y muchas ganas de prosperar, de estudiar para superar esa situación, de fortaleza para vencer las dificultades, de gozo al leer novelas e ir al cine, que nos abrían a otros mundos, otras realidades. Nada sabíamos y todo nos asombraba.

En una ocasión, oí decir que habíamos pasado "del candil al mo-vi". Así sin tilde, para que rime. Yo no conocí el candil, pero sí mi marido. En la borda donde pasaban el verano mi marido y su fa-



milia dormían en la paja, envueltos en sábanas de era, y, de noche, se alumbraban con un candil. ¡Cuántas veces he pensado yo en el peligro que tenía ese proceder! Pero no había otro. Y, afortunadamente, nunca provocó un incendio.

Andaban descalzos y cuidaban de los animales. A los 9 años, mi marido pasó el verano cuidando las vacas. Estaba todo el día solo. Primero comía todo lo que llevaba y, después, esperaba que alguien fuese a buscarlo. Tenía sus vacas preferidas a las que llevaba a pastar a las mejores hierbas. Y lloraba. Lloraba porque pensaba que se habían olvidado de él. Después de ese verano empezó a estudiar en un convento, interno. Todo el año sin ir a casa más que 15 días en verano.

La iglesia muy presente

Yo recuerdo que íbamos a la iglesia después de las clases de la mañana a estudiar el catecismo para la Primera Comunión. Teníamos seis años. Nos daban las clases las "ensayadoras". Eran chicas de 14 años. Un día me hicieron una pregunta que yo no supe responder y me castigaron encerrándome en la carbonera. Era un cuartucho al lado de la sacristía. Nos daba mucho miedo porque era oscuro y había una calavera. Se olvidaron

de mí y no me sacaron. En casa no me echaron de menos. Éramos 9 hermanos, pero... Pasé un miedo terrible, lloré y lloré. Por fin, a las 8 de la tarde acudió el cura a rezar el rosario. Me oyó, me abrió y me cogió en brazos. Yo estaba apuradísima. Le manchaba la sotana con las lágrimas y los mocos. A él no le importaba. Me secó con su pañuelo, me habló, me consoló... Era un cura extraordinario, Don Francisco Zubillaga. Yo creo que nadie me había cogido en brazos nunca, ni mi madre ni mi padre. Por lo menos, yo no lo recuerdo.

Muchos miedos

Los miedos estaban muy presentes en nuestra infancia: miedo a la maestra, que te pegaba dos tortas con razón o sin ella, miedo a los padres, miedo a la oscuridad, miedo a la mano misteriosa que salía de la balsa del molino, si te asomabas. Miedo, miedo. Miedo al infierno si cometías un pecado mortal. Y todo era pecado. Unos veniales, otros mortales. El cura era el juez.

Mi experiencia con los curas se puede resumir en dos anécdotas: Una a los 8, 9 años. En el confesionario. Una vez relatados mis pecados, el cura me pregunta: ¿y no te vas a acusar de nada más? Yo rebusco en mi memoria una riña más con mis hermanas, una desobediencia más a mis padres. Nada. Repite y repite la misma pregunta. Al final, él es quien me dice: ¿Y no te vas a acusar de que se te ven las ligas cuando juegas en el atrio a la goma? Él siempre estaba mirando de la ventana que daba al atrio.

La segunda es la víspera de mi boda. Me casé por la iglesia. La víspera de la boda había que ir a la casa del cura a responder unas preguntas, acompañada de las amigas. Yo creo que era una especie de prueba para asegurar



que éramos cristianas. Pues bien, el cura me dice que pase yo sola. Eso me pareció raro, pero... Yo sentía aversión por ese cura. ¡Me echaba unas miradas! Ya en otra ocasión lo había pasado fatal en una conversación con él. Era muy ceremonioso, lento, desesperante. Llevaba mucho rato respondiendo a sus preguntas, cuando me dice: ¿Tu novio es potente? No me lo podía creer. No sé ni cómo salí tan airosa con mi respuesta. Le dije: No tengo por qué saber. Me siento orgullosísima de esa respuesta.

Estudio y trabajo

Yo también, como tantos y tantas niñas, estudié en un convento. Era la forma de estudiar casi gratis. En mi caso, me mandaron a Francia con una monja del pueblo. Las condiciones eran durísimas. Sin ver a nuestras familias en meses, con una disciplina férrea, rezos continuos, ningún cariño.

En los veranos teníamos que trabajar para ayudar a la economía familiar. A mí un verano me tocó trabajar en un hostel 16 horas diarias todos los días, sin descanso semanal. Julio y agosto, los 62 días. Con una jefa que no nos daba ni suficiente para comer. Veíamos a nuestros padres deslomarse de sol a sol, no nos podíamos quejar. Generalmente era el hombre el que aportaba económicamente, por ejemplo, en mi caso. Pero las mujeres trabajaban muchísimo. En mi pueblo en casi todas las casas había animales: cerdos, gallinas, conejos, pichones... Cuidaban

y regaban la huerta. Lavaban la ropa en el río, a veces con agua helada. Cosían la ropa de su familia, remendaban, hacían punto... Todo el día sin parar.

El cuerpo y la sexualidad

Nuestra educación sexual era "excelente". Yo no supe nunca que un día iba a sangrar y que eso era normal. Me llevé un susto de muerte. Menos mal que había amigas más informadas.

Un día la maestra nos dijo que todo lo que teníamos en el cuerpo servía para algo. Yo me quedé pensativa y reparé que había algo que yo no sabía para qué era. Le pregunté: ¿y el ombligo? Me contestó: Eso pregúntales a tus padres. Mi padre, en la comida me respondió que se lo preguntara a la maestra. Así que cogí el único libro que había en casa, un diccionario, me encerré en una habitación y empecé a descubrir todo un mundo. Leía una y otra vez las definiciones. No me lo podía creer. Fue fascinante.

La siguiente lección llegó el día de mi boda. Mi madre, hecha un manojo de nervios me dijo: "Quiero que sepas que a las mujeres no nos gusta el sexo como a los hombres. Pero no le digas siempre que no, para que no se vaya con otra".

En los 80 una de mis hermanas fue a estudiar su especialidad de medicina a Galicia. Su novio, médico también, le acompañó porque estaba preparando las oposiciones. Un día mi padre me dijo que quería hablar conmigo. Acordamos ir a pasear. Su pregunta era: ¿tu hermana se acostará con

el novio? Yo pensé: Ya está bien, a estas alturas... este hombre, ya es hora de que se caiga del guindo. Y le contesté: "No me cabe la menor duda". Y entonces él, se pone delante de mí, y mirándome a los ojos, me dice: "¿De que sí o de que no?" Y yo, ya no pude con tanta ingenuidad y le dije: "De que no, Aita, de que no".

Nuestra educación religiosa, sexual, machista..., la hemos ido desmontando; hemos ido levantando, una a una, todas las losas que nos pusieron encima. Hemos conseguido que nuestros maridos e hijos colaboren en el hogar. No sin grandes esfuerzos. Por su parte y por la nuestra.

Cuando mis hijos/as eran pequeños/as aproveché un mes de vacaciones de mi marido para ir a Francia a hacer un curso, necesario o por lo menos conveniente para mi trabajo. Mi marido y mis hijos se quedaron en el pueblo. El primer día, cuando mi marido salió de paseo con los niños, su madre le dijo: "Ya te haré yo la compra, no salgas de casa para que la gente no se entere".

Evolución necesaria

Hemos ido sorteando obstáculos, reflexionando, creciendo. Cantábamos emocionadas: "La maté, sí señor, y si vuelvo a nacer, yo la vuelvo a matar..." Nos reíamos y hacíamos chistes de los homosexuales. Maricas era el nombre que les dábamos. Ningún respeto, ninguna comprensión. Fuimos aprendiendo poco a poco. Sensibilizándonos. Cuando se vive en una dictadura, no sólo es el que manda un dictador, sino que hay mucha intolerancia por todas partes. Mucha represión.

Hemos hecho un largo camino. Hemos educado a nuestros hijos e hijas en libertad, respetando sus vidas, sus derechos, sus decisiones. Sabemos que los hijos/as no nos pertenecen. Gozamos con nuestros nietos/as porque nos aportan una nueva visión, nos actualizan.

La semana pasada viví una experiencia muy significativa. Mi

nieto de 8 años me preguntó qué era el limbo. Yo comencé: “Mira, en religión se dice que hay cielo e infierno”. Él me corta y me dice: “Yo no creo en el cielo. Eso (y señala con el dedo hacia arriba) es el espacio”. O sea: 8 años y no cree en el cielo. No dijo eso no existe, dijo no creo. Esos mismos días murió una cuñada. Las últimas palabras que dijo una y otra vez fueron: “¿Por qué no me subes?” Se lo decía a Dios, a ese dios que ella situaba arriba, en el cielo.

Otros tiempos

Estos pequeños ejemplos reflejan una amplia etapa de nuestras vidas: estos últimos 60, 70 años en que todo ha cambiado tantísimo.

Mis abuelos vivieron a mi edad siempre encerrados en casa. Aburridos. Con una televisión en blanco y negro de mala calidad. Sin higiene, sin ducha. Muchos mayores a esa edad quedaban desdentados o llevaban unos dientes postizos horribles.

Nosotros vivimos una segunda oportunidad, una vida llena de



Edurne con su familia el día de la graduación

atractivos, aprendiendo, disfrutando de actividades de todo tipo: conciertos, cine, conferencias, universidad, club de lectura, de teatro, musicoterapia, yoga, pilates, danzas, etc. En general, disponemos de vehículo y viajamos. Nuestras casas tienen comodidades. Todo esto ha mejorado muchísimo la calidad de vida. Tenemos tiempo libre. Muchas posibilidades de disfrutar. La ropa, el calzado han experimentado un cambio grandísimo. Parecemos mucho más jóvenes que nuestros padres a nuestra edad.

Sigue siendo duro perder fuerza, salud, etc. La vejez es la vejez. Pero no tiene nada que ver con lo que era en aquella época. El adelanto que ha vivido nuestra generación es espectacular.

Interrogantes vitales

La duda que me surge es: ¿Disfrutarán nuestros hijos/as y nietos/as de la jubilación como nosotros/as? ¿Seguirán teniendo las mismas posibilidades? ¿Su poder adquisitivo les permitirá el ocio y los viajes que nosotros/as podemos disfrutar? ¿Qué mundo conocerán? ¿Cuánto influirá el cambio climático en sus vidas?

Tal vez seamos la generación afortunada. La excepción. Espere-mos que no. No lo veremos. De momento han tenido muchas más oportunidades que las personas de nuestro tiempo. Han recibido más atención y cuidados. Mejor educación. Menos tabús. Han conocido un mundo más igualitario. Tienen más herramientas, mayor atención en sanidad física y psíquica. Y han conocido mucho más

jóvenes que nosotros el gran invento: Internet, una herramienta fabulosa. Un pequeño dispositivo, el móvil, con múltiples aplicaciones: una gran enciclopedia, diccionarios en todos los idiomas, mapas de todo tipo, previsión del tiempo, correo, música, cine, danza, humor, juegos...

También tiene peligros: la adicción a las pantallas, el acceso a la pornografía desde edades muy tempranas... Una nueva preocupación para sus progenitores y educadores, porque la tecnología avanza más rápido que sus conocimientos. Ése ya no es nuestro problema. ¿O sí?

Edurne Iribarren Ballent

4º de Diplomatura en Ciencias Sociales y Humanidades

2.- Raíces y querencia

Conocimiento y memoria tiran y empujan hacia el lugar donde se alimentan nuestras raíces. Mi familia de Ginuábel salieron del valle Vio. De dos lugares, de los nueve que había. Fanlo, Buisán, Nerín, Sercués, Gallisué, Vio, Buerba, Ceresuela y Yeba. De Buerba salió mi primer apellido, y de Gallisué el segundo. Y teníamos parientes en siete de los nueve pueblos, excepto Fanlo y Yeba. A Ceresuela se casó una hermana de mi bisabuela, de nombre Victoria; pero emigraron tempranamente a Francia, antes de la guerra fratricida. Raíces fueron al valle de Broto, y mucho más lejos. A Barcelona, a Marsella, y a Buenos Aires. De allí vinieron, un matrimonio, jubilados, a conocer España, en la década de 1.960, y fueron a vernos donde residíamos la familia de Ginuábel recién llegados a Barcelona. Venían de Zaragoza, de visitar la familia de casa Francisco, de Nerín. No llegué a verlos porque estaba en el trabajo, y los recibió mi madre. Cosa que sentí, y aún me pesa. La querencia tiene que ver con la sangre, que viene a ser como la sabia de los árboles. Y que es invisible como la brisa. O un noble sentimiento.

Me voy a centrar hoy en el



Edurne recibió por sorpresa el premio corazón. “A una persona, que con su actitud favorable, decencia, amabilidad, saber estar, respeto y discreción ha contribuido a fomentar las relaciones y consolidar este grupo humano”.

valle de Broto. Cuando era recién emigrado a la ciudad condal, en la segunda empresa que trabajé (una editorial) en la primera ocasión que me correspondía una semana de vacaciones, era costumbre ir a casa de los padres, y si no de los parientes. Turismo pionero. Salí en tren de Barcelona a Barbastro, trasbordo en Selgua para coger la famosa Burreta, un pequeño tren. De Barbastro a Escalona en el coche Cortés, de correo y viajeros. Dos días en Muro de Bellos, un día en Gallisué, tres en Santolaria de Ara, con una escapada a Broto, donde mi tío Maximino (huido de la ciudad, que no se adaptaba), fue a cuidar las reses del carnicero. Otro día una escapada de Santolaria a Ginuábel, pueblo recién deshabitado, ya con mi máquina de fotos, sin experiencia, pero aquellos días cayeron un par de carreteros de 36, en blanco y negro. Bien se me vale ahora, para tener constancia o testimonio de aquello. Pues si no, lo mismo que mi amigo Miguel Duaso y su tío Ramón Lardiés, cuando subieron al Monte Perdido, y otros pastores de valle Vio que conocí; te lo tienes que creer. Ni una triste letra ni una sola foto. Lo de mi amigo y su tío fue entre 1950 y 52. Mientras que yo, otro verano por allí en solitario, cuando ya no había dos pastores en cada mallata, por falta de personal, algunas mañanas que soltábamos el rebaño de la plana San Fertús, hacia el rincón de Tobacor, y las reses se aque-

taban y se cuidaban solas, aproveché para acercarme al Perdido, pero me vi tan solo, que decidí quedarme mirando a la escupidera, y media vuelta.

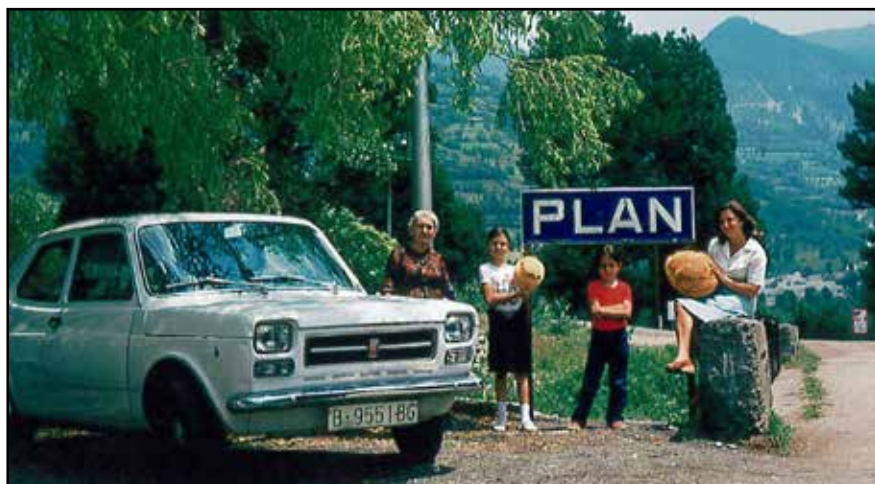
Pocos años después, con mi mujer y nuestras hijas de 9 y 7 años, decidimos ir una semana de vacaciones a Broto. No teníamos coche, ni el clásico Seiscientos, y fuimos en un taxi de Sobrarbe, que hacía viajes a Barcelona con pasajeros a la ida y a la vuelta. Era comienzos de agosto. Hicimos el viaje de noche, y llegamos a Broto antes que llegó el sol. Con un fresco frío, que nos tuvimos que tapar con las toallas de la playa, que llevábamos para bañarnos en el río. Como anécdota, diré que una vecina le dijo a mi mujer al año siguiente, que habían ido a Broto dos o tres días. Y que era aquello muy bonito. Y tenéis que ir. Mi mujer le dijo: nosotros ya estuvimos el año pasado; además, mi marido ya lo conocía, porque es de un pueblo de por allí. Entonces aún no teníamos teléfono, y escribí cartas en busca de sitio; al hotel Jal de Linás, a otro de Torla, y al Sagasta de Broto. Ahí fuimos a parar, que ya no existe. Conocimos a un matrimonio sin hijos, que tenían coche, y nos llevaron un día a Ordesa; pero con mi hija pequeña al cuello, no pasamos de las Gradadas de Soaso. Allí comimos. Otro día nos llevaron al Valle de Pineta. La mujer dijo que era profesora de Bellas Artes; y decía que las tres ciudades más bonitas de España son Granda, Toledo y Santander. Mi mujer y las niñas, subimos a Fragen caminando. Para ir a ver los parientes de mi familia, de casa Palacio, Orosia y Máximo. Nos recibieron muy bien. Nos querían dar una docena de huevos de sus gallines. Una vez cenamos en la galería de casa Viu de Torla, que entonces hacía las veces de fonda. Allí probé las truchas por primera vez, lo mismo que probé por vez primera la merluza en el hostel Pirineos de Barbastro, asimismo la primera vez que fui a Barcelona, pues había que hacer noche en Barbastro. Todo eran primeras veces, cuando no habíamos salido

nunca del pueblo, más que a las ferias de Boltaña, Broto y Aínsa, a pie, por caminos y carreteras. Pero claro; ahora resulta que no tengo fotos, porque hacía diapositivas, y para encontrarlas y convertir algunas en fotos, hay que rebuscar en varios carreteres. Lo que también hice fueron películas Super8. Teníamos proyector y pantalla.

Pero la sorpresa fue encontrarme con el nuevo Broto; urbanización a base de chalets, segundas residencias individuales. Un anuncio del renacimiento en Sobrarbe, justo a la vez que el éxodo rural continuaba. Por cierto, aquellos días estaba allí de pretemporada el Real Zaragoza, con su entrenador Carriega. Entrenaban a veces en Planduviar, iban andando por la carretera, que asimismo íbamos allí algún día con nuestras hijas. Y en el equipo maño jugaba un tal González, granadino, que su padre y mi suegro se conocían. Fuimos a saludarlo y darnos a conocer. Recuerdo que cruzando Sarvisé a pie, había el bar Villacampa, frente al restaurante hoy casa Frauca, donde comemos a veces. Debían ser familia, porque en un tiquet de pago de la comida con tarjeta, se lee Miguel López Villacampa. Nos bañábamos alguna vez debajo de la cascada de Sorrosal, al mediodía. No estaba prohibido. Allí, aquel turismo pionero iba por libre.

Antes yo, de soltero, el primer año de estancia en Barcelona, en verano tuve que subir a Ginuábel, para ayudar en casa a recoger la última cosecha, segar y trillar; aproveché para ir a las fiestas de Fragen, 15 de agosto, y Buesa, el 31 de agosto. Pues aquello fue divertido; en la fiesta de Fragen, había una chica, Ester, sobrina de Máximo y Orosia. Y otra de casa Alonso de Buena, Ascensión. Bailé siempre con ella. Me regaló una flor de edelweis que aún conservo. Cuando pregunté por ella cuarenta años después, iba con mi mujer, y me dijeron que se había puesto monja. Mi abuela de joven había servido en Fragen. Y en Buesa tuvo una hermana casada. Creo que eran una hermana, porque mi madre le decía tía Clara. Un hijo





suyo, creo, se casó a la pardina Asué. Y me suena casa Campeso, de la misma rama o familia. Así como en la actualidad, los dueños del restaurante que hay en Buesa, Marino y Dominica, y su hijo promotor, lo habré leído, del proyecto, instalación y funcionamiento, de la tirolina de Fiscal.

La tía Clara creo que estuvo una vez en Ginuábel, con otra mujer de casa Alonso de Buesa, yo aun iba a la escuela. Mi madre

también fue a Buesa alguna vez, por caminos y sendas, lejos de la carretera. Por el Pueblos de Cájol, pardina de Alseto, y salir en la borda de Campeso, cruzando en río Chate. El río seco, decían, nuestras hijas pequeñas, cuando algunas tardes íbamos andando al llano de Planduviar. Mi madre no les tenía miedo a las serpientes, ni a las fieras, ni a las brujas. Ni a las almas en pena. Recuerdo que en la casa de Ginuábel, la tía Clara

contaba que, una vez, cuando fue al cementerio a rezarle a su marido y a llevarle flores, en la alto de la cruz había una luz azul, y decía que era el alma de su difunto esposo, que se le había aparecido. Entonces, ni ella ni mi madre, ni yo, sabíamos que era el fuego de San Telmo.

El año siguiente estrenamos coche y llevé a mi madre. Íbamos cinco. Recorrimos los valles del Cinca y del Ara, hasta el parador de Pineta, incluso fuimos a Plan, y por el otro lado a Broto y Torla, hasta el valle de Ordesa. De aquel viaje son las fotos de Plan y casa Viu de Torla. Hice feliz a madre llevándola en coche. por donde se hartó de caminar cuando era joven, de un lugar a otro. Hoy celebro haberla paseado por los valles con mi mujer y nuestras hijas. *Dicen que volvemos allí donde fuimos felices, aun sabiendo que encontraremos luces y sombras.* Pues fueron días de luces.

Luis Buisán Villacampa

Libros: coge uno y deja otro



Ya hace muchos años que, en muchas ciudades y pueblos aparecieron armarios de mil formas y colores invitando a las personas a tomar un libro de los ofrecidos y a dejar otro. Es lo que se denominó "BookCrossing": liberar libros...

Este verano se ha inaugurado esta buena iniciativa de la Comarca de Sobrarbe, que ha creado unos armarios muy aparentes y los ha colocado en 17 localidades de la comarca con algunos ejemplares para empezar. La actuación se enmarca



dentro del programa "Sobrarbe lee" y no sustituye a las bibliotecas municipales, sino que agiliza y facilita la posibilidad de que turistas y residentes habituales puedan coger y dejar libros con más facilidad. En Labuerda, el armario con los libros se ha instalado en la Plaza Mayor, pegado al edificio del nuevo Ayuntamiento. Nos congratula la iniciativa y desde El Gurrión, la saludamos y la apoyamos.

En Plan, tal vez, el más antiguo campo y equipo de fútbol de Sobrarbe



1924. En Pineta. Antonio Ferrer, de pie, 1º por la derecha de los futbolistas

He tenido la suerte de que haya llegado a mis manos la autobiografía de Antonio Ferrer Prats, tío abuelo de mi mujer, que nació en Ansó en 1895. En dicha localidad estaba destinado su padre, descendiente de Saravillo (Casa Ramón), como carabinero, siendo trasladado poco después a esta localidad del valle de Chistau. Posteriormente, la familia residió también en Plan (Casa Cozme), San Juan de Plan (Casa Sabelana) y definitivamente otra vez en Plan (Casa Garcés).

Esta autobiografía la ha transcrito recientemente su nieta Sol Ferrer. Antonio la empezó, cumplidos ya los 80 años. Se remonta en ella desde su nacimiento hasta pasada la Guerra Civil, con una redacción impecable (alguna parte en chistavín) y una memoria privilegiada. Por el momento la citada publicación está realizada para el ámbito familiar más cercano, pero no me cabe la menor duda de que podría ser interesante su divulgación por otros medios.

Tenía yo conocimiento de ese trabajo, ya que en la segunda mitad de los 80 me facilitó una copia de la foto y artículo (con alineaciones incluidas) del Heraldo de Aragón, en relación con un partido de fútbol

celebrado en Pineta (el Cornato) el 17 de mayo de 1924 entre los equipos de Bielsa - Salinas (Klin Klon Club) y el Atlético de Plan. La foto y reseña periodística me sirvieron para ilustrar la publicación que realicé en el año 2013 de “Cien años de Fútbol en Aínsa”, con la seguridad de que era la noticia más antigua que había sobre fútbol, en nuestra Comarca de Sobrarbe.

Posteriormente, por la publicación de Mariano Coronas en “El Gurrión”, agosto de 2018, descubrí otra noticia de un nuevo partido de fútbol en ese mismo año 1924, mes de Julio, en Pineta, entre el nombrado equipo de Bielsa y F.C. Barbastro. En el pasado año el C.F. Boltaña celebraba sus 100 años de existencia, y aunque la noticia más antigua que atesoran es del mes de Julio del año 1925 sobre un partido de fútbol entre Boltaña y Aínsa, en el campo de “El Carmen”, es del todo probable que el conocimiento del fútbol a Boltaña llegara desde Asturias en el año 1923 de la mano de Saúl Gazo Borruel, que casó en el año 1921 con una asturiana.

Pues a raíz de esta “autobiografía”, he podido comprobar cómo en Plan, en su mayoría carabineros, ya practicaban el fútbol un año o dos

antes a 1924, previa construcción con mucho esfuerzo de un campo “El Salitare” para poder disputar el primer partido el 22 de abril de 1923 entre el equipo de Plan y el “Klin Klon Club” de Salinas-Bielsa.

Podría pensarse que esta llegada del fútbol al valle de Chistau tendría que ver con la intensa relación existente con los pueblos pirenaicos del país vecino, pero la iniciativa fue del médico de Plan, Mínguez, contando con el beneplácito del teniente de los carabineros, para crear un club de fútbol, teniendo que pagar sus socios 1 peseta cada mes para comprar el primer balón y adquirir revistas de fútbol y aprender de los mejores futbolistas de España de entonces. Según cuenta en sus memorias, la idea inicial cuando empezaron a aprender era bajar a jugar a Barbastro, el lugar más cercano en aquellos años en donde se practicaba el fútbol. ¡Vaya heroicidad!, pues seguro que el desplazamiento hasta la ciudad del Vero lo hubieran hecho casi todo caminando, como el que realizaron en el mes de mayo de 1924 para ir a jugar a Pineta. Continúo con mis dudas sobre por dónde llegaron a Bielsa, si por el collado de la Cruz de Guardia (más directo, pero con mucho más desnivel) o bajando a Salinas para subir desde allí primero a Bielsa y luego a Pineta. Me inclino a pensar que por la mucha relación que había con los empleados de la “Ibérica” que residían en Salinas sería por este lugar. Una lástima no habérselo preguntado a Antonio cuando me pasó la información.

José María Lafuerza

NOTA. En el próximo número, publicaremos un fragmento de la autobiografía de Antonio Ferrer Prats, relacionada con el fútbol en Plan, transcrita por su nieta Sol Ferrer y reescrita por José Mari Lafuerza.

Piedras con memoria

Las dos iglesias del despoblado de La Capana



Ábside de la iglesia-herrería y Cabecera

Sobrarbe es una comarca que siempre depara sorpresas. Habíamos visitado la pequeña aldea deshabitada de La Capana en dos ocasiones, años 2011 y 2016, pero nunca se nos ocurrió echar un vistazo al pequeño edificio que corona el puntón más elevado en el que se asienta el núcleo, situado en pleno centro a escasos metros de la iglesia moderna. El edificio en cuestión es la herrería, o al menos esa es la función para la que se habilitó en sus últimas décadas de uso. No fue esa la labor para la que fue concebido en origen, pues estamos ante la primitiva iglesia de La Capana, varios siglos anterior a la iglesia (o ermita) de San Antón, alzada en algún momento del s. XVIII.

La iglesia-herrería la cita el incombustible Adolfo Castán en su libro *Lugares del Altoaragón, las comarcas pueblo a pueblo* (2008). La verdad es que no reparamos en esa cita y fue hace algunas semanas cuando, hablando con el autor sobre algunos despoblados sobrarbenses, salió a conversación el tema de la desconocida iglesia. Sin más dilación, nos acercamos junto a Laura Sopena a conocer, fotografiar y documentarla, así como para actualizar las fotografías del despoblado.

La Capana es un despoblado situado en el sector central de Sobrarbe, aproximadamente a medio camino de las localidades de Coscojuela de Sobrarbe y Santa María de Buil. Aparece en el nomenclátor del año 1930 con cinco habitantes. Lo documentamos en el tomo 3 de la trilogía *Despoblados de Huesca –comarcas de Sobrarbe y Somontano de Barbastro–* (Ed. Pirineo, 2015). En todas nuestras visitas accedimos a La Capana por una pista de tierra que parte desde Coscojuela de Sobrarbe en rigurosa dirección a occidente. El recorrido, a pie, no cuesta más de 20 minutos. A medio camino aprovechamos para fotografiar la base de un crucero, también bastante desconocido, dedicado a Santa Engracia.

La vivienda, de grandes dimensiones, aunque muy deteriorada en la actualidad, posee tres plantas y cubierta de losas. La puerta de acceso abre en el costado sur; despliega abanico de dovelas, muy desiguales, y fecha en la clave de 1721. Otro elemento de interés que encontramos en la planta baja es el horno de pan.

La iglesia moderna –San Antón– se levantó frente a la vivienda. Es una construcción de planta rectangular con cabecera plana y puerta de acceso a los pies, prece-

dida por un corto atrio. Presenta campanario de espadaña de dos ojos. Interiormente nave y cabecera se cubren con bóvedas de medio cañón. Su interior está decorado con pinturas de factura popular. Exteriormente se techó con losas a doble vertiente.

De la iglesia antigua queda la cabecera, cubierta con bóveda de medio cañón apuntada, y un vano adintelado que traspasa su paramento sur. También subsiste, milagrosamente, el altar, así como parte de un banco corrido que discurre por sus dos muros laterales. La nave se cubre actualmente con armazón de madera y losas, aunque pensamos que esta solución fue resultado de alguna modificación llevada a cabo en algún momento que desconocemos. La puerta actual, adintelada con viga de madera, abre al sur, descentrada hacia los pies. Consideramos que la puerta original abriría a los pies, al igual que lo hace la de la iglesia moderna.

La cabecera, que todavía conserva algunas cruces de consagración en el interior, dibuja formas románicas, aunque es algo tosca y de mampostería. Nos recuerda a algunos edificios ribagorzanos alzados en los siglos XVI-XVII que imitan formas románicas, como



Cruces de consagración • Ermita de San Antón

las ermitas de San Pedro ad Víncula de Aler o la de San Andrés de Castigaleu. Por este motivo, pensamos que la cronología de la vieja iglesia de La Capana puede llevarse hasta el siglo XVI. Debió de mantener la función de iglesia durante aproximadamente dos siglos, concretamente hasta que se construyó la iglesia nueva. En ese momento la iglesia vieja quedó devenida en herrería.

Texto y fotos: **Cristian Laglera**

La mirada de Roberto

"Atanasio siempre hace lo mismo"

Ahí lo tienes, bien flamenco, con sus eternos pantalones de pana, su chaqueta de faena, su mala salud de hierro y sin apenas rastro de las palizas que, de sol a sol, se ha dado toda su vida en el campo.

Atanasio era el pastor de casa Poyete y hace muchos años que no se monta en un columpio. No ha tenido novia en su vida, sólo mujer y nunca ha levantado los pies del barro. Su único capital han sido sus manos y ha sido fuerte como el aluminio. Eso sí, por el camino se ha bebido el mar de Timor Oriental, se ha fumado tabacalera en la modalidad de celtas cortos, ha bailado con la teca y la meca y ahora, fatigado del mundo asume sus años feliz como una perdiz.

Cuando paso por la plaza él ya me ha visto. Siempre hace lo mismo. Primero me mira con sus ojos marrones donde todavía brilla la picaresca de crío, junto a la astucia desconfiada de los años y luego me saluda con la mano. Ya está todo dicho y me doy por afortunado ya que Atanasio, sabio, templado y de pocas palabras, sabe perfectamente que con la gente sólo hay que hablar del tiempo y poco más. Además, lo tiene muy claro. Asume los años como un incordio y no quiere estorbar. Siempre dice que la gente quiere alcanzar la vejez, pero una vez que lo hace, se quejan de ella, por eso harto de tonterías si le preguntas no te dará consejos, ¿para qué? Sabe de sobras que cualquier edad es pesada y que la calvicie, la sordera y las arrugas no se curan. Y es que Atanasio entiende perfectamente qué es ser viejo y que nada ni nadie lo va a cambiar. ¿Para qué negarlo si todo el mundo lo ve? —dice— ¡Y encima siempre hay alguno que te viene con la historia de que los años están en el corazón o en la mente, o leches por el estilo! ¡Hay que joderse!

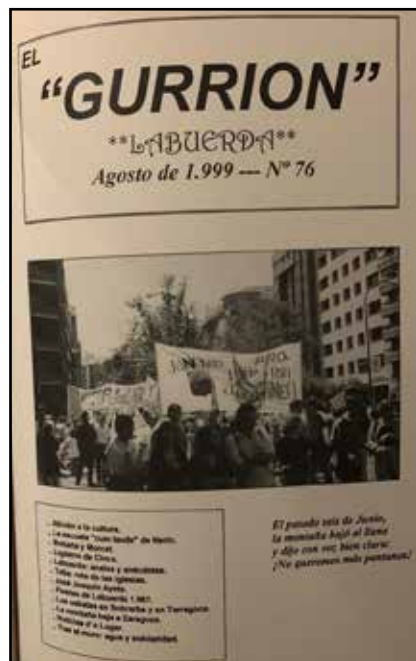
Vamos, que le da igual, Atanasio se ríe de su sombra y no va a cambiar. ¿para qué? Me despido con el manido ¡que vaya bien! y ahí lo dejo sentado en el banco de su puerta en una esquina de la plaza, buscando el sol de la mañana y la sombra de la tarde. ¡Y ojo!, que si le dices que debería buscarse un andador para moverse con más independencia y dejar más tranquila a su mujer, la Pilar, te mandará "a cascara", seguro.

Texto y dibujo: Roberto L'Hôtellerie



EN EL GURRIÓN...

Números 76 y 136



Hace 25 años...

En agosto de 1999, publicamos el número 76 de El Gurrión, con 24 páginas. En portada una foto de la manifestación en Zaragoza pidiendo no hacer más pantanos y una copla que lo resume: *"El pasado seis de junio, / la montaña bajó al llano / y dijo con voz bien clara: / ¡no queremos más pantanos!"* El Paseo por el Sobrarbe que alimenta Victoria Trigo está dedicado a *"Ligüerre de Cinca: volver a empezar, volver a vivir"*. Severino Calvera explica los temas que tratará en su nueva serie de artículos titulada: *"Labuerda: anales y anécdotas"*. Y sigue contando anécdotas en la sección: *"Medio serio, medio en broma"*. Mariano Coronas Cabrero informa de la puesta en funcionamiento de dos nuevos museos en Sobrarbe: El Museo de Oficios y Artes Tradicionales, inaugurado en L'Aínsa y el Museo de Religiosidad Popular y Creencias del Pirineo Cen-

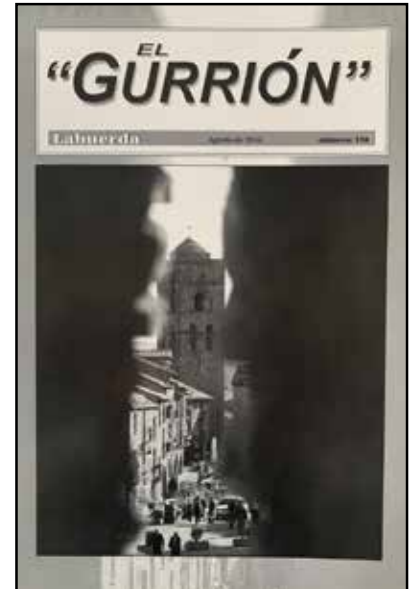
tral, abierto en Abizanda. Victoria Trigo escribe un sentido artículo dedicado a José Joaquín, niño desaparecido en Sobrarbe, cuando se cumplen tres años de su desaparición. Carmen I. García: *"Sobre genealogía, identidad y valores humanos"*. En *"Tras el muro"* se habla de *"Agua y solidaridad"*. Luis Buisan escribe sobre *"Afición a la cultura"* y un poema titulado *"Viejos veranos"*. José Villanueva Zarazaga sobre *"Tella: ruta de las iglesias"*. De nuevo Victoria Trigo con un texto titulado: *"La escuela cum laude de Nerín"*. Sigue una página y media dedicada a las nabatas, escrita por Mariano Coronas Cabrero y por Xavier Aguilar. Noticias en *"Latidos de Sobrarbe"*. Irene Abad y Nereida Muños escriben sobre *"Boltaña y Morcat"*. Severiano Calvera ofrece diez letras de jotas alusivas al desamor y una reseña musical de Sobrarbe, escrita desde la Redacción, completa la página. Siguiendo página de cartas y reseñas; a continuación *"Noticias d'ó Lugar"*: elecciones municipales, estancia del Alicante CF en Labuerda, entre otras y un listado de revistas que se publican en la comarca en ese momento. *"Desde el Ayuntamiento"* inaugura su sección, sin firma, que aún se mantiene en la actualidad. En la penúltima página Mariano Coronas Cabrero reproduce y comenta el programa de las fiestas de 1967 y el mismo autor se encarga de resumir en la contraportada la jornada reivindicativa, anunciada en la portada: *"La montaña baja a Zaragoza"*, para gritar *"NO más pantanos en el Pirineo"*.

Hace 10 años...

En agosto de 2014, publicamos el número 136 de la revista, con 48 páginas. La foto de portada era de L'Aínsa; foto tomada desde una de las aspilleras del castillo. La Presentación de este número lleva por título *"... estamos haciendo historia..."*, una frase muy manida y pronunciada por cualquiera que consigue alguna meta. No sabemos si la historia se ocupará de tantas cosas en el futuro y si todos los que dicen que *"están haciendo historia"* serán objeto de estudio y admiración... En la sección *"Historias de vida"*, recogemos tres testimonios: *"Chocolatinas"* de Elena Isabal; *"El coche de los estudiantes"*, de Mariano Coronas y *"Tot s'acaba"* (texto en aragonés chistavín), de Javier Vispe. Luc y Anny, en su sección *"A la búsqueda de molinos"*, se ocupan ampliamente de *"La Dolores de Caldearenas"*. Luis Buisán escribe sobre *"La montaña de Sesa y el Valle de Puértolas"* y Pablo Capilla, en su sección *"Historias que cuenta la naturaleza"*, se pregunta: *"¿por qué conservarla?"*. Siguen las *"Noticias de amigos y suscriptores"* y el *"Rincón de mazadas"* de José Boyra. Celso Puyuelo diserta en su artículo sobre *"San Victorián de Asán"* y Jesús Cardiel nos instruye sobre *"El sepulcro de Íñigo Arista en San Victorián de Sobrarbe"*. Carmen I. García comienza una serie, titulada *"Días de aldea"* y en el primer capítulo habla de *"Un matrimonio feliz"*, amplio artículo de cuatro páginas y media. Javier Milla habla de un ave singular: *"El martín pescador"* y José Luis Capilla escribe sobre el libro de Severino Pallaruelo *"José,*

un hombre de los Pirineos”. Mari Carmen Carrera se ocupa de la sección de coleccionismo y trae una de objetos musicales de Ramón Mostany de Alpicat. Elisa Sánchez se pregunta si “*Las fuentes tamáricas, ¿siguen siendo augúricas?*” y aporta inquietantes sucesos... De la serie de Apellidos infanzones de Lamata, Jesús Cardiel llega al capítulo 10 con “Los Bestué-Bistué”. Pablo Founaud publica sus investigaciones sobre “El paloteado de Buesa”, en cinco jugosas páginas. La sección “El aragonés, lengua literaria” se nutre de dos nuevos poemas de Ánchel Conte. Jesús Castiella, dibuja y escribe sobre el “*Colegio Salesianos y santuario de M^a Auxiliadora*” y compone el “*Romance de los Bienes (ajenos)*”. Emilio Lanau escribe “*Desde el Ayuntamiento*”; Rosa pardina sobre “*Edipo, rey de Tebas*” y Mariano Coronas en “*Libros de Sobrarbe*”, sobre el titulado “*El paisaje del hombre*” de Fernando Biarge. Siguen los “*Correos electrónicos recibidos*”, la “*Galería de lectoras y lectores*”, con cuatro fotografías y cierra la contraportada, un nuevo capítulo de “*Rincones con magia*”, titulado “*Gerbe con vistas*”, escrito por Mariano Coronas Cabrero.

Mariano Coronas Cabrero



Breve reseña de un oficio perdido



El verano y el mes de julio me traen a la memoria la siega en Sobrarbe. Con el fin de ganarme unas pesetas para mis caprichos: un reloj de pulsera, una gabardina, una radio, etc. me escapaba como podía dos o tres días por semana, a cien pesetas diarias. Empezando a finales de junio por La Fueva, en Tierrantona, después en Banastón, Pelegrín, Lacort, Albella, pasando por mi casa en Ginuábel, para terminar en Cájol. El trigo iba madurando y ganando altura.

Tengo en la memoria mi joven figura dallando la garba con rastrillo acoplado al asta o mango de la herramienta. Mi madre engavillando, que es gerundio, y su hermano, el tío Maximino, atando las gavillas en fajos. Y una vez más me quejo de que faltan las fotografías. La foto dallando caprichosamente la hierba en la era de un pueblo, no representa para nada la siega. Es lo que hay. Pero nada como los documentos filmados por el colaborador de esta revista Eugenio Monesma Moliner, sobre los viejos oficios perdidos. Aunque hoy, a mi edad, no podría manejar el dalle que iba conmigo al hombro por aquellos caminos hasta los pueblos, incluso en la baca del coche de Pedro el Correo, de Lacort a Boltaña, por ejemplo; y de Boltaña a Pelegrín, a Banastón, y a Tierrantona. Me llamaban a más sitios de los que podía ir, sin abandonar las faenas de casa más de una semana entera. Organizando la forma de acudir en cada momento donde le tocara el turno. Sabían de mi afición al dalle, más que a labrar con el par de mulas, y que a cuidar las ovejas. Y a mi edad, díganme, que no se vive de recuerdos. ¿Será que se vive en los planes del futuro? Porque el presente no da para mucho. Es cosa de días, horas y minutos.

Luis Buisán Villacampa

Pequeñas historias con El Gurrión

Interesados en recibir la revista.

Biblioteca Municipal de Laspuña



O Gurrión ya tiene un cado en a Biblio do mío lugar. Betato de Molinero l'Arco

■ Hola, soy Maribel, la nueva bibliotecaria de Laspuña. El motivo por el cual me pongo en contacto con usted es porque estoy interesada en recibir en la biblioteca los ejemplares que publica la revista “El Gurrión” y me gustaría que me informaran de lo que necesito hacer para que nos la hagan llegar. Sin más y aprovechando para felicitarles por su trabajo reciba un saludo muy cordial. **Maribel Ortega.** (21 de mayo de 2024).

Buenas noches, Maribel:

Me alegra recibir tu mail con esa petición. El Gurrión es una revista trimestral que te la iremos mandando por correo desde el próximo número de agosto. No tienes que hacer nada. Pero, además, voy a intentar hacerte un envío de unos cuantos ejemplares, desde el que acaba de salir este mes (el número 175) y unos cuantos anteriores para que tengas ya un buen depósito documental. Busquemos alguien de confianza que pase por Labuerda, en dirección a Laspuña y así le puedo dar el paquetito con esos ejemplares. El Gurrión debería estar en todas las bibliotecas de la comarca. De nuevo, te digo que me alegra tu petición. Salud y resistencia. **Mariano Coronas** (21 de mayo de 2024).

■ Hola Mariano, agradecerte enormemente la celeridad, todos los ejemplares de la revista y los libros que nos has hecho llegar a la biblioteca a través de Betato.

Ya he preparado un rincón con todo el material, te adjunto fotos. Seguimos en contacto.

Recibe un abrazo muy cordial, **Maribel Ortega.** (22 de mayo de 2024).

Hola, Maribel: Me alegro que ya hayas recibido la caja con las publicaciones. Encantado de poder cumplir tus deseos. Como ya te dije en correo anterior, te iré mandando El Gurrión cada vez que salga, sin más problemas y, por supuesto, gratuitamente. Y gracias por las fotos, que aparecerán en la próxima revista, sin duda, je, je. Seguimos en contacto para posteriores colaboraciones, si es necesario. Un abrazo y salud. **Mariano.** (22 de mayo de 2024).



Rincon El Gurrión en la biblioteca de Laspuña



¡Salud camarada!

En a primavera d'o 2014, o mío pai tornaba d'o güerto Barranco quan veyió a quatro personas en o esbarre d'a figarota con pintas de no saber tande ir.

Como que ye buen montañés, se les amanó con un “buena tarde, no alcuentran o camín?”

O más viello d'a colla le comentó que yeran buscando o camín ent'a una ermita chicota que ye por a zona alta d'o lugar.

– Fuensanta? Con una casa gran y una fuent? Millor vaigan con l'auto que a carretera ye buena y encara les queda una buena tirada.

– No, No. Está por las eras donde están los gallineros

– Ah! será a iglesieta de San Andrés. Yo marchó agora ta o pajar de casa y ye por o mesmo camín, ya les acompaño que no son ni diez minutos.

A conversación en o trayecto estió d'ascensor “que buen tiempo fa y que bonico ye o paisache”.

Quasi a l'altura d'o depósito viello de l'augua de boca, en pasar o pajar de Casa Gasque, o mesache de más edad chilló: ¡Aquí es!, devantó o punyo y con voz entrecortada exclamó, ¡salud camarada!

As atras tres personas lo abrazón y no feban más que de dar-le besos.

A suya filla le dició: “Ves papa como todo llega”.

O mío pai, sin saber que fer ni que decir, teneba a sensación de sobrar en ixe momento d'intimidat.

L'atro mesache ya sesentón, que yera lo yerno, le explicó a o mío pai en o tiempo que se tarda en repartir as cartas pa un guiñote l'argumento d'a historia que heba rematau de veyer.

O más viello d'os quatro que teneba 94 anyos, estió un choven miliciano republicano incorporau con 16 anyos, que o devenir d'a contienda lo i heba traiu enta as nuestras montanyas.



A suya misión diaria yera fer de correu con o suyo compaanyer d'armas de nombre Manuel pero que le deciban “Valenciano”, feban de connexión entre o mando de Lafortunada y o de Laspuña. Dos vegadas en o día feban lo camín a piet, marchando por os puestos más aluenyaus d'as trincheras y d'as zonas fortificadas. Un mal día, antes de plegar a os montiellos an heban d'entregar o correu, empezipió a cayer un intenso fuego de morteros que tiraban dende Muro de Bellos, se cubillón ascape en a fachada d'o pajar de Gasque que ye en as eras do lugar. Ixe yera l'obchectivo d'os morteros ya que os casetons, pajares y corralos los emplegaban de puesto d'intendencia.

Como que os bombazos ya cayeban aman d'an yeran cubillaus eslamparon por medio d'a era cara ta o barranco. A Manuel “o Valenciano” no le acompañó a suerte y una esquirla de metralla lo deixó sin vida a lo canto d'una carrasca.

Aquell choven miliciano que pudo escapar de la parca, pasó una larga temporada en o penal de “O Ferrol d'o Caudillo” al rematar la guerra civil; dimpués le tocó incorporar-se a o servicio militar. Cumplió as suyas obligaciones con l'exercito d'a Espanya Victoriosa en tierras extremeñas, y así se “ennovió” d'una moza con a que formó familia, “los dos hijos machos murieron jóvenes, solamente me queda la hembra y este zagalín que es mi nieto”.

Con o paso d'os anyos a memoria d'aquella “no despedida” s'habeba convertiu en obsesión y teneba que rematar-la d'un atra traza.

“No lo pude ni enterrar” le dició a o mío pai con os uellos rasos de glarimas.

A l'atro día deixaron un ramo de flors, con una nota en a carrasca:

“El traidor te sacó la vida pero te hizo libre. Siempre en mi memoria, Valenciano.

Salud camarada. Ceferino”

Betato de Molinero l'Arco

Mi colección de chapas (XIV)

Bicis y ciclistas



España



España



Dinamarca



Lituania

Con la llegada del verano y el calor, aparecen o incluso pueden llegar a desaparecer las ganas de hacer deporte. Uno de los que más adeptos tiene es el ciclismo, ya sea en su modalidad de carretera o montaña. Sobrarbe se ha convertido en uno de los epicentros de las BTT con cantidad de rutas, bien arregladas y transitadas. Además, mientras escribo, está en curso el Tour de Francia, la principal prueba de ciclismo en ruta y por etapas del mundo.

Así que para este número vamos a hablar de chapas con bicis o relacionadas con el ciclismo. Quizás no sea el tema más prolífico, pero la verdad que me apetecía mostrar alguna chapa de las que tengo relacionadas con esto. No son muy abundantes los países de los que tengo, ya que solo hay 8 (Estados Unidos, España, Lituania, Alemania, Bélgica, Dinamarca, Austria y Ucrania). Marcas conocidas como Vichy Catalán y Kas de España, Faxte Kondi de Dinamarca o New Belgium de Estados Unidos han tenido o tienen alguna relación con la bicicleta en sus chapas.

En la muestra de hoy, la primera chapa es la de Kas. Especial atención en esta chapa, ya que pertenece a la conocida marca de refrescos que en los años 60/70/80 patrocinó un equipo de ciclismo. Esta corresponde a una serie de 25 chapas de los ciclistas del equipo, creo que del año 1986, en ella se puede ver a Javier Murguialday. En mi colección, además, también se encuentran Thomas Wegmuller, Alfred Ackermann y Didier García. Por último, esta chapa la encontré en alguna caja de las que tenía mi padre por un trastero, curioso hallazgo.

Otra española y de otra serie, es la de Vichy Catalán. Dicha serie, mucho más nueva que la anterior, se compone de 6 chapas de mujeres y hombres haciendo ejercicio. Creo que data de principios de los años 2000.

Más al norte, en Dinamarca, la bicicleta es una tradición y una costumbre muy arraigada. Esta chapa pertenece a una serie de Faxte Kondi donde en el interior viene la imagen de ciclistas del mundo (no se conoce el número de ciclistas). En mi caso, dispongo de dos daneses Per Bausager y Finn Johansen. Por otro lado, en una chapa sin imagen de bici, pero de la misma marca, dispongo del danés Michael Marcussen y del alemán Horst Schütz.

Por otro lado, en Lituania, de la marca Kalnapilis, muestro esta chapa de una bici, o mejor dicho un tándem de tres personas. Me parece curioso el hecho de que un vehículo así protagonice el diseño de una chapa.

Desde Centroeuropa, Alemania concretamente, y de la marca Landsberg para más precisión, vemos como esta ardilla monta una bicicleta. Parece que la intención es hacer un poco de picnic, ya que lleva la cesta cargada.

En Bélgica, la marca Redoutable ("Formidable", en castellano) tiene esta chapa y otra igual con su negativo. La llaman la cerveza de los "grimpeurs" (escaladores), magnífico slogan para una cerveza con una bicicleta.

Por último, las marcas Sudwerk y Evansville, desde Estados Unidos, disponen de las siguientes chapas. En la primera podemos observar un oso montando un biclo, la bicicleta de rueda delantera enorme, "popular" en el siglo XIX. La otra parece una pequeña muestra del pelotón en carrera.

Sin más, me despido. Espero que os haya gustado la selección de este número y podáis disfrutar del ciclismo o cualquier otro deporte este verano.

Daniel Coronas Lloret



Alemania



Bélgica

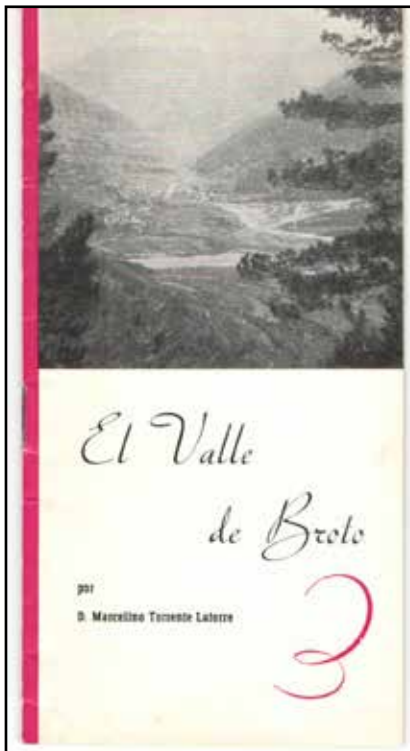


Estados Unidos



Estados Unidos

Un folleto sobre el Valle de Broto



Marcelino Torrente Latorre vio la luz el año 1929 en el paradisíaco valle de Broto. Su padre, Marcelino Torrente Albás, que vivió un desafío tremendo y la experiencia de ver morir congelados a dos de sus convecinos de Guaso en el paso a Francia por la Brecha de Roland, era la principal fuente oral de muchos de sus conocimientos. El Marcelino niño y el Marcelino joven estaba muy unido a su familia paterna, así como a sus tíos políticos Andrés en Guaso y Antonio en Fragen, una relación entrañable y afectiva que perduró siempre, pues ya fuese desde Oto o desde Broto, todo el clan solía acudir a las fiestas de Fragen muy próximo a Broto, y tampoco faltaban a las de Guaso, aprovechando la invitación de los parientes de Casa Pía y de Casa Torrén.

En aquellas memorables celebraciones disfrutaban todos al verse y las chicas solían decir a mi madre "¡qué mocé tan guapo es tu primo!". Mi madre, apenas una quinceañera, asentía con satisfacción no sin cierto orgullo viendo a las zagalas prendadas de

un adolescente con tanto éxito entre ellas.

Vivió su juventud entre Oto y Broto. Alguna historia con novietas confirman sus escarceos amorosos, pero finalmente se casó con Pepita Lardiés Larrosa del pueblo de Fiscal. No tuvo descendencia, aunque a él esta circunstancia no le condicionaba en absoluto. Católico practicante no dejaba pasar un domingo sin ir a misa y comulgar. Los Torrente tenían muy arraigada la raíz católica y una buena sintonía con el mosén de turno. Francisco, -hermano de su padre-, ejercía muy contento el papel de campanero y sacristán de Guaso. Quizá esto le venía de muy lejos.

El sacerdote era alguien muy especial en las montañas. Dejó un poso social positivo que marcó a muchas generaciones. En la geografía pirenaica donde la población era muy dispersa ante la imposibilidad de trasladarse hasta la notaría, y en peligro de muerte del testador, la figura del párroco en el testamento aragonés estuvo vigente hasta el año 1999, en que desaparece su regulación al caer en desuso esta práctica.

Marcelino, pudo corroborar el crecimiento turístico de su pueblo coincidiendo con la labor de concejal del Ayuntamiento de Broto cuando comenzaba a vislumbrarse el advenimiento de la democracia. La temática futbolística le gustaba tanto que escribió un libro que no llegó a publicar. Otra afición suya fue la filatelia. Contaba con una rica colección de la que sacó provecho económico al venderla. Le empezaba a fallar la vista, aunque la había cuidado siempre. Paciente del doctor Barraquer, éste le atendía en su clínica de Barcelona, y desde Broto se desplazaba con regularidad a la ciudad condal.

Le acompañaban muchas cualidades. Bastante cultivado, leía todo lo que podía casi a destajo, hábil conversador, se podían pasar las horas charlando con él sin dar-

se cuenta. Explicaba la geografía física y humana no sólo del Alto Aragón sino del resto de España. Era un viajero curioso. Unas veces con su seiscientos, otras en excursiones programadas con más gente, había estado en todas y cada una de las capitales de provincia de España junto a Pepita, su inseparable compañera de vida. Tocaba la guitarra, además de las jotas, se interesaba por la música tradicional. "Los Sabandeños" estaban entre sus grupos preferidos. Tenía varias inquietudes, una de ellas la escritura, y se puso a ello con esta muestra.

Un folleto que consta de 26 páginas, incluyendo ambas portadas, cuenta además con un mapa hecho a mano por su autor. Como nota curiosa hay que destacar que se publicó en 1969. Hace justamente cincuenta y cinco años, y su coste era de 50 pesetas, supongo que para pagar la impresión en la Imprenta Aguarón de Huesca. Coincidiendo con la aparición de esta reseña, Broto destacaba con el apogeo turístico, y por aquel entonces se edificó la urbanización "Nuevo Broto". Aparte de una exposición de las fechas en las que se celebran las Fiestas mayores de las localidades que componen el valle, y de las descripciones de iglesias, ermitas, carreteras y otros pormenores, describe el valle de Broto y dice:

"El Valle está compuesto de once pueblos y el mesón de Bujaruelo, distribuidos en tres municipios, BROTO, TORLA Y LINAS DE BROTO, este último para fusionarse a uno de los otros dos. Su extensión es de unos 300 kilómetros cuadrados.

Broto es la capital del Valle. Su población es de 65 a 70 vecinos. Está situado en el centro del mismo, a 905 metros sobre el nivel del mar. En este Valle no hay industrias, pero la ganadería es la mayor fuente de riqueza, realizándose a tal fin una de las principales Ferias de la provincia el 25 y 26 de septiembre.

Dentro del Valle hay puntos de interés como: La Cascada de Sorrosal en BROTO, Puente de la Glera (románico) en TORLA, Puente de Bujaruelo, iglesia de LINAS, y Santa Elena. Existen gran cantidad de bellos parajes en el Valle de Ordesa.

Entrando por el Sur, el primer pueblo que se encuentra es ASIN DE BROTO y hasta llegar al caserío de BUJARUELO, se van encontrando, SARVISE, BUESA, BROTO, OTO, TORLA, FRAGEN, VIU y LINAS DE BROTO, todos ellos con carretera y teléfono. Hay además los pueblos de YOSA y AYERBE DE BROTO, a punto de desaparecer, pues carecen de carretera, luz eléctrica y otros servicios indispensables.

Broto conserva también los estribos del Puente Romano (volado en la guerra), y junto al estribo de la parte izquierda está situada la antigua "Casa del Valle", donde se celebraban las Juntas para solventar todo lo relacionado con el valle de Broto. Esta casa consta de planta baja y unos calabozos de dos pisos en la parte Norte junto al río Ara. Es esta Junta la encargada de administrar las montañas de propiedad del Valle y del lado francés para pastos. La Junta la forman dieciséis Junteros y el Presidente. Este preside dos años y cada ocho toca el mismo pueblo, ya que se la reparten entre estos cuatro pueblos: Broto, Oto, Torla y Linás.

Se conserva el Archivo de la Mancomunidad y los Estatutos actuales aprobados por la Junta del Valle en Sesión celebrada en la villa de Broto el día 28 de Marzo de 1.925, firmándolo los señores que componían la Junta, el Presidente, D. Vicente Puyuelo, y los Vocales de la mencionada Junta, D. Angel de Viu, D. Francisco Allué, D. José Viñuales, D. Miguel Oliván, D. Francisco López, D. Mariano Cazcarro, D. Domingo Morlans, D. Antonio Pérez, D. Miguel Lóbez, D. Pedro Lacoma, D. Gabriel Morer, D. Ramón Viu, D. Pascual Puértolas, D. Miguel Dueso y D. Ambrosio Fuertes.

El artículo 1º de los Estatutos dice así: Por privilegio del Rey Jaime II de Aragón, otorgado en Monte Blanco el 1º de Julio de 1323, confirmado por Reales Concesiones de Pedro IV de Aragón en 1334, D. Juan I en 1399, Alfonso V en 1327 y Felipe II de España, en 1564, posee el Valle de Broto en el término muni-



cipal de Torla los siguientes montes: Otal, Alto y Bajo, Fenés, Ordiso y otros varios.

Es una villa veraniega de suaves temperaturas y núcleo comercial del ameno y delicioso valle que lleva su nombre. En sus alrededores se hallan: la célebre cascada de Sorrosal y la Ermita románica de San Blas, de comienzos del siglo XII. En Broto existió un castillo que hacía el número ciento cuarenta y uno de nuestra provincia, esto quiere decir que es un pueblo antiguo, ya que también es origen de los Broto, apellido que no queda ninguno en la localidad, aunque sí está muy extendido, sobre todo en Sobrarbe. No en balde tuvieron palacio en Guaso, La Torrecilla, Buil, Labata y Arbaniés.

Su Iglesia es de estilo románico en sus comienzos, para finalizar con un estilo gótico ya en decadencia. Su Patrona es la Virgen del Rosario y como titular tiene a San Pedro. En el capítulo de Ermitas, cuenta Broto con las siguientes: Nuestra Señora de Murillo, Nuestra Señora de la Piedad, San Blas y San Clemente.

Entre lo más sobresaliente cuenta con cuatro fondas, tres bares, seis comercios, y otros establecimientos varios, con entidades bancarias, taxis, etc. Punto de origen para varias excursiones, pesca de la trucha y poste de gasolina. Un modernísimo alumbrado público, con el perfecto pavimentado de las calles.

Este año se inauguró, con asistencia del Excmo. Sr. Gobernador civil de la Provincia y demás autoridades provinciales, comarcales y locales, una piscina de reglamento, dotada de cámara depuradora, con tres trampolines (el central de bastante altura) y sin faltas, anexa, la pis-

cina infantil. Prueba concreta ha sido el gran contingente de turistas que nos han visitado y por segundo año se ha celebrado con gran brillantez el Día del Turista."

Tampoco deja de nombrar localidades dignas de visitar refiriéndose a Oto, Torla, Fragen, Viu y Linás de Broto, además toma nota de los que están a punto de desaparecer, Yosa y Ayerbe:

"OTO.- Este pueblecito se encuentra a 913 metros de altitud y a menos de un kilómetro de Broto. Antes de hacer la carretera, se iba por un camino que, al pasar por el Barranco del Sorrosal, se hacía sobre un bonito puente románico. Oto cuenta con veinticinco vecinos, habiéndose cerrado muchas casas a partir de primeros de siglo y Guerra de Liberación. Este pueblo es muy antiguo y en sus edificios pueden verse una torre mozárabe, además del campanario, pues la Iglesia Parroquial se derrumbó hace unos años y ahora se está reconstruyendo. Durante este tiempo, se ha hecho servir de Parroquia la Ermita de San Sebastián, situada en la parte alta del pueblo.

Hay casas poderosas y muy hacendadas, como casa Don Jorge y a ella pertenecen buena parte de los edificios del pueblo. La entrada está presidida por un escudo, siendo también de su propiedad la torre mozárabe.

Pasando el Barranco de Yosa y en dirección a Ayerbe, se encuentra la Ermita de la Asunción y a ella se va en romería con gran animación el lunes de la semana de la Ascensión del Señor. A continuación, y enseguida de la Ermita (unos 50 m. de desnivel), se sube a Campo-Sierra, 1.500 m. de altitud y llegando a 1.960 m. se corona la Punta de Gabalo, cima desde donde se contempla una buena panorámica del Valle y hacia el Sur de la Ribera de Fiscal, quedando un poco al Poniente, el conglomerado de Sobrepuerto. Esta excursión se puede completar, recorriendo toda la Sierra por el límite del Valle y los siguientes puntos: Montchoya, 2.034 metros (el punto más elevado), Sierra de Yosa, Paso de Otal, Polopín y regresando al Túnel de Cotefablo o a Linás de Broto, cogiendo el camino de Yosa. También se puede desde Yosa, regresar a Oto (existe buen camino).

TORLA.- Tiene de sesenta a sesenta y cinco vecinos y está situado en la carretera que va a Ordesa, a 1.032 metros de altitud, dista de Broto cinco

kilómetros, que cuando se va andando se reduce por los atajos. La carretera a su paso lo hace por un túnel que sostiene a la Iglesia, que tiene portada románica y del mismo estilo que el exterior de otros edificios del poblado. Es origen del apellido ALLEN, linaje que no queda en la actualidad uno solo. Pueblo que posee una singular y severa arquitectura alto-aragonesa, siendo uno de los más típicos de nuestra montaña y rodeado de un paisaje de sereno e idílico encanto. Cuenta con cinco fondas, tres bares, dos comercios y otros establecimientos varios. Pesca de la trucha y punto de partida de varias excursiones. En su término y al pie de la Peña San Antón, se halla enclavada la Ermita que lleva el mismo nombre, y acuden de costumbre en Romería, el 17 de enero. Hacia FRAGEN y dando vistas a BROTO, está la de San Miguel, contemplando una buena panorámica desde la misma. Normalmente van el día 8 de mayo. Por último, en el capítulo de Ermitas, en el término de DIAZAS se coge el camino al salir del túnel y pasando por el puente de La Glera (otro románico), se emprende la ladera, llegando al caserío de Diazas (1.473 metros).

Esta ruta es la que se coge para ir a Punta Acuta de 2.240 metros de altitud, pasando por la punta de Diazas. Para esta excursión, regresando por el mismo sitio se invierten unas siete u ocho horas. Además de Bujaruelo, están todas las excursiones de Ordesa, que saliendo en coche hasta dentro del Parque, resultan algo más cómodas.

FRAGEN.- Ahora cuenta con doce vecinos y su altitud es de 1.113 metros. Pueblecito muy pintoresco, dotado de pista que enlaza a la comarcal 138. Tiene una riquísima agua, que mana abundantemente. Se puede ir al Pico llamado Litro, de 2.049 metros, en cuya falda se encuentra Fragen y desde donde se domina una vista de buena parte del valle. Desde Fragen a Oto, en el punto donde se deja el camino de Broto, hay la Ermita de Santa María, no restaurada después de la Guerra de Liberación. A los pocos metros se cruza el barranco de Sorrosal por medio de un puente románico. Una vez en la selva, se llega enseguida al término de Oto y llamado Los Plans, se domina el pueblo de Oto casi a tiro de piedra.

VIU.- Pueblecito con seis o siete vecinos, habiendo marchado últimamente

alguno. Está situado a 200 metros de la carretera en dirección a Linás, queda a la derecha. A una altura de 1.243 metros. Es el segundo después de Yosa en altitud. Tiene una extraordinaria vista y conserva caserío muy antiguo.

LINAS DE BROTO.- Es el tercer municipio del Valle, que según parece está a punto de fusionarse a los otros dos. También van desapareciendo vecinos, quedando en la actualidad unos treinta. A una altitud de unos 1.212 metros y, a nueve kilómetros de Broto. Disfruta de un clima algo más fresco que el resto del valle. Cuenta con Hotel y Fonda y situado al lado del típico Valle de Linás, donde también se han empezado a construir algunos chalets.

A la Ermita de San Benito se va el día 28 de septiembre, que se celebra la Fiesta Mayor. Al lado del Llano, y en el camino que va a la selva, hay una Ermita muy importante, que siempre la han conocido como la Ermita de Parache. Hace un año aproximadamente, la vendieron a otra casa, para utilizarla de borda y cuadra, con lo que la han estropeado en parte, es muy grande y en su entrada principal de arco había un escudo (todo estropeado).

Al llegar a la vista de Linás, por el camino viejo, antes de pasar el barranco de Sorrosal, se encuentra una bóveda en el mismo camino, que según parece, se trata de otra Ermita. Al fondo hay una inscripción del año 1704 y dice algo de San Agustín. Entre Viu y Linás, antes de llegar a éste y en la parte de arriba de la carretera, está la Ermita de Santa Eugenia, con una gran extensión de terreno, esta Ermita fue Palacio del Rey Abarca, donde vivió, luego fue comprada por la poderosa Casa Parache.

YOSA.- Es el más alto del Valle, a 1.361 metros, y acaba de desaparecer su vecindario. Está situado en la falda de la sierra de su nombre. Desde Oto se va en una hora, aproximadamente, y su torre y caserío se contemplan a gran distancia.

AYERBE DE BROTO.- Es el que comparte con Yosa el fin de su existencia, pues tan solo queda un vecino. A una altura de 1.187 metros, orientado al Mediodía, en la falda del Pico Gabalo, se ve su caserío desde la carretera, al llegar a la entrada del valle en Borcos.

Aunque el folleto en sí tenga sus carencias, ahora es útil para

comparar el ayer y el hoy de estos núcleos de población y representa un trabajo arduo para quien únicamente había cursado los estudios primarios. Me pregunto yo, ¿podrían hacer algo parecido ahora los alumnos de la ESO sin un ordenador?, ¿adónde habría llegado Marcelino con las oportunidades de la actualidad? Tampoco hay que encumbrar ni demonizar a la juventud, pero creo que nada en él sería diferente de lo que fue, un portento de habilidades, un hijo de su tiempo extremadamente inteligente.

Carmen I. García

Nota de la Redacción.

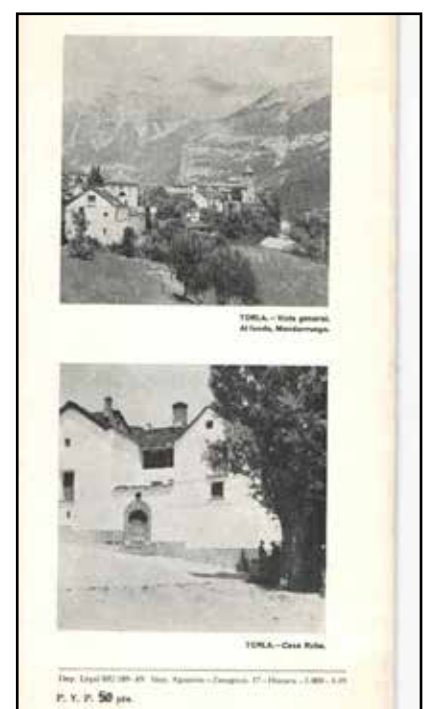
Reseñamos aquí los artículos publicados en El Gurrión por Carmen I. García en los que habla de **Marcelina Torrente Latorre** o de familiares próximos:

- El Gurrión número 83, mayo de 2001, página 19. "Marcelino Torrente Latorre. Un pionero de la literatura turística del Valle de Broto".

- El Gurrión número 109, noviembre de 2007, páginas 39 y 40. "La memoria recordada (II): Marcelino Torrente Albás". Éste era el padre de quien estamos hablando.

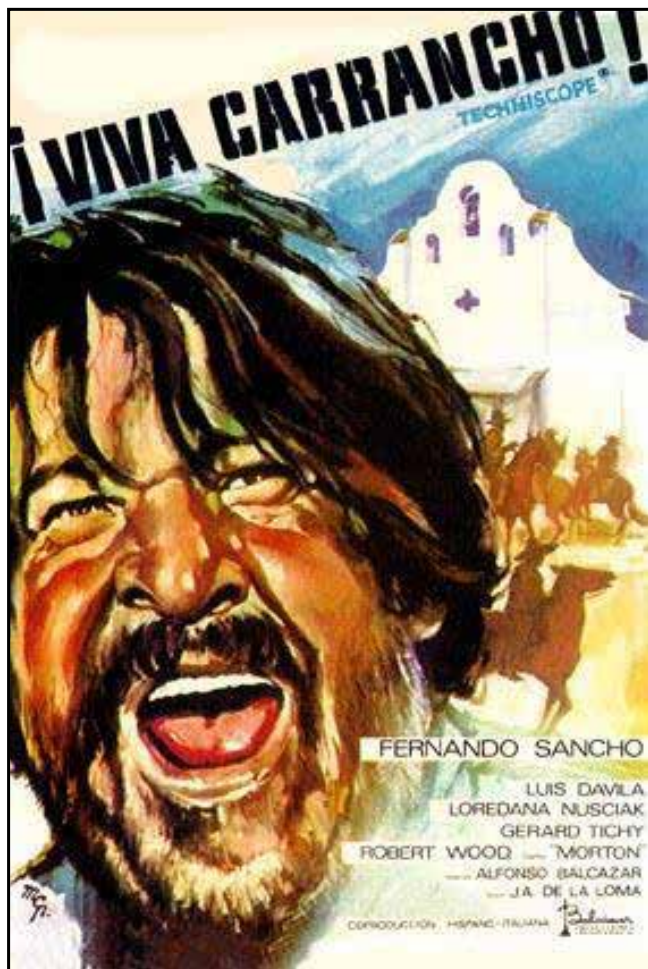
- El Gurrión número 110, febrero de 2008, página 44. "La cocina de Pepita Lardiés". Pepita era la esposa de Marcelino.

- El Gurrión número 115, mayo de 2009, páginas 8 y 9. "El último sastrer del Valle de Broto", oficio de Marcelino Torrente Latorre.



Vivencias cinematográficas (XII)

spaghetti-western, rodados en la provincia de Huesca



Mi crónica de hoy la voy a dedicar nada menos que a 22 largometrajes de los llamados *spaghetti-western* o en nuestra tierra *Spanish-western*, que se rodaron en la provincia, entre los años 1965 a 1974.

Presento el trabajo agrupando los títulos de este género porque se rodaron a lo largo de diez años, casi de continuo, con muchas cosas en común como la temática y las localizaciones. Éstas fueron repartidas en la zona monegrina y del Bajo Cinca, destacando las localidades de Chalamera, Alcolea de Cinca, Ballobar, Fraga y el poblado de Cardiel, a 12 kilómetros de Fraga, muy cerca de la autopista y del Monegros Desert Festival de impacto mundial. Bien es verdad que no destacaron precisamente por sus valores cinematográficos, que dejaron mucho que desear en líneas generales, salvo alguna excepción, al no tener más finalidad que la comercial. Económicamente, fue una actividad positiva para toda la zona, por el personal que movía, por pernoctaciones, hostelería, alquileres y servicios

múltiples, como los de los propios habitantes de la zona apareciendo de actores o comparsas.

También he de decir que tengo registradas dos películas más rodadas en aquellos años dentro de ese género, pero por no haber podido definir exactamente si lo fueron en nuestra provincia o en la de Zaragoza, no las incluyo al indicar en sus fichas técnicas que fueron "rodadas en los Monegros".

Como son veintidós largometrajes, entiendo que con reseñar el título, su director, año de realización e intérpretes principales son datos suficientes para confirmar su existencia. Esta es la relación cronológica:

OESTE NEVADA JOE de Ignacio F. Iquino (1965)

Intérpretes: George Martin, Katia Loritz, Adriana Ambesi, Miguel de la Riva, Fernando Rubio.

PISTOLEROS DE ARIZONA

de Alfonso Balcázar (1965)

Intérpretes: Robert Woods, Fernando Sancho, Helmut Schmid.

OKLAHOMA JOHN

de Jaime Jesús Balcázar (1965)

Intérpretes: Rick Horn, José Calvo, Sabine Bethmann.

UN DÓLAR DE FUEGO de Nick Nostro (1965)

Intérpretes: Miguel de la Riva, Sidney Brady, Dada Gallotti, Alberto Farnese.

VIVA CARRANCHO de Alfonso Balcázar (1966)

Intérpretes: Robert Wood, Fernando Sancho, Loredana Nusciak, Luis Dávila.

CINCO PISTOLAS DE TEXAS

de Juan Xiol Marchal (1966)

Intérpretes: Julio Pérez Tabernero, Alberto Farnese, Miguel Gila, Vicky Lagos.

LA VENGANZA DE CLARK HARRISON

de José Luis Madrid (1966)

Intérpretes: Luigi Giuliani, Marta Padovan, Germana Monteverdi

TEXAS KID de Lesley Selander (1966)

Intérpretes: Audie Murphy, Broderick Crawford, Diana Lorys, Luz Márquez, Antonio Casas.

DOC. MANOS DE PLATA

de Alfonso Balcázar (1966)

Intérpretes: Carl Möhner, Luis Dávila, Fernando Sancho, Gloria Milland.

DINAMITA JIM de Alfonso Balcázar (1967)

Intérpretes: Luis Dávila, Fernando Sancho, Rosalba Neri, Aldo Sambrell.

LA BALADA DE JOHNNY RINGO

de José Luis Madrid (1967)

Intérpretes: Lex Barker, Joachim Fuchsberger, Marianne Koch, Ralf Wolter.

EL YANKEE de Tinto Brass (1967)

Intérpretes: Philippe Leroy, Adolfo Celi, Mirella Martin, Tomás Torres, Francisco Sanz.

ODIO POR ODIO de Domenico Paolella (1967)

Intérpretes: Antonio Sabato, John Ireland, Mirko Ellis, Nadia Marconi.

LOS PROFESIONALES DE LA MUERTE

de Fernando Cicero (1969)

Intérpretes: George Hilton, Edd Byrnes, George Martin, Milo Quesada, Mónica Randall.

LA DILIGENCIA DE LOS CONDENADOS

de Juan Bosch (1970)

Intérpretes: Richard Harrison, Erika Blanc, Fernando Sancho, Bruno Corazzari, Gustavo Ré.

VEINTE PASOS PARA LA MUERTE

de Manuel Esteba (1970)

Intérpretes: Dean Reed, Alberto Farnese, Patty Shepard, Luis Induni, Marta May, María Pía Conte.

CONDENADOS A VIVIR

de Joaquín L. Romero-Marchent (1971)

Intérpretes: Robert Hundar, Carlo Undari, Emma Cohen, Alberto Dalbés, Manuel Tejada.

ABRE TU FOSA AMIGO... LLEGA SÁBATA

de Juan Bosch (1971)

Intérpretes: Richard Harrison, Fernando Sancho, Raf Baldassarre, Alejandro Ulloa, Indio González.

UNA CUERDA AL AMANECER

de Manuel Esteba (1972)

Intérpretes: Pierre Brice, Steven Tedd, Fernando Sancho, Mónica Randall, Marta Flores.

LOS FABULOSOS DE TRINIDAD

de Ignacio F. Iquino (1972)

Intérpretes: Richard Harrison, Fernando Sancho, Fanny Grey, Cris Huerta, Ricardo Palacios, Tito García, Gustavo Ré.

LA CAZA DEL ORO de Juan Bosch (1973)

Intérpretes: Anthony Steffen, Daniel Martín, Tania Alvarado, Manuel Guitián, Fernando Sancho, “Indio González”.

DALLAS de Juan Bosch (1974)

Intérpretes: Anthony Steffen, Fernando Sancho, Gillian Hills, Ricardo Palacios, Robert Hundar, Attilio Severini, “Indio González”.

Termino este trabajo citando a un actor carismático de este género. Me refiero al zaragozano Fernando Sancho, secundario de larga filmografía. Solamente en los rodados en nuestros Monegros, como podéis apreciar en este listado, aparece nada menos que en nueve títulos, principalmente en papeles de bandido mexicano. Ningún otro actor de este género lo igualó, ganándose al público italiano, su mercado preferente. En 1980 recibió la medalla del Círculo de Escritores Cinematográficos “a toda su carrera”.

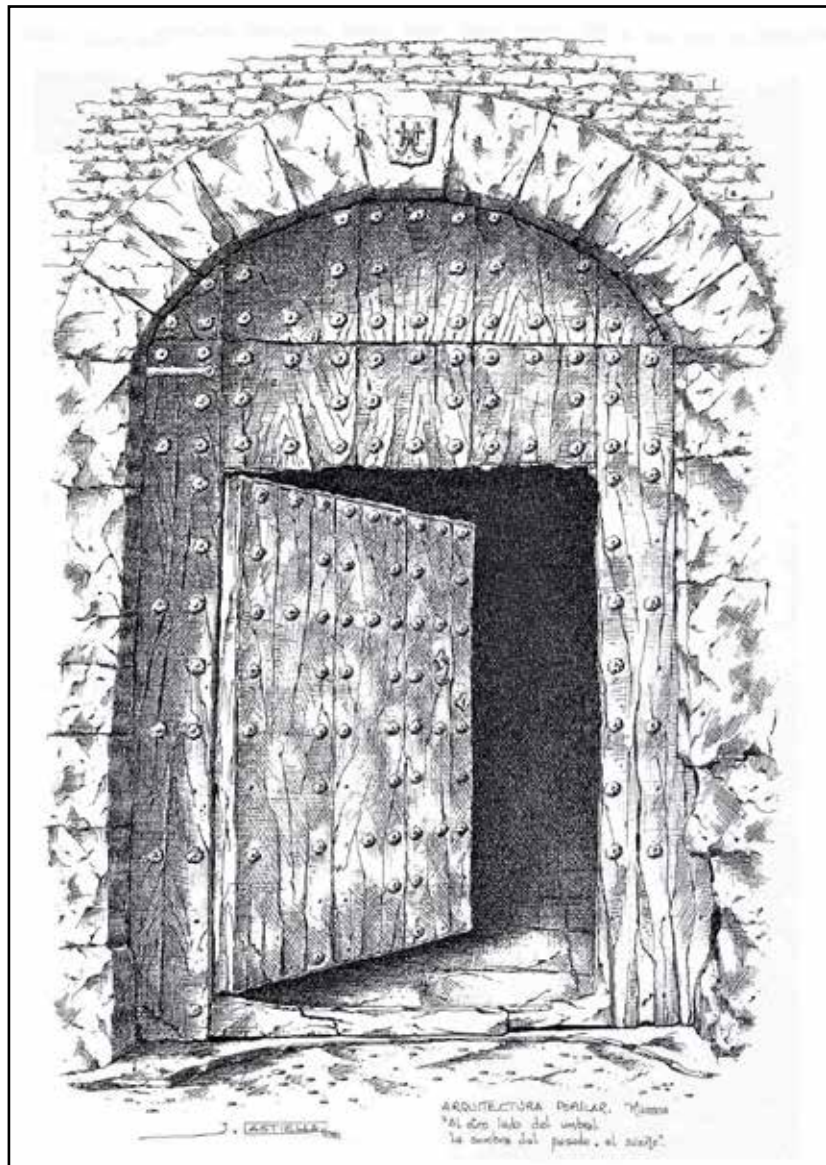
Por la extensión que requiere este tema dejo para mi próxima colaboración en El Gurrión la segunda parte del western oscense y completo así mi visión personal del género.

Ángel S. Garcés Constante



Viajando por la provincia de Huesca

Arquitectura. Piedra, metal y madera eternizadas



Hemos venido reflejando en los espacios precedentes solo monumentos, por lo que es justo ocuparnos en éste de la arquitectura en sí, mostrando alguno de sus detalles: una puerta.

La arquitectura está asociada al diseño y construcción de espacios destinados, fundamentalmente, a ser habitados, adaptándose a la climatología y estética de la zona donde se ubicarán. Al hablar de ella hay que aludir a sus materiales básicos, con los cuales consiguen levantar paramentos con los que demostrar el poder y la riqueza que ostentan sus moradores, además de servir de reducto defensivo en momentos de inseguridad. Es inherente a todas las civilizaciones y cada una la adapta a su particularidad, exhibiendo diferentes métodos constructivos y tendencias estéticas. Se diferencia en cuanto a su finalidad, en función de a qué va a ser destinada: civil, militar, religiosa, palaciega o popular; todas han plasmado en obras perdurables su técnica y tecnología. Exponentes relevantes de tal disciplina y autores clásicos de sus tratados fueron: Marco Vitrubio Polión, Antemio de Tralles, Filippo Brunelleschi, Donato d'Angelo (*Bramante*), Leon Battista Alberti y Andrea Palladio, entre otros.

Los materiales básicos empleados en la construcción surgen de la propia tierra: arcilla, piedra, metal y madera. Debidamente transformados y armonizados, forman parte de cualquier entramado arquitectónico urbano, sea popular o palaciego. Arcilla, como ma-

terial para la fabricación de ladrillos o adobes; *Piedra*, trabajada por canteros y empleada en cimentaciones, cantoneras, bóvedas, arcos y esculturas, así como en muros de carga resistentes, además molida sirve de arena de morteros; *Metales* para armaduras, columnas, rejerías o forja; y *Madera*, de diversas variedades, resistencias y durezas. Estos materiales nobles componen e integran los diferentes paisajes socializados por los hombres en todas las culturas; al pensar en ellos y las geometrías que consiguieron, me vienen a la memoria unos versos del poeta y médico argentino Baldomero Fernández Moreno (1886-1950), incluidos en su libro *Ciudad* (1917), que refieren:

Piedra, madera, asfalto.
¡Si me enterraran bajo el pavimento!
Piedra, madera, asfalto.
¡Y en una calle del centro!
Piedra, madera, asfalto.
Casi no estaría muerto.

Texto y dibujo: Jesús Castiella Hernández

*Pues que da y quita el decoro
y quebranta cualquier fuero,
poderoso caballero
es don Dinero.*

*”Poderoso caballero es Don Dinero”.
Francisco de Quevedo*

Romance de las mordidas

I

Cualquier modorro se afana,
en estos tiempos de mierda,
en acaparar tesoros
como nadie lo recuerda:
igual les da mascarillas
que informes que nadie lea,
la cuestión es conseguir
comisiones como sea.

Unos las llaman “Mordidas”,
los más finos “Comisiones”,
el caso está en arramblar
con dineros a montones;
son comerciantes noveles
que se han adaptado solo
a traficar mercancías
cual mafia, sin protocolo.

Hecha tal operación
viene el siguiente proceso,
poder camuflar ganancias
en señal de buen progreso,
pareciendo un mercader
que sacrifica su esfuerzo
por el bien de sus paisanos,
entre el alba y el almuerzo.

Después tienen que ocultar
esas ingentes ganancias
y así siempre se plantean
multitud de extravagancias:
adquirir coches de lujo,
comprar en inmobiliarias,
invertir en un chanchullo
o en cosas estafalarias,
que van desde comprar coca
hasta contratar “bulquetes”
para trasladar fulanas
a sus bellos palacetes.

II

Y llegamos al meollo
del asunto nuclear,
conseguir buenas maneras
de poder disimular,
con aspecto de ser lícito,
algo que es un simple engaño:
ique las ganancias parezcan
una herencia desde antaño!

Pero para ocultar bienes
buscan ciertos testaferros
que protejan los billetes
con apariencia de serios,
moviéndose por palacios
embutidos en chaqués,
para camuflar negocios
con los portes de un marqués.

En ocasiones implican
diplomáticos de alcurnia
y otros altos funcionarios
que eligen con su liturgia,
los que juran y prometen
ser fieles al cometido,
haciendo uso de valijas
que reniegan si es preciso.

Todos buscan paraísos
con bufetes muy extraños,
que con pinta de legales
tapan sus burdos apaños,
ocultando de la vista
millones de euros sacados
con maniobras muy dudosas
en sus negocios privados.

Resulta que esas guaridas
son escondrijos previstos,
que buscan tres pies al gato
para parecer más listos;
fomentados por Estados
de honestidad de odalisca
para enmarañar sus reglas
con tendencia levantisca:
mirando para el tendido,
con bastante disimulo,
mientras les abren la mano
y, en ocasiones, el culo

III

Y así me dirán ustedes:
¿a qué viene esta monserga
que parece un panegírico
en las estrofas que alberga?
Es razón, a ningún lado,
solo quiero recordarles
lo que ocurre cada día
mientras se muestran amables.

Usan empresas fantasmas
con personas interpuestas,
que a cambio de unos millones
se prestan y están dispuestas,
para hacer cualquier chanchullo
y poner caras de tonto,
al pescarlos in fraganti
en registros de algún pronto.

Pero cuando los descubren
su codicia rompe el saco
y el botín se desparrama
como en un nefasto atraco,
quedándoles las vergüenzas
a vista del ciudadano
y siendo un hazme reír,
calculado de antemano.

Luego llega la justicia
y pena a pagar el pato,
la condena es cuatro días
y le cambian el relato:
quedando sobreseído
cometer tales desmanes,
pues los castigos resultan
previstos entre sus planes.

Y así concluimos pensando
que hacerlo es un buen negocio
y que el paseo y escarnio
da prebendas, mucho morbo,
por eso aparecen tantos
que meten mano en la caja,
porque con muy poca cárcel
su lucro no se rebaja.

J. Jesús Castiella Hernández

A la búsqueda de molinos



Un molino en Císcar

Octubre 2022

Han pasado cinco números de El Gurrión desde la última vez que buscamos al este de nuestra área de estudio. Por eso nos dirigimos ahora a la Ribagorza, a Císcar, o Síscar, que se encuentra sobre un cerro a orillas del río Cajigar, con su famoso Congosto de Císcar. Cuando seguimos el GR-18 hacia el norte desde Císcar, pasamos a poca distancia del molino situado un poco al sur del congosto. También se encuentran ruinas de un molino al norte del congosto: el de Tolva. Pero eso será para otra vez.

El molino y su entorno

Entre el congosto y el pueblo de CÍSCAR, el río CAJIGAR forma un amplísimo cauce pedregoso. Las fotografías aéreas muestran claramente que la parte de ese cauce desde el congosto hasta la confluencia con el barranco del ROMERAL (foto 5 ④) ha sido cultivada. Vemos claramente las numerosas parcelas pequeñas. Obsér-

vese cómo el panorama ha cambiado poco hasta 1977. Posteriormente se fusionaron varias parcelas y se nivelaron las terrazas (arriba en la foto 5).

El molino (5 ⑤) es un edificio poco llamativo, situado más o menos centralmente en la mitad sur de la parte cultivada. En la foto de arriba vemos las

fachadas orientadas al oeste y al sur. Los muros están hechos de una mezcla de diferentes tipos de piedras de distintos tamaños. La mayoría de las piedras son bastante pequeñas. Sólo los inferiores son un poco más grandes en promedio. Tienen formas muy diferentes: rectangulares, redondeadas o poligonales, con esquinas afiladas.



Pared trasera del taller

— 1



Embalse con acequia; punto blanco = molino

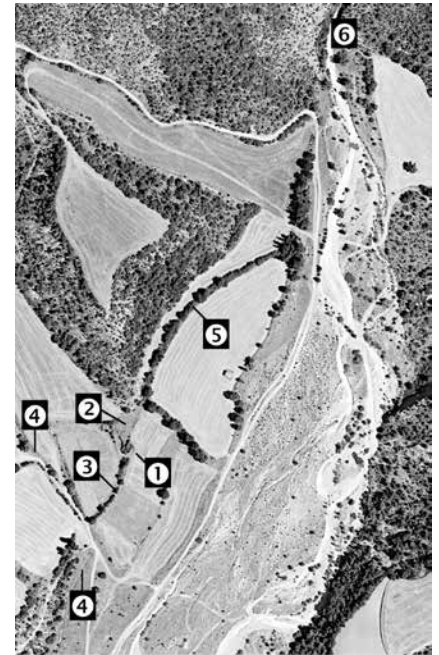
— 2



Agosto 1946 — 3
Vuelo Americano A © IGN.es



Julio 1977 — 4
Vuelo interministerial © IGN.es



Julio 2021 — 5
PNOA © IGN.es

Sólo las piedras angulares de las esquinas son claramente más grandes que el resto y también de forma más regular. El muro del embalse (a la izquierda en la foto superior) también está construido con piedras bastante grandes y cortadas de manera más uniformemente, en forma rectangular. Encontramos el mismo muro en el taller encima del bancal (1). Consta de grandes piedras regulares y buena mampostería en la parte inferior y se eleva en la parte superior con varias capas de

pequeñas piedras redondeadas sobre las que se apoya el techo. El edificio soporta un tejado a un agua, orientado al sur.

La fotografía aérea de 1946 (3) muestra que la construcción era más del doble de grande de lo que queda hoy. En el lado oeste vemos cuatro muros sin techo: un edificio (¿una vivienda?) que se levanta diagonalmente al molino y que tiene un muro común tanto con el molino como con el embalse.

El agua

Detrás del molino hay una balsa relativamente grande (2), claramente visible en las fotografías aéreas (5 ②). El resto de las instalaciones hidráulicas también se reconocen claramente en el paisaje. La orilla del canal está bordeada de árboles (5 ⑤) y se puede seguir fácilmente durante unos 300 m al norte hasta el río Cajigar. En la minuta de la hoja de mapa MTN50-0289 (1948) aparece un topónimo «La Presa», que, sin embargo, no figura en ninguna versión impresa. Nosotros no pudimos encontrar ningún rastro de una antigua presa. Al final continuamos siguiendo la hilera de árboles hasta la entrada del Congosto (5 ⑥). De nuevo sin poder descubrir ningún rastro de un canal o una presa. Quizás nunca hubo una presa permanente y se utilizó una presa temporal que se erigía todos los años.

La línea de árboles al sur del molino (5 ③) crece a lo largo del canal de restitución que devolvía el agua al río una vez



Taller estrecho

— 6



El bancal con espacio para un par de piedras

— 7

finalizado su trabajo. El agua no fue devuelta directamente al río Cajigar. El canal de restitución desemboca en el BARRANCO DEL ROMERAL (5 ④), afluente que primero corre paralelo al río Cajigar durante un trecho antes de desembocar en él.

La sala de moler

La puerta de entrada se encuentra en la fachada este del edificio. Hay una pequeña sala de recepción y un paso a un taller bastante pequeño (6). Lo primero que llama la atención son las dos grandes ruellos de piedra (Ø 116 y 160 cm) que se apoyan en la pared sur. Tienen 50 cm de espesor y no muestran ningún perfil. Son ruellos para moler aceitunas en

almazara y no son aptas para utilizar aquí. ¿Qué habrían planeado hacer con ellos?

El muro de la derecha del taller está ocupado por una bancada (7) con espacio para un solo par de piedras. Cuatro escalones (a la derecha en 7) conducen al bancal. Este quedó enterrado bajo los escombros del techo derrumbado. Eso tenía que ser limpiado si queríamos examinar las piedras.

Rápidamente quedó claro que estábamos ante una volandera compuesta y las cajitas de equilibrio (8) nos recordaron inmediatamente a LA FERTÉ. Esto se confirmó después de retirar los escombros: alrededor del ojo de la

piedra vimos el anillo grabado con ★ FABRICATION ★ LA FERTÉ. Encontramos la misma inscripción en el Molino de Cosme (*El Gurrión* 174), también un pequeño y remoto molino. Es posible que estos pequeños molinos no pudieron permitirse piedras de mejor calidad. Las de clase superior se pueden reconocer por el sello especial (Broto, *op. cit.* 149) o por el anillo con el nombre del fabricante en relieve (SOCIÉTÉ GÉNÉRALE MEULIÈRE en San Marcos, *op. cit.* 155).

No pudimos descubrir grua ni ningún otro equipo o instrumento entre los escombros.

Luc Vanhercke & Anny Anselin



Corredera compuesta con cajitas de equilibrio

— 8



Volandera ★ Fabrication ★ La Ferté

— 9

Aire Puerto (VI)

Vivo Sobrarbe vivo

Yo vivo en el Sobrarbe, entre otras cosas porque, como otros muchos, busco retazos de belleza.

Ésta, inevitablemente, convive con lo que no lo es.

Hay belleza en la sombra del abeto, del haya y del serbal.

En su frescor nos dejamos caer abandonados,
cerrando nuestros párpados la brisa

para mejor oír el agua cantarina del arroyo.

Hay belleza en los mares de nubes que avanzan desde el valle
trepando por las grietas que suben a los prados.

La hay también en las cascadas verticales,
venas blancas pintadas en lo oscuro del bosque o la pared de piedra.

En las verdes laderas, habitadas por sarrios y marmotas.

En las hondas gargantas, aún a pesar de la procesión de neoprenos.

Lástima que lo feo también se haga presente.

Los eternos atascos de L'Ainsa, Pineta, Ordesa, Broto...

Las basuras que no dejan de verse

Las graveras que entierran en su polvo los quejigos.

Pero en todo lo humano, belleza y fealdad, al parecer,
se necesitan para tener conciencia de qué es cada cosa.

Lo malo es que lo menos bello, como aguantar el atasco interminable, aparcar bajo un sol de justicia o no poder hacerlo, tener la impresión de que a todos los que hacen turismo en el Sobrarbe se les ha ocurrido visitar el mismo día que tú ese lugar que creías solitario, acaso nos aleja de apreciar su contrario.

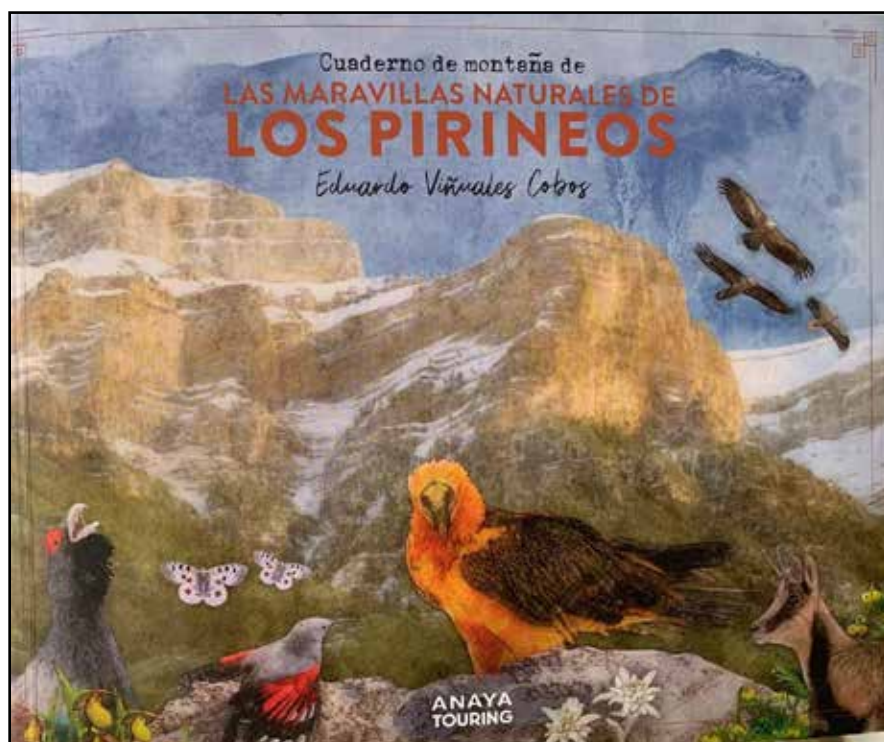
Quizá sea cuestión de dejar que tan solo lo bello nos empape, aunque sea difícil conseguirlo, al transportar inevitablemente los tics de la ciudad, las prisas, el estrés, la mala leche y no saber que también es posible aparcarlos en la luz de los prados, en el rumor del agua de los ríos, entre senderos que conducen a la niebla, que mueren en el hielo de un glaciar o se acercan a un sol que puede ser distinto cada día.

Gonzalo del Campo

Fotos: Mariano Coronas Cabrero



LIBROS PIRENAICOS Y DE SOBRARBE



“Cuaderno de montaña de las maravillas naturales de los Pirineos”. **Eduardo Viñuales Cobos**. Madrid: Anaya Touring.
Mayo de 2023. 237 páginas.
Apaisado.

Estamos ante un libro de muy agradable lectura y/o consulta, por una parte y de múltiples referencias curiosas y de gran interés, por otra. Abarca todo el espectro pirenaico: Navarra y País Vasco; Aragón; Cataluña; Francia y Andorra. Y éste sería el esquema de cómo trata cada lugar elegido: Primero, una foto ampliada a toda la página, de un rincón significativo del espacio geográfico que va a contar. Seguidamente, describe Eduardo, con un amplio texto de casi una página completa ese lugar elegido por su riqueza geológica, paisajística, de flora y fauna, de poblamiento humano..., o por todo junto; un texto concienzudo y bien documentado. A continuación, propone una ruta a un enclave

concreto del mismo: la explica y la dibuja para facilitar la posibilidad de que algunos lectores y lectoras quieran realizarla. Le siguen tres o cuatro páginas más con informaciones y curiosidades, relacionadas con leyendas, animales o plantas emblemáticas de ese espacio, referencias históricas; fotos, dibujos. Juega con los tipos y colores de letra y convierte en muy atractiva la información que quiere ofrecer sobre el espacio en cuestión. Y así con cada uno de los espacios pirenaicos elegidos, como el Valle de Baztan, la Selva de Irati, el Balaitús, la Brecha de Rolando, el Valle de Chistau, el Congosto de Mont-Rebei, el Cap de Creus, el Valle de Ossau, el Circo de Gabarnie, el Pic du Midi de Bigorre o Comapedrosa... En total, describe y ofrece información de 45 enclaves pirenaicos: 8 de Navarra y el País Vasco; 15 de Aragón; 8 de Cataluña; 11 de Francia y 3 de Andorra. Por ejemplo, tomamos un enclave, al azar: “Anayet. Entre turberas

y volcanes en ruinas” (página 65). En la 64, aparece una foto con este pie: “Turberas en torno a uno de los ibones de Anayet. Al fondo, el Midi d’Os-sau”. La ruta propuesta lleva por título: “Por la Canal Roya hasta los ibones” (empieza en pág. 65 y acaba en la 66. En esta página y la siguiente habla de “una lagartija poco friolera”, de “una flora muy diferente”, de “las turberas, un hábitat único”, y de “la montaña de los arándanos”. Y en las páginas 68 y 69, de “montañas rojas como la sangre” (de rocas oxidadas y ricas en mineral de hierro), de “andesitas, rocas volcánicas”, de “orquídeas en los pastos altos”, de “El Anayet y su vértice” y finaliza con unas líneas, con fotos, dedicadas al gran “Eduardo Martínez de Pisón. El que más sabe de montañas”. En definitiva, un libro al que acudir cuando decidas emprender alguna ruta pirenaica y fijarte en algunos elementos naturales que, de otro modo, podrían pasarte inadvertidos. Felicidades a Eduardo por este trabajo editorial tan atractivo, sorprendente y útil. Eduardo Viñuales lleva ya muchos años interpretando la naturaleza (y disfrutándola) y escribiendo sobre ella en libros, prensa, blogs, etc.

“Soberbio Sobrarbe”.

Chabier Lozano.

Autoedición con crowdfunding.
2023 – 237 páginas.

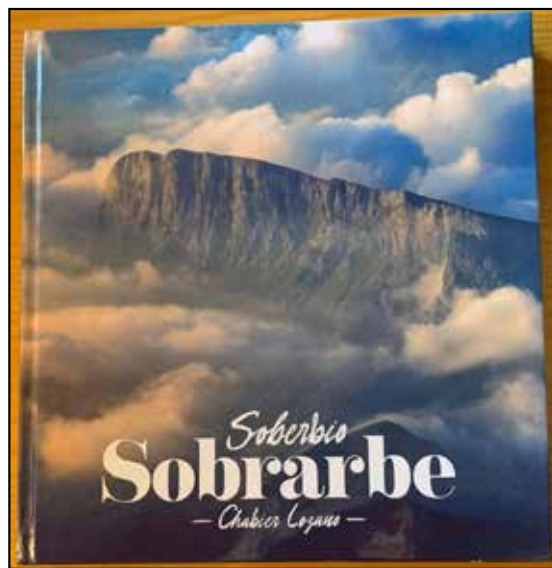
Libro de formato poco convencional, cuadrado (29 X 29 cm). Libro de fotografías, tomadas por el autor en diferentes enclaves de la comarca de Sobrarbe. Como el mismo Chabier explica en el Prefacio: “El libro está organizado de una forma muy poco original: por meses. Pero, es que, si algo he aprendido de la naturaleza son sus ciclos, que se repiten año tras año, aunque el cambio climático (si no emergencia climática) vaya alterando sus patrones”. Los textos del libro, lar-

gos o cortos, están escritos, en todos los casos, en formato bilingüe: castellano-aragonés. Después del mentado Prefacio, es Ánchel Belmonte Ribas (Coordinador científico del Geoparque Sobrarbe-Pirineos), quien escribe el prólogo del libro. A partir de ahí, el lector va a ir encontrando ya espectaculares fotografías y textos varios. Mes a mes, como hemos dicho... Como ejemplo: Enero se presenta con un refrán (en castellano y en aragonés). Le sigue un pequeño texto (bilingüe, como hemos anunciado) con el que el autor ofrece algunas reflexiones, explicaciones o interpretaciones del comportamiento de la naturaleza en ese primer mes del año. Seguidamente, fotos y más fotos, con pies explicativos, originales y, a veces, poéticos, en castellano y aragonés todo el rato: Ejemplo: (*Bestué, donde el tiempo parece haberse detenido - Bestué, an que el tiempo pareix haber-se aturato*). Y así, con todos los meses del año. En ocasiones, los pies de foto hacen referencia a las duras circunstancias climáticas en las que fueron tomadas algunas instantáneas o muestran un cariz reivindicativo.

(*"Vivac en el Cilindro. Antes de la incomprensible prohibición de dormir en el sector Ordesa - Bi-vac a'l Mallo Marmorés. Antes de la incomprensible prohibición de dormir a'l sector Ordesa"*)

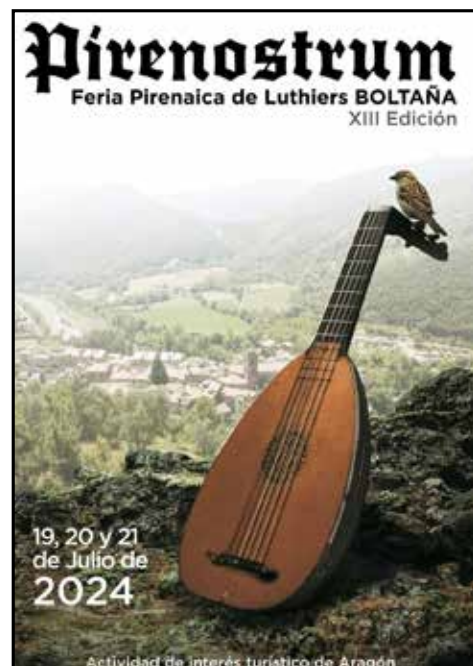
Un libro de factura muy bella que explica muy bien ese adjetivo que acompaña a Sobrarbe en la portada: ¡Soberbio! Las fotos muestran montañas, contraluces maravillosos, nubes y nieblas; hielos y nieve; cielos estrellados, sombras inquietantes; lagos y cascadas, ríos y cañones, ibones; bordas y pueblos; árboles y flores; animales de variados tamaños... Imágenes de lo cercano, de lo pequeño y panorámicas de montañas sin fin... El libro finaliza con una larga lista de nombres de personas y entidades (cerca de 400) que aportaron diversas cantidades de dinero para hacer posible la publicación de un libro de estas características.

En todo caso, se trata de una publicación que nos acerca enla-



ves sobrarbenses que, por diversas razones, a muchas de las personas que los contemplamos en papel, nos consuelan de la imposibilidad de verlos en directo y este es un aspecto que le debemos agradecer a Chabier, que nos los acerque y que lo haga con ese dominio de la fotografía de paisaje que muestra en la publicación. Felicidades por el trabajo, que constituye, sin duda, una buena incorporación a la bibliografía comarcal.

Mariano Coronas Cabrero



Repetimos...

En el anterior número de El Gurrión (175), estas cuatro ilustraciones del artículo dedicado a Ánchel Conte, no se reprodujeron con la nitidez deseada. De modo que -como si se tratase de unas erratas- volvemos a publicarlas solo con los pies de foto explicativos, en condiciones adecuadas.



1 de agosto de 2020. Leyenda de la camiseta
-la poesía se fa canto-Anécdota en facebook



1970. En la vieja carretera, antes de la inundación del pantano,
haciendo prácticas de conducir



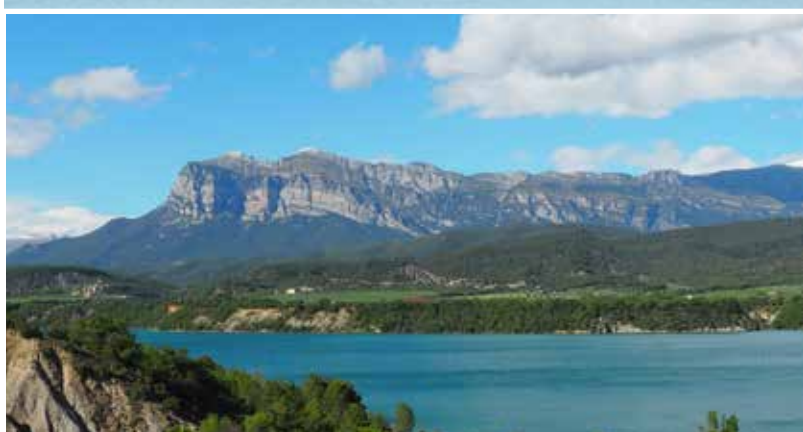
Don Ángel, en una salida al entorno, con su alumnado



Noticia de la destitución de Ánchel Conte
como profesor del Instituto de Ainsa,
aparecida en el periódico ANDALÁN Nº 23
(15-8-1973), proporcionada por JJ Castiella

Sobrarbe azul

Los pantanos que se construyeron en nuestra comarca (e incluso, los que no se construyeron) produjeron mucho dolor, obligada emigración y una destrucción de algunos pueblos y tierras de labor que pasaron de estar alumbradas por el sol y la alegría a convertirse en lugares submarinos, borrados del mapa. Con el paso del tiempo, y aunque no se han olvidado las duras circunstancias que acontecieron en los años sesenta, hoy parece sensato desear ver llenos los pantanos que, como mares interiores, con sus olas, sus cambios de color, sus "fiordos" pirenaicos y sus arboledas acuáticas, almacenan agua necesaria en otros lugares. Una deuda que tiene la tierra baja con la montaña y que no se acaba de reconocer... Nos fijamos este año y en este número de la revista en esa parte azul de Sobrarbe, enormemente atractiva, que las lluvias y nieves de primavera nos han dejado en la comarca.



Ibones o lagos de alta montaña

Parecen trozos de cielo, rodeados de altas montañas; espejos donde se reflejan las nubes. Cada día y a distintas horas, ofrecen una visión diferente de sus aguas y del entorno próximo. Son un premio extraordinario en muchas caminatas o ascensiones. Son el legado de un pasado glaciario, que hay que proteger y admirar. El Pirineo aragonés, cuenta con más de 200.

En esta página, reproducimos cinco fotografías de dos ibones de la cuenca del Cinqueta: Millares (Millars) y Lenés (Lenés). A ambos se llega partiendo del Refugio de Biadós (a 1760 metros de altitud) y salvando un desnivel de 980 metros.

Para quienes no van a subir hasta la orilla de los mismos, van estas fotografías, realizadas por Daniel Coronas Lloret.



Ibón de Lenés (Leners)



Ibón de Lenés (Leners)



Camino de acceso desde Biadós (Biadors)



Ibón de Millares (Millars)



Ibón de Millares (Millars)

La magia de las orquídeas

En la Tierra existen miles de especies de orquídeas, con una importante representación en el Pirineo. Sus formas y colores obedecen, entre otras, a estrategias de reproducción, destacando las del género **OPHRYS** que imitan en sus formas a las hembras de insectos, induciendo a los machos al “acoplamiento” e inicio del proceso de fecundación. Las orquídeas se distribuyen en todas las partes excepto en las zonas árticas y en los desiertos absolutos, lo que no impide que también se encuentren en peligro de desaparición, por lo que debe evitarse su recolección y alterar su hábitat. Para conocer más sobre la anatomía, identificación y vida de las orquídeas: www.orquideasibericas.info

Información y fotografías de Fernando de Antonio



Cypripedium calceolus



Dactylorhiza maculata



Limodorum abortivum



Ophrys speculum



Orchis coriophora



Orchis coriophora



Platanthera bifolia



Serapias strictiflora

GALERÍA DE LECTORAS Y LECTORES

El Gurrión se esconde en bolsas o maletas y sale de su escondite cuando el lugar lo merece. No hay más que ver las seis imágenes de esta página o las más de cuatrocientas que puedes visualizar en la sección del mismo nombre de la página

web: <https://elgurrión.com/>

Si te vas de viaje y quieres ser inmortal, hazte una foto con El Gurrión y se te recordará...



Ana Coronas Lloret y Pegah Ganhat
en el Dolmen de Tella



José A. Adell y María Jesús Lamora en
Puerto Rosario en la casa donde vivió
Unamuno en su destierro a Fuerteventura.



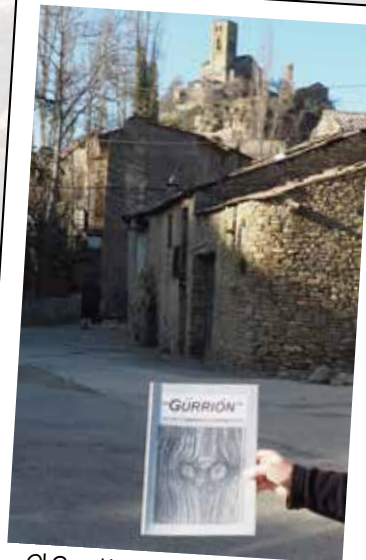
En Bayona - Francia, en un puente
sobre el río Adur.



José Ramón Biescas en Córdoba.
Delante de los mosaicos del Alcázar



Chorche Paniello en Coscujuela de Fantova



El Gurrión se acerca al pueblo
ribagorzano de Montañana

Nombramos y Recordamos a...

■ **Ángeles Delgado Sánchez** había nacido en Orihuela del Tremedal (Teruel), a principio de la década de los cincuenta. Dedicó su vida laboral al noble ejercicio del magisterio. Se jubiló en agosto de 2012, trabajando en el CEIP Pierres Vedel de Teruel y su anterior destino fue el Colegio Público de Villarquemado. Ángeles era una maestra innovadora y comprometida con su trabajo y con su formación permanente; una maestra vocacional. Nos conocimos en enero de 2004 en el Centro de Profesores de Calamocha, a donde acudí a impartir un taller sobre aspectos relacionados con el fomento de la lectura, de la escritura y de la biblioteca escolar. Interesada por las experiencias que desarrollábamos en otros lugares sobre esos temas, compartimos ideas y documentos. Reacia, como era, a las fotos, en las que nos hicimos en Calamocha aparece semicondida, detrás de otra de las talleristas. Nos reímos con aquellas fotos y su afán de pasar desapercibida...

Ya entonces se suscribió a la revista El Gurrión (suscripción que ha mantenido hasta el final). Recibía la revista con gusto y admiración: "Hola, Mariano, ¿Qué te digo? He recibido El Gurrión. Lo de siempre, que tu cabeza no para y tu imaginación no tiene límite. Este año, tenemos hasta calendario. Gracias por todo. Un abrazo. Ángeles". Guardo todos los mails que me enviaba cuando recibía la



Ángeles Delgado

revista o cualquiera de las otras publicaciones: "... Con lo contenta que me pone recibir tus misivas y sentirme una privilegiada al estar en tu lista. Y como te digo siempre, me pareces genial con tus creaciones tan bonitas y con tanto colorido. Ja, ja, ja, yo que casi no sé ya ni escribir mi nombre, abro unos ojos como platos, lo disfruto y lo paso a compañeras jubiladas que saben apreciar la calidad de tu trabajo..." Siempre amable, agradecida y sorprendida con lo que recibía.

En el número 134 de la revista publicamos una foto, de Ángeles y su hija Fátima, en Éfeso (Turquía), con El Gurrión en la mano. Y ha sido, precisamente Fátima, quien me escribió, el pasado mes de mayo para comunicarme que un cáncer galopante había terminado con la vida de su madre. Y en estas páginas, escribimos su nombre y le dedicamos este pequeño recuerdo.

(Mariano Coronas Cabrero)

■ Es triste informar de fallecimientos, en mi caso, de mis queridos padres: **Alegría Arcas Ceresuela**, nacida en casa Arcas de Araguás el 23 de marzo de 1937 y fallecida el 31 de marzo de 2024 en Monzón y mi padre **Andrés Lascorz Soro**, nacido en casa Blas de Belsierre el 11 de abril de 1935 y fallecido el 18 de mayo de 2024 en Monzón.

Como tantos sobrarbeses y sobrarbesas, nacidos antes de la infausta Guerra Civil, la sufrieron durante y después en muchos aspectos y les marcó la vida. Mi padre, con sus familiares de Belsierre y el valle de Puértolas, cruzaron el Puerto Biello en 1938 perseguidos por el ejército de Franco, hasta que años después decidieron volver. Parte de la familia no lo hizo y esperaron a 1975 para regresar a Sobrarbe; familias partidas, persecución, etc.

De la misma manera que muchos sobrarbeses y sobrarbesas, los antepasados paternos, vivieron durante siglos con poca movilidad, en el Valle de Puértolas y emparentaron con los Altemir, Buisán, Castillo, Duaso, Pallaruelo, Puértolas, etc.

Y los antepasados maternos, que vivieron durante siglos en Araguás, emparentaron con los Altemir, Angu-



Alegría y Andrés

lo, Ceresuela, Puértolas, etc. A poco que investigas, apellidos e historias compartidas.

(Fco. Andrés Lascorz Arcas)

■ Anne Castellón nos comunica que el pasado mes de junio falleció su madre **Helene Castellón**, en la ciudad de Auch (Francia), a los 98 años de edad. Helene era una lectora de primera, estaba suscrita a nuestra revista desde hace muchos años y nos animó siempre a seguir adelante. Helene y Máximo, su esposo, venían a Labuerda a pasar unos días en verano, con sus hijos pequeños: Anne y Jean Manuel. Helene siempre traía una maletita llena de libros de la Biblioteca de Auch. En el número 169 de la revista (noviembre de 2022), página 35, publicamos una fotografía en la que Anne está leyéndole a su madre algunos artículos de El Gurrión. Aún después de perder la vista, Helene seguía interesada en la lectura. Por cierto, en la página 23 del número 141 de El Gurrión (noviembre de 2015) publicamos un artículo dedicado a la biografía de Máximo (su esposo), cuando se cumplía el centenario de su nacimiento. Desde estas páginas estivales de El Gurrión, nos hacemos eco de esta noticia y mandamos un abrazo fuerte a los hijos ya nombrados: Anne y Jean Manuel Castellón.

Más sobre la sal de Naval

Administración y Comercialización. Datos históricos



(En anteriores números de la revista El Gurrión he tratado sobre dos temas relacionados con la sal y las salinas de Naval: los alfolíes (almacenamiento) y los arrieros (distribución). El modo de convertir el agua salada, procedente del manantial, en la sal consumible (producción) se puede constatar en la actualidad; solo precisa de una visita al Salinar, todavía en activo, de los 5 que se han explotado en tiempo pasado. Así que hoy escribiré algo sobre la comercialización y administración de este preciado bien para Naval.)

¿Desde cuándo?

Leyendo a Juan M. Rodríguez Gómez observamos que la explotación de las salinas navalesas se mantuvo durante toda la Antigüedad y experimentó un marcado auge en la época romana. Los cantos rodados en el primitivo suelo de las eras son de esta época, anterior a los ladrillos árabes.

En el tiempo de los romanos, la explotación de los recursos salinos suponía una importante fuente de ingresos para las arcas públicas. En general, el Estado no explotaba las salinas directamente, sino que cedía esta faena a intermediarios (*negotians salinarum* o *salarii*)

Escribe Susana Blazquez en El País el 19 de septiembre de 2015 al estudiar la antigüedad de

las empresas en España: ... la Salinera de Naval, formada para formalizar la actividad de la extracción de la sal que se inició en este pueblo de Huesca en el siglo VII y...

Durante la Edad Media lo concerniente a la sal era un factor de riqueza tanto en el periodo musulmán como en el cristiano, pero son los monarcas cristianos quienes procuran obtener grandes beneficios para sus campañas militares. Este interés hace que la Corona se apropie, de forma progresiva, de todas las salinas y manantiales de agua salada.

La realeza y la sal

Escritos del año 1094, año de la reconquista definitiva de la población, nos hablan de la recompensa de 24 sueldos anuales que Sancho Ramírez concede al guerrero micer De Sousa con cargo a los tributos (treudo) (1) de los moriscos en las salinas de Naval. Refleja la existencia de unas salinas plenamente productivas, lo que

revela su importancia durante la época musulmana.

Pedro I, hijo de Sancho Ramírez, en 1099 otorga privilegios a los “*moros de Napal*”, consistente uno de ellos en que sólo tuvieran que entregarle la quinta parte de la sal obtenida cada año. En el mismo pergamino confirman esos privilegios, con sus signos, Alfonso I el Batallador, Ramiro II el Monje y su yerno Ramón Berenguer IV. Injerencias y cesiones en cuanto la propiedad hubo también por parte de algunos nobles y monasterios (San Juan de la Peña, Escarpe, San Victorián, Montearagón, Sijena...)

En El Gurrión nº 170 dejaba constancia de lo que supuso para Naval el que Jaime I, el Conquistador, el 18 de junio de 1274 firmara en Huesca el privilegio de monopolio o estanco para la venta de la sal de Naval, sin competencia, y mandara construir el alfolí real, o gran almacén para la sal y estancias para sus administra-



Salinar de arriba o Salinar de Iruelas

dores. Visionando sobre un mapa la demarcación otorgada con este monopolio, nos damos cuenta de que ocupa las comarcas del Somontano de Barbastro, Sobrarbe, Alto Gállego, Jacetania, Hoya de Huesca, Los Monegros y partes del Cinca Medio y del Bajo Cinca. Estos privilegios fueron confirmados por sus sucesores hasta Carlos I.

Hacia el año 1380, el reino de Cerdeña, de la Corona de Aragón, pasaba por un mal trance y el rey Pedro IV de Aragón se vio obligado a tomar dinero de Pedro Pascasio y otros cambistas de Barcelona. Para hacer frente a estas deudas contraídas, Pedro IV resolvió enajenar (vender o ceder la propiedad por permuta) del Real Patrimonio la jurisdicción de Naval y su castillo y algunas poblaciones más. Su consejero, Jaime Ombau, alias Pallarés, demostró deseos de obtener la jurisdicción y consiguió que el rey le adjudicase la villa y castillo con todos sus términos, dominios, derechos feudatarios, vasallos cristianos, judíos y sarracenos, la jurisdicción civil y criminal, la administración de las salinas y cuantas gabelas podía exigir al rey, convirtiéndose de esta manera en el primer señor temporal de Naval. Pedro IV firma la primera escritura de venta, la carta de gracia (redimible o con retroventa) en la Aljafería de Zaragoza el 29-7-1381, por una cantidad inicial de 3.000 florines (2).

En fechas posteriores, hasta el año 1387, tanto Pedro IV como su hijo el Infante D. Juan van recibiendo dinero de Pallarés y acumulan una deuda de 110.656 sueldos barceloneses. Al no poder redimir el rey la venta de Naval, por falta de recursos, Juan I hizo un instrumento de venta, a perpetuidad, fechado en Barcelona el 15-2-1387 (3). A la cantidad



Singulares columnas de los monumentales alfolíes.

Foto, M. Coronas

anterior, aún se añadieron 7700 sueldos, ascendiendo la cifra total a 118.356 sueldos, cantidad con la que se registró la nueva escritura, en Zaragoza, con fecha 22-4-1391.

Jaime Ombau Pallarés se cansó de este señorío en Naval y en 4-10-1398 lo cedió al caballero D. Pedro de Torrellas, Camarlengo del rey, (otra vez alguien próximo al rey) por 75.000 sueldos jaqueses, ante el notario de Zaragoza, Beltrán de Tudela (4).

Esta venta fue aprobada por el rey Martín I el Humano, en 29-1-1399 (5) y cuatro meses después, el 20-5-1399, en un documento de 20 páginas, el mismo rey suscribe y confirma en la Aljafería de Zaragoza la venta de Naval, hecha por Pallarés a Torrellas “*in feudum honoratum*” del castillo, salinas y lugar de Naval con sus términos y aldeas renunciando a todos los derechos de la Corona en Naval (6). La saga de los Torrellas estuvo ligada a Naval hasta el siglo XIX.

Con las salinas en manos particulares la documentación escasea. No obstante, vemos que el 14-3-1481 (82 años después) el rey Fernando el Católico, desde Barcelona, atendiendo a los ruegos de

la villa, ratificó de nuevo los privilegios del distrito para vender en él la sal de Naval únicamente (7).

El 29-5-1482, la villa de Naval, aprovechando la precaria situación económica de su señor, D. Juan López de Gurrea y Torrellas y de la madre de éste, la vizcondesa de Roda, les socorrieron con 40.500 sueldos, pagaderos en siete anualidades. La contrapartida fue que el Concejo y vasallos, tanto cristianos, como moros y judíos, debían ser confirmados en los restantes privilegios y franquezas que habían gozado tanto en el tiempo que la villa y sus salinas fueron de propiedad real, como después con los señores temporales.

Los privilegios de Fernando anteriormente citados fueron confirmados por D^a Germana de Foix, su segunda esposa, el 6-7-1512 estableciendo fuertes sanciones para todo aquel que introduzca o use sal que no sea de Naval en el territorio citado, y también por Carlos I que fue el último monarca en confirmar los estudiados monopolio y privilegios. (*Dat, en la villa de Montison a 31 de octubre de 1537. Yo el Rey (Carlos I)*) (8).

Su sucesor, Felipe II, el 10 de agosto de 1564 dicta la Pragmática por la que elimina tanto los límites de venta como las obligaciones de consumo e incorpora todas las salinas al Patrimonio Real. Esta ley no tuvo efecto en Naval y resto de Aragón hasta 143 años después, en 1707, tras la abolición de sus fueros por parte de Felipe V con la implantación del Decreto de Nueva Planta por el que Aragón pasó a gobernarse por las leyes de Castilla.

En 1 de enero de 1708 habían quedado incorporadas estas salinas al Real Patrimonio, si bien siguieron elaborando la sal los dueños, que la entregaban al rey, de quien cobraban. Así continua-



En primer término agua salada antes de evaporarse. Al fondo, la villa de Naval.

Foto, M. Coronas

ron hasta el año 1733, en que la Real Hacienda decidió fabricar la sal por su cuenta, comprometiéndose a pagar a los condóminos una recompensa que se basaría en el beneficio líquido obtenido en los últimos años. El promedio se estableció, tras largas y enconadas controversias, en la cifra de 36.426 reales de plata anuales. Para controlar la producción, acarreo, almacenes y venta, además de los administradores el estado disponía de una guardia especial para las salinas (resguardo) que, a mediados del XIX, la componían 40 infantes y 7 caballos mandados por un comandante con residencia en Naval.

Este régimen de realengos y derechos señoriales en Naval y sus salinas, y el estanco y monopolio de sal en general que ejercía el Estado, terminarían ya avanzado el siglo XIX. Así consta en la gaceta del 23 de junio de 1869 que contiene una Ley de las Cortes Constituyentes, del 16 de dicho mes, cuyo artículo 1º dice: “Desde el 1º de enero de 1870 serán completamente libres la fabricación y venta de la sal, desaparecido, por consiguiente, el estanco y el monopolio ejercido hoy por

el Estado. Los propietarios de las salinas beneficiadas actualmente por el Estado, dejarán de cobrar las sumas que vengan percibiendo, desde el día que señale en cada caso el Poder Ejecutivo, para que dichos propietarios vuelvan a posesionarse de sus salinas”. El 27 de diciembre de ese mismo año, 1869, una Orden de Hacienda publicada en la Gaceta el día siguiente aprueba la instrucción para el desestanco de la sal, según la Ley citada.

En 20-10-1871, por convenio de los propietarios de las salinas, documento otorgado ante el notario de Barbastro, se establece un régimen administrativo, libre, de las mismas y se nombra una Junta de tres “condóminos”: Presidente D. Juan Gabín y Almalilla, farmacéutico, alcalde de la villa, de 48 años de edad. Cajero D. Francisco de Viu y Abizanda, abogado, de 70 años y Secretario D. Enrique de Fuentes y Montes, propietario, de 36 años de edad.

Según el Registro Mercantil en España hay 41 sociedades que han logrado sobrevivir a los avatares del mercado desde el siglo XIX. Mina Pública de Aiguës de Terrassa, que suministra agua a los hogares del Vallés desde 1842, es la más

antigua de todas. Más tarde llegaron la Salinera de Naval, formada para formalizar la actividad de la extracción de la sal... (9)

El régimen administrativo de las salinas en la actualidad ha perdido el calificativo de condóminos para convertirse en Salinera de Naval S.L.

Documentación para este artículo:

- Libro de Juan Miguel Rodríguez Gómez (investigador): La sal y las salinas de Naval El oro blanco del Somontano. Instituto de Estudios Altoaragoneses, Huesca 2015.
- Libro de Privato Cajal Sazatornil (historiador navalés): X siglos de historia de Naval (Huesca) y sus salinas y anecdotario del autor. Tomos I y II. Barcelona, edición del autor, en 1969.
- Colaboración de Susana Blázquez en El País 21-9-2015. Empresas con más de un siglo.
 - (1) Canon, censo enfiteutico = cesión perpetua o por mucho tiempo, de una finca mediante un canon anual y conservando siempre el dominio directo mientras se cumplan las condiciones pactadas
 - (2) ACA. R. 1001, f. 138v a 145v
 - (3) ACA. R. 1972, f. 27v-29v R. 1899, f. 13 y v
 - (4) ACA. R. 2316, f. 19
 - (5) ACA. R. 2191 f. 170 al 177
 - (6) ACA. R. 2316 f. 14 a 23
 - (7) ACA. R. 3924 f. 318 a 320
 - (8) ACA. R. 3924 f. 318 a 320 (Cajal pág. 7g.)
 - (9) S.B. El País 21-9-2015

José Antonio Orús



Al fondo, las salinas. 2023. Foto, M. Coronas

Noticias de amistades, suscriptores y territorio...



■ La familia de **José Nerín**, natural de Ceresuela, ha donado al Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido la colección de objetos de boj, tallados a mano durante décadas. La colección se podrá ver en el punto de información del parque, en Fanlo, ya que el deseo de la familia es que estos objetos no salgan de Valle Vio.

En agosto de 1990, José Nerín expuso una parte de su obra en la Casa-Escuela de Labuerda. En la página 8 del número 41 de El Gurrión (noviembre de 1990), se hace una reseña de un evento que causó sensación entre quienes la visitaron.

■ El colegio de **La Fueva** ha participado este curso en la convocatoria de los Premios otorgados por la Secretaría de Estado de Educación, dependiente del Ministerio de Educación, Formación Profesional y Deportes.

El cuidado emocional, la salud y la nutrición y los títeres han sido los temas sobre los que se ha trabajado a través de los libros y la expresión oral. El pasado 27 de junio, fueron a la Residencia de Estudiantes de Madrid, a recoger los 1.000 euros de la "mención", con los que seguir promocionando la lectura. ¡Enhorabuena!

■ **La Muestra de Cine de Ascaso** ha sido la ganadora del premio Aragonés del año en la categoría de cultura, otorgado por El Periódico de Aragón. Sus 13 años de trabajo por llevar el cine hasta lugares despoblados como Ascaso, le ha valido este reconocimiento. Felicitaciones desde El Gurrión.

■ El pasado 25 de mayo, **Marco Zaragoza**, compositor y productor musical, inauguró las nuevas instalaciones de Pirenaudio en Escanilla. Y lo hizo organizando una fiesta en la que participaron Joaquín Pardinilla, Viki Lafuente, The Bad Fathersel, el Monstruo de las Natas, Superlópez y el grupo Distintas Razones. La plaza del pequeño pueblo, perteneciente al municipio de Abizanda, fue el lugar de las actuaciones musicales y de degustación, entre otras cosas, de los crespillos que hicieron las mujeres de Escanilla. Un aliciente estupendo para revitalizar un poco otro pueblo tocado



Joaquín Pardinilla y Marco Zaragoza en la presentación del evento.

por la despoblación. Marco Zaragoza ha tenido estudio de grabación, durante años en la abadía de Labuerda y ahora, como hemos comentado, se baja hasta Escanilla. Que tenga suerte y le vaya bien, le deseamos desde esta revista.

■ **María Elisa Sánchez**

Sanz es, desde hace varios años, colaboradora habitual de la revista, con sus minuciosos estudios sobre fuentes en Sobrarbe, Aragón y otros puntos del país. Traemos aquí su nombre porque el pasado 15 de mayo presentó nuevo libro, en Zaragoza. Se trata del titulado "*La Sala de Labor de las cano-
nesas del Santo Sepulcro de Zaragoza*".



El libro ha sido editado por la Institución Fernando el Católico y la presentación tuvo lugar en la Iglesia de San Nicolás de la capital aragonesa. Desde las páginas de El Gurrión felicitamos a Elisa porque sabemos que es una minuciosa investigadora de todo aquello que le llama la atención y que resuelve esos desafíos con una extraordinaria habilidad y una grandísima erudición.

■ En **Robres**, a principio del pasado mes de julio, se inauguró un insólito **Corral de Comedias**. Luis Manuel Casáus, director del Teatro de Robres, amigo de Labuerda y El Gurrión, es su principal valedor y de no ser por su empeño desmedido para conseguirlo, nunca



se hubiera construido ni, por tanto, inaugurado. Hemos dicho “insólito” porque hemos oído hablar del Corral de Comedias de Almagro como un vestigio de otro tiempo, pero no tenemos noticias de que, en ningún otro lugar del país, exista otro “Corral” ni que haya proyectos de construirlo e insuflarle vida, que de eso se trata. Luis

nos envió un ejemplar del número 1 de la Gaceta del Corral de Comedias de Robres en el que aparece la programación que está previsto llevar a término en el citado lugar desde el 28 de junio al 28 de septiembre del corriente. La publicación es un libro de 104 páginas, a todo color, acompañada de una separata de 12 páginas con los “Actos de inauguración”. Desde esta revista, mandamos a nuestro amigo y al pueblo de Robres nuestra felicitación por haber convertido un sueño en una espléndida realidad. Por cierto, leímos que la inauguración fue un éxito rotundo, de lo que nos alegramos y de lo que no teníamos ninguna duda.

■ El pasado 14 de mayo, en el salón de la Diputación Provincial de Huesca, se realizó un entrañable y merecido acto de **homenaje a Ángel Gari Lacruz**, con motivo de su 80 cumpleaños. Ángel recibió el caluroso reconocimiento de muchas personas que se sienten sus amigos, pero también de quienes se sienten deudores de sus orientaciones, investigaciones y ayudas y, por supuesto, de quienes querían testimoniar con su presencia el agradecimiento a todo lo que nos ha ido aportando este hombre con sus estudios e investigaciones, a lo largo de décadas.

El citado acto estuvo organizado por un amplio grupo de amistades del homenajeado y a él se sumaron el Instituto Aragonés de Antropología y el Instituto de Estu-



Algunos participantes en el homenaje a Ángel Gari

dios Altoaragoneses. Eugenio Monesma actuó de maestro de ceremonias. Ángel fue fundador y dinamizador del primero y en el segundo es director-asesor del área de CCSS. Recibimos invitación a participar en el acto, por lo que enviamos un vídeo felicitando a Ángel y la cuota económica para contribuir a los gastos. Se le hizo entrega de una pieza escultórica, realizada por Paco Gracia (nuestro colaborador, José María Salas, lo entrevistó para la sección de coleccionismo en el número 140 de El Gurrión -agosto de 2015- páginas 35-36) y, tras los discursos y felicitaciones, quienes así lo quisieron, se fueron a cenar para rematar la jornada. Para conocer más detalles de la jornada de homenaje, aquí un enlace con El Diario de Huesca:

<https://www.eldiariodehuesca.com/sociedad/angel-gari-recibe-admiracion-agradecimiento-mul-titud-amigos-en-homenaje-en-huesca-20760-102.html>



■ El pasado 19 de mayo, tuvo lugar el **38 descenso de nabatas** por el río Cinca. Después de la suspensión del acontecimiento el pasado año, por la falta de agua, se esperaba con ansia la llegada de mayo para ver si sería posible este año. Una primavera abundante en lluvias y con nieve en las alturas, proporcionó un generoso caudal que hizo posible la celebración, sin problemas. Bajaron tres nabatas, de dos tramos, con seis nabateros gobernando cada una de ellas. Las dos primeras hicieron el recorrido sin complicaciones y la tercera debió sobreponerse a algunas situaciones no deseadas, arribando a las playas de Aínsa con algo más de retraso. Mucha gente, como siempre, seguimos el descenso, colocándonos en determinados puntos del recorrido para ver con claridad cómo remaban los nabateros, cómo se deslizaba la nabata e imaginar el riesgo que entrañaba este oficio, en la primera mitad del siglo XX. Relacionado con lo anterior, durante el mes de junio tuvo lugar en Finlandia, una nueva edición de los encuentros internacionales. Hasta allí se desplazaron miembros de la Asociación del Sobrarbe para recoger el testigo que los habilita como organizadores del Encuentro Internacional de Nabateros 2025.

■ El día 11 del pasado mayo, se celebró en San Vicente la **romería de San Visorio**, con los actos habituales de esa festividad. Acudieron personas de Labuerda, Banastón, San Vicente y Cadheilan-Trachère. Hubo misa; gente que subió hasta la ermita a cantar los gozos, comida en la explanada debajo de la iglesia y por la tarde, postres, cafés y algo de baile, rifa incluida. La meteorología contribuyó al desarrollo normal de la fiesta y la asistencia -según dijeron los que estuvieron- estuvo algo por debajo de la de otros años. Posiblemente, adelantar tanto la celebración no fue la mejor idea, pero es de suponer que se hizo de buena fe y por necesidad... ¡Defendednos San Visorio, de toda calamidad!

■ La **Falleta de San Juan de Plan** es una fiesta declarada **Patrimonio Cultural Inmaterial por la UNESCO**, dentro de las fiestas del fuego del solsticio de verano en los Pirineos.

Los vecinos de San Juan de Plan, durante la noche del 23 de junio, celebran la fiesta de "La Falleta", junto con otras personas que llegan desde diferentes lugares para ser testigos de la celebración.

Con la tarde avanzada, suben hacia un paraje cercano al pueblo, conocido como "La plana de la falla", situado cerca de las bordas de San Mamés. Allí se ha preparado una buena chera (hoguera) y cuando empieza a hacerse de noche, la encienden y hacen una merienda a todos los asistentes, grandes y pequeños.

Con la noche cerrada, las personas participantes activas en la fiesta encienden sus antorchas de "tieda" y empiezan a descender por un camino hasta San Juan. La imagen es muy potente, porque el fuego ilumina la



Hoguera en el cementerio. Foto de Daniel Coronas Lloret

noche serpenteando por el camino... Una vez llegan allí se organiza una carrera, que empieza, pasado el puente de la zona del Regancho, hasta el cementerio. El primero que llegue con la antorcha encendida obtiene un premio simbólico, que es un par de zapatillas. Seguidamente, arrojan al suelo las teas encendidas para formar otra hoguera. Y los jóvenes (y no tan jóvenes) se reúnen alrededor de las brasas de la hoguera en La plana de la falla, para hacerse una costillada y continuar con la fiesta.

■ Dice nuestro amigo y colaborador, **Cristian Laglera**, en su muro de Facebook, a primeros de julio: "Me hace mucha ilusión transmitir que el próximo mes de agosto recibiré en Jaca el prestigioso galardón "Bara Jaquesa 2024", que concede la Asociación Sancho Ramírez a personas y colectivos que sobresalen por su defensa del patrimonio. Es una distinción concedida por una asociación con mucha historia a sus espaldas que realiza un trabajo de divulgación de la cultura y el patrimonio sobresaliente, especialmente de La Jacetania. Este es otro motivo más para continuar la línea de investigación comenzada hace ahora 20 años. Estamos en el camino correcto". Y, desde las páginas de El Gurrión, nos alegra la noticia y felicitamos a Cristian por ese más que merecido reconocimiento.

■ **Francisco J. Porquet**, montisonense de pro, periodista desde siempre, amigo y colaborador de nuestra revista, presentó en la pasada Feria del Libro de Huesca el titulado "**Manu y los buitres**". El protagonista de la historia que se cuenta es **Manuel Aguilera**, que nació y vive en Binaced. Porquet se ha ido reuniendo en diferentes ocasiones con Manu, le ha acompañado en algunas de las frecuentes "excursiones" a llevar comida a los buitres y de esas conversaciones ha ido



Fallas encendidas. Foto de Lidia Montull Casas



sacando material de mucho interés para escribir este libro de 151 páginas, con fotografías en color y con 11 capítulos, más el prólogo del autor y un epílogo. Seguidamente, copiamos los títulos de los capítulos que ya pueden dar una pequeña idea del contenido: “*El niño que quería tocar los buitres. El comedero de las Pichillas.*

En busca del quebrantahuesos. Las vacas locas cerraron los muladares. Censo de quebrantahuesos en Sudáfrica. Milanos reales, las hermosas cometas rojas. El FAB (Fondo de Amigos del Buitre) exporta su experiencia a Gambia. Simposio Nacional sobre Rapaces y sus Hábitats Guara-2018. La muerte acecha entre los cables y las aspas. Embalse de San Salvador. Anecdótico”. Porquet escribe de manera directa y retrata a un hombre “Manu”, cuya pasión se ha mantenido inalterable desde que despertó en él hasta el momento presente. No solo acompañamos al protagonista a los comederos de Binaced y Santa Cilia de Panzano, también conocemos las dificultades que tuvo que salvar en los comienzos (tanto de logística, como de consideración del entorno, entre otras) y conocemos sus viajes a países africanos, los censos de aves realizados, estudios serios sobre el quebranta, marcajes de milanos reales, colaboración con universidades y algunas entidades científicas, etc. El libro lo edita el Fondo de Amigos del Buitre, por si alguno de nuestros lectores quiere conocer una historia realmente singular de un hombre vinculado estrechamente a la naturaleza en general y a los buitres en particular. Y es de justicia nombrar a otro ilustre “gurrionista”, como animador o instigador de la realización del libro, otro montisonense amigo: Marcos Castel Perella, que ya es reincidente en esas artes. Felicitamos a Francisco por la redacción impecable del libro y a Manu por su ejemplar dedicación.

■ El pasado 19 de mayo se celebró en el Parque Miguel Servet de Huesca un acto cívico en el que se inauguró un monolito con un bajorrelieve, dedicado a **George Orwell** (seudónimo de Eric Arthur Blair). Con una más que notable asistencia de personas, algunas de ellas procedentes de países como Gran Bretaña, Irlanda, Suiza, Estados Unidos o Australia se desarrollaron los actos previstos, actuando como maestra de

ceremonias, Charo Ochoa. El acto se inició con la interpretación de la canción de La Ronda de Boltaña “Bajo dos tricolores”, a cargo de un cuarteto de cuerda. El Colectivo Ciudadano de Huesca fue quien hizo la convocatoria. Hubo representantes de la Orwell Society (entre otros, su presidente Quentin Koop), el hijo del homenajeado, Richard Blair, del Ayuntamiento de Huesca, el mismo Javier Sauras (autor de la escultura) ... Se preparó una *cápsula del tiempo*, con una copia del acuerdo de donación, prensa del día de Huesca e Inglaterra, monedas de curso legal de los dos países, matrices de los bonos que representan todas las donaciones recibidas, un ejemplar del libro “**Homenaje a Cataluña**” y folletos alusivos a la inauguración. Más de 500 personas contribuyeron mediante la compra de bonos para una plataforma de microfinanciación a sufragar los gastos, junto con diversas entidades.

Víctor Pardo (autor de la Ruta Orwell y comisario de la exposición que se realizó en el Museo de Huesca en 2017, sobre la figura del escritor y su estancia en el frente de Huesca), sin duda el principal impulsor de este proyecto, habló a los presentes del significado del acto, del recorrido hasta hacerlo posible y del homenajeado. Allí mismo, recibió el nombramiento como miembro honorario de la Fundación Orwell. Hablaron también Richard Blair, Quentin Koop, el teniente de alcalde, Iván Rodríguez, etc.

Terminados los parlamentos, se procedió a enterrar la cápsula del tiempo nombrada, y a un intercambio de regalos. Tanto Blair como Koop se sintieron muy emocionados cuando recibieron unas pajaritas de Ramón Acín.



Una parte del público asistente a la inauguración

Y TÚ... ¿QUÉ COLECCIONAS?

Coleccionismo familiar (I)

(Hace varias semanas, Marino Coronas, ante un comentario que le hice, me dijo que descansara con la aportación de la historia de una fuente y que contara a los lectores de *El Gurrión* cómo había sido ese coleccionismo que llevábamos haciendo desde algunos siglos la parte femenina de mi familia, en cierto modo criticada, por mi marido. Nos llamaba y me sigue llamando, “trapera” por la variedad de objetos que conservo. A mí, no me molesta en absoluto este término, pero Mariano me pidió que hiciera una reflexión al respecto. Voy a ver de lo que soy capaz de contar en este número y en los siguientes.)

Presumo de haber tenido una madre con un orden impecable que guardaba las cosas por materias primas, pero, sobre todo, por objetos que se parecían. Y esto ha supuesto que desde muy pequeña se preocupase por recoger, guardar y, al final, coleccionar, por una parte, lo que por herencia le correspondía: aquellas cosas que en mi familia se han ido pasando desde generaciones de madres a hijas; y, por otra parte, aquellos otros objetos que a ella le parecían curiosos, bellos o documentales. Bastaba con que algo le gustara y lo adquiriera. Eso era indicio de que se iba a formar otra nueva colección que podía ser pequeña o llegar muy lejos. Ella comenzó de muy niña ante una sorpresa inesperada que ahora contaré.

Y en mí, se ha ido acumulando lo hereditario, más lo adquirido por mi madre que, en mi caso, al ser hija única, se ha juntado todo: lo que por ser mujer me correspondía, siguiendo la tradición familiar, y todo lo guardado por mi madre, que yo he ido ampliando si he podido. Más todo lo acumulado por mi padre que ha revertido en mí también dado que no tengo hermanos. Y, naturalmente, todo lo que he coleccionado yo misma, al margen de lo ya dicho.



Toda esta colección de materiales (para mi marido inservibles) es lo que ha desatado el calificativo de “trapera” que tengo en mi familia política. Dice el *Diccionario de la Lengua Española* que traperero es “aquella persona que tiene por oficio recoger trapos de desecho para comerciar con ellos”. O “aquella persona que compra y vende trapos y otros objetos usados”. O la “persona que, por su cuenta, retira a domicilio basuras y desechos”. Junto con algunos sinónimos como los términos de chamarilero, quincallero, ropavejero, prendero, botellero o pañero. Pero a nada de eso nos hemos dedicado en mi familia. He tenido que buscar por otros derroteros sentimentales para ver de dónde nos puede venir ese afán de coleccionar pequeñas cosas que, mientras a nosotras nos han parecido útiles, aunque sencillas, pero bellas, a otras personas les produce rechazo y las consideran inútiles y ridículas.

El caso es que desde que leí *La busca* de Pío Baroja por primera vez, y lo hice en 1977, porque una tarde de mayo ya casi a finales de curso, don Julio Caro Baroja nos explicó en clase cómo se introdujo en Madrid el “pan de Viena” y cómo su familia llegó a ser propie-

taria, por herencia, de la industria Viena-Capellanes. Y eso, me llamó la atención ya que, por entonces, mi familia y yo vivíamos en Madrid, encima de la Tahona de San Antonio, en la calle del Espíritu Santo, 21 aunque nosotros entráramos a casa por la calle del Tesoro, 6. Se trataba de dos corrales unidas ambas por sus corredores que daban a un patio común. Y una parte de ese gran patio, nos proporcionaba el sabroso olor a pan cocido (candeal, hogazas, chuscos, barras de a cuarto, bollos y colines) porque a él daba la parte trasera de la tahona. Y ya, para mayo, las ventanas de las casas que daban a las galerías, pasillos o corredores, permanecían abiertas durante la noche, para que corriera un poco de aire a través de las cortinas. Ese aire, también traía el delicioso aroma de la tahona. Además, las ventanas entreabiertas permitían escuchar el ruido de los tahoneros-panaderos que con las palas de madera introducían y sacaban del horno las latas de hierro en las que se cocían los bollos o los tipos de panes dichos. Eso ocurría hacía la cinco y media o seis de la madrugada y la vecindad estaba más que acostumbrada.

Cuando llegué a casa, lo primero que hice aquella tarde de mayo, fue mirar si entre los libros de literatura que mi padre llevaba algunos años comprándome (otra mole importante de novelas, poesía y ensayos que he heredado), tenía *La busca*. Y, claro que la tenía. Es la edición que estoy usando ahora mismo para explicarles a ustedes lo que sigue a continuación. Porque entre los personajes que dan vida a esa primera novela de Pío Baroja de la trilogía *La lucha por la vida*, justamente, había un “traperero”. Un traperero en el que

me fijé a conciencia y que siempre he tenido en cuenta por su orden absoluto al poner en práctica su oficio y por llevar a cabo acciones que hoy son completamente admirables y respetuosas por el grado de ecología que desprenden.

Así que, como he seguido de cerca el orden que ese trapero barojiano llevaba a cabo con los desechos que la sociedad madrileña invalidaba, no considero un insulto el apelativo de “trapera” que me adjudica mi marido. Le chincho todo lo que puedo cada vez que añado una pieza nueva a mis colecciones.

La busca fue publicada en 1904. Y haciendo caso a don Julio, esa misma noche comencé su lectura. Pronto apareció lo referente al mundo de las panaderías que don Pío, como aprendiz de panadero que fue, dejó relatado en sus páginas. Y aprendí y averigüé otras muchas cosas del Madrid finisecular del XIX o de principios del XX, y nuevos personajes, entre ellos, el señor Custodio, que me dejó un recuerdo indeleble de su trabajo. Porque el señor Custodio tenía como trabajo y profesión la de ser trapero. No me podía imaginar por entonces que mi abuela, mi madre y yo, íbamos a ser tildadas de “traperas” por guardar con mimo y primor, lo que habían guardado a su vez, nuestras abuelas y tatarabuelas. O lo que a cada una de nosotras nos dio por coleccionar. Protegiendo cosas que nos parecían muy valiosas, no tanto por su valor económico, sino por su valor sentimental o por su belleza, o por su procedencia, por su rareza, o por quién nos lo había regalado. O por dónde lo habíamos descubierto y obtenido.

Pero el señor Custodio fue un personaje que me impactó inmediatamente de descubrirlo por lo metódico de su trabajo y también por su visión de futuro, aprovechando hasta sus últimas consecuencias todos los desechos que



María Elisa Sánchez, la coleccionista

producía una ciudad. Cuando en las ciudades nos pusieron los primeros contenedores para que fuéramos separando papel de vidrio o de plástico, hace varios años, créanme que pensé en el señor Custodio, quien para ganarse la vida y por cumplir honestamente con su trabajo, ya lo había estado haciendo desde hacía más de un siglo. ¡Cuánto me hubiera gustado que él supiese que su trabajo hoy en día es de suma importancia!

Todos esos desechos que él recogía, no me producían reparo ni grima, por el contrario, admiraba el absoluto orden con el que él los guardaba y cuando tenía una buena porción de ellos, los conducía hacia su final más oportuno. Véase si no:

En ese cuarto o almacén, por todas partes, de las paredes y del techo, colgaban trapos viejos de diversos colores, ropas blancas, barretinas y boinas rojas, trozos de mantones de crespón. En los vasos y en el suelo, separados por clases y por tamaños, había frascos, botellas, tarros, botes, un verdadero ejército de cacharros de cristal y de porcelana; rompían fila esos botellones verdosos, hidrópicos, de las droguerías y unas cuantas ventrudas damajuanas; luego venían botellas de azumbre, altas, negruzcas; bombonas recubiertas de paja; después seguía la sección de aguas medicamentosas, la más variada y numerosa, pues en ella se incluían los sifones de agua de Seltz y de agua oxigenada, los botellines de gaseosa, las botellas de Vichy, de

Mondáriz, de Carabaña; y pasada esta sección, se amontonaba la morralla, los frascos de perfumería, los tarros y botes de pomada, de crema y de velutina.

Además de este departamento de botillería, había otros; de latas de conservas y de galletas, colocadas en vasos; de botones y llaves metidos en cajas; de retales, de cintas y de puntillas arrolladas en carretes y cartones (Baroja, 1969: 169).

Del mismo modo, cuando iba recogiendo desperdicios y objetos en los distintos basureros de Madrid, lo hacía con criterio completamente selectivo y razonable: *“En el camino, el señor Custodio no veía nada sin examinar al pasar lo que fuera, y recogerlo si valía la pena; las hojas de verdura iban a los serones; el trapo, el papel y los huesos, a los sacos; el cok medio quemado y el carbón, a un cubo, y el estiércol, al fondo del carro”* (Baroja, 1969: 170).

Y, además, el señor Custodio, visto con la mentalidad de hoy, fue un gran ecologista porque sabía perfectamente dónde tenía que llevar cada material para poder reciclarlo:

Cuando había una partida grande de papel se vendía en una fábrica de cartón que había en el paseo de las Acacias. No solía perder el viaje el señor Custodio, porque además de vender el género en buenas condiciones, a la vuelta llevaba su carro a unas escombreras de una fábrica de alquitrán que había por allá, y recogía del suelo una carbónilla muy menuda, que se quemaba bien y ardía como cisco.

Las botellas las vendía el trapero en los almacenes de vino, en las fábricas de licores y de cervezas; los frascos de específicos, en las droguerías; los huesos iban a parar a las refinerías, y el trapo, a las fábricas de papel.

Los desperdicios de pan, hojas de verdura, restos de frutas, se reservaban para la comida de los cerdos y las gallinas, y lo que no servía para nada se echaba al pudridero

y, convertido en fiemo, se vendía en las huertas próximas al río (Baroja, 1969: 171).

El señor Custodio ya debía saber qué era eso del Compost. Vean que él ya lo hacía a finales del siglo XIX. Y yo lo estaba leyendo en el último cuarto del siglo XX.

Visto su orden por unificar criterios y visto el de mi madre por hacer espacio a todo aquello que le gustaba cuando me decía: "hay un sitio [una cesta] para cada cosa y una cosa para cada sitio [cesta]", no me quedó más remedio que pensar aquello de que "Dios los cría y ellos se juntan" (el señor Custodio y mi madre). Y unirme a ellos con el afán de guardar con un orden exquisito para que cupieran más cosas, y seguir manteniendo lo que siempre les vi hacer a mi abuela y a mi madre.

Pero ¿cómo se inició todo?

La primera vez que le pregunté a mi madre cómo había empezado a coleccionar cosas tan diferentes, pero tan bonitas, me di cuenta que yo también estaba hechizada, porque yo llevaba años haciendo lo mismo. Sin aludir a sus juguetillos, que conservó ella y que se los sigo conservando yo hoy, ni a otros objetos que ya iré contando



Cestilla de barro pintada con motivos vegetales aparecida en un Roscón de Reyes en 1931. 3,5 x 3,5 x 1,5 cm.



Cestilla realizada con la cáscara de una nuez. 3,5 x 3 cm. Cestilla de cerámica vidriada. 2 x 1,5 cm.

en otra entrega, me dijo, que empezó a coleccionar pequeños objetos cuando los más humildes pudieron consentirse degustar el Roscón de Reyes y mi madre se llevó la sorpresa de que en su porción de dulce le apareció una cestita de arcilla pintada de colores (**Foto 1**). Fue tal el impacto que le provocó esta miniatura en una niñez sin apenas nada, que empezó a reunir cuantas cestitas pudo como la echa con una cáscara de nuez (**Foto 2**). O como las que pueden verse en la fotografía de una de las baldas de mi biblioteca donde guardo esas más pequeñas con las que ella jugó (**Foto 3**) guardando, a su vez, otros juguetillos o muñecos dentro de ellas. Hoy yo tengo algunos bolillos de boj y una "palmica de solapa" de las que se hacían en Zaragoza para llevar los hombres el domingo de Ramos. Además, conservo más de cincuenta ya que he vivido rodeada de cestillas de todas clases y tamaños, por culpa de mi madre. Y, claro está, las de mayor tamaño las empleo. Tal fue el apego de mi madre a las cestillas que, otra más, era la que mi ella nos preparaba algunos días de fiesta como primer plato: uno o dos tomates, en forma de cestilla, rellenos de ensaladilla rusa.

Pero de lo que me he quedado absolutamente sorprendida es que preparando estas notas o confesiones sobre Coleccionismo familiar acabo de darme cuenta que mi Tesis Doctoral, galardonada con el Premio "Marqués de Lozoya" del

Ministerio de Cultura, en 1990, versó sobre la *Cestería tradicional aragonesa* para lo que tuve que llevar a cabo numerosos trabajos de campo entre los distintos cesteros aragoneses todavía vigentes a finales del siglo XX. Y todos ellos confeccionaban cestillas para todo tipo de funciones. Con fibras vegetales distintas: sarga, mimbre, anea, esparto, caña, juncia, rafia, paja de centeno, palmito, palmera, varetas de olivo o de avellano, costillas de fresno o de castaño... Y que les compré a cada cesterero porque todas eran diferentes entre sí.

Jugando toda mi vida con esas cestillas de las fotos que eran de mi madre (con ella delante, claro está, que me dejaba hacerlo) y con otras muchas, ya más, hoy distribuidas por diferentes zonas de mi casa ¿habrá sido la larga sombra del coleccionismo de mi madre, o su obsesión por el espacio y las cestas, la que me ha llevado a especializarme en objetos de fibra vegetal, a realizar mi Tesis Doctoral sobre tema tan peregrino y a ser la madrina desde 1999 de la palabra aragonesa "palluza"?!

BIBLIOGRAFÍA

BAROJA, Pío (1969), *La busca*. Madrid: Biblioteca Básica Salvat con la colaboración de Alianza Editorial, 1969. (Libro RTV; 9).

María Elisa Sánchez Sanz
Universidad de Zaragoza



Cestillas de juncia, mimbre pelado, rotén, mimbre pelado y mimbre buff, rotén y cerámica.

1.- *Palluza*: Cesta de paja de centeno elaborada mediante técnica en espiral utilizada en el Alto Aragón para guardar sal.

Desde el Ayuntamiento

Puesto que el Ayuntamiento está inmerso en varias obras simultáneas a lo largo de estos últimos meses, vamos a comentar brevemente en qué punto se encuentra cada una de ellas.

Así, ya podemos ver la forma que va tomando la Estación Depuradora que se está construyendo en una parcela municipal, al sur del casco urbano de Labuerda, una obra que, con la ejecución de los colectores que llevarán hasta allí las aguas residuales, tiene un plazo estimado de 5 meses.

Asimismo, se han llevado a cabo las obras de acondicionamiento, pacificación y señalización del vial que da acceso a la zona deportiva, zona en la que en esta época del año conviven los peatones con numerosos vehículos que van hacia San Vicente o vienen de dicho núcleo. Esa misma señalización se ha aplicado en otros puntos del casco urbano, en forma de marcas para plazas de aparcamiento, quedando pendiente, al cierre de este artículo, la ejecución de señalización vertical y horizontal en la confluencia de los tramos de vías urbanas con la travesía de la carretera A-138, pues esa actuación debe contar con la autorización de la administración autonómica, titular de dicha vía interurbana.

Están muy avanzadas las obras de construcción de una vivienda municipal en las antiguas dependencias del consultorio médico y secretaría, en el edificio de la carretera. Paralelamente se está trabajando en la preparación de nuevas memorias para construir más viviendas en la ubicación de la actual biblioteca, al objeto de concurrir a convocatorias de ayudas de diversas administraciones que, o bien han sido publicadas, o bien van a serlo de forma inminente.

Simultáneamente, también se está trabajando en la fase de obras de acondicionamiento del nuevo edificio del ayuntamiento, con los cerramientos y ascensor que quedaron sin ejecutar por la empresa que había sido adjudicataria del contrato. Esta nueva licitación ha sido adjudicada recientemente por un importe de 94.247,00 € (IVA incluido). A su vez, se han lici-

tado las obras del POS 2024, consistentes en el acondicionamiento de oficinas, biblioteca y servicios en la planta segunda. Al cierre de estas líneas, y una vez conocidas las ofertas, se ha propuesto la adjudicación a favor de la oferta más ventajosa por un importe de 76.230,00 € (IVA incluido), quien posteriormente deberá firmar el contrato.

De la misma forma, se plantea la sustitución de los aparatos mixtos de aire acondicionado y calefacción que dan servicio al Salón de Actos y Sala de Exposiciones de la carretera, dados los problemas que venían teniendo a lo largo de los últimos años. También para ello se ha concurrido a una línea de subvenciones del Gobierno de Aragón, para municipios de menos de 350 habitantes, estando en estos momentos en fase de estudio y valoración las propuestas presentadas por los ayuntamientos.

También al cierre de estas líneas se está en proceso de suscribir con la Comarca de Sobrarbe un "Convenio de adhesión a la Red de Museos y Espacios Expositivos de Sobrarbe", un ambicioso proyecto que el ente comarcal está llevando a cabo en los últimos meses, merced a una subvención, proveniente de fondos europeos, que ha sido recibida tras participar en una convocatoria del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico. En el marco de este proyecto, y en relación con la Sala de Exposiciones de Arte Sacro de San Vicente, junto al conjunto arquitectónico de la iglesia y el esconjuradero, se van a llevar a cabo labores de colaboración con espacios similares de otras localidades para, en definitiva, darlo a conocer de forma conjunta, mejorarlo, trabajar en su catalogación, digitalización, etc., y divulgarlo tanto a nivel nacional como internacional.



Cuando este ejemplar de la revista llegue a las manos de los lectores, estaremos en vísperas de comenzar las fiestas patronales en honor a San Roque. Este año, la Comisión de Fiestas, las Asociaciones Culturales y el Ayuntamiento han trabajado de nuevo conjuntamente para preparar el mejor de los programas festivos, intentando llegar con las actividades a todos los colectivos y grupos de edad. Así, habrá juegos, espectáculos de calle y parques infantiles para la gente más menuda; se retoma el festival folclórico y se apuesta, de nuevo, por el teatro para el público adulto; volverán a pasear por nuestras calles los gigantes y cabezones al son de la música tradicional; la música coral y la música rock convivirán en diversos espacios de la localidad; no faltarán a su cita las rondas, tanto la de las mozas como la de la bandeja; se podrá bailar, con las dos orquestas del programa, al son de la música del ayer y de la más actual; como en toda fiesta que se precie, habrá hueco para el buen comer y el buen beber, compartiendo la cena popular alrededor de una mesa que ocupa nuestra Plaza Mayor, y; asimismo, habrá un recuerdo para el patrón, San Roque, con la misa que, en su honor, se celebrará el 16 de agosto. Como siempre, deseamos unas Felices Fiestas a vecinos y visitantes, con el deseo de que el civismo y el respeto imperen en las mismas, y con la confianza de que den satisfacción a todos los segmentos de la población.

Emilio Lanau Barrabés

Los gorriones y la poesía (XIX)



LOS PÁJAROS ANIDAN

Los pájaros anidan en mis brazos,
en mis hombros, detrás de mis rodillas,
entre los senos tengo codornices,
los pájaros se creen que soy un árbol.

Una fuente se creen que soy los cisnes,
bajan y beben todos cuando hablo.

Las ovejas me pisan cuando pasan
y comen en mis dedos **los gorriones**,
se creen que soy tierra las hormigas
y los hombres se creen que no soy nada.

Antología y poemas del suburbio 1954

Gloria Fuertes (Madrid, 28 de julio de 1917 - Madrid, 27 de noviembre de 1998) fue una poeta española incluida en la generación del 50, pero ninguneada en general por sus compañeros de generación, posterior al primer movimiento literario de la posguerra. Su labor poética se vio publicitada y también denostada y eclipsada en España a partir de los años 1970 por sus colaboraciones en programas infantiles y juveniles de Televisión Española como *Un globo, dos globos, tres globos* o *La cometa blanca*. En su poesía defendió a las mujeres, el pacifismo y el medio ambiente. Destacan entre sus publicaciones poemarios como *Isla ignorada* (1950), *Aconsejo beber hilo* (1954), *Todo asusta* (Caracas, 1958), ... *que estás en la tierra* (Barcelona, 1962), *Ni tiro, ni veneno ni navaja* (1966), Premio Guipúzcoa, *Poeta de guardia* (1968), *Obras incompletas* (1975 y 1977) e *Historia de Gloria* (1980), a los que hay que añadir, póstumamente, *Glorierías* (2001).

Deben recordarse relatos infantiles como *La pájara pinta* (1972), *La gata chundarata y otros cuentos* (1974), *La momia tiene catarro* (1978), *Cocoloco pocoloco* (1985), *El pirata mofeta y la jirafa coqueta* (1986) y *El cuarto del bebé* (1998), además de las poesías para niños de *Coleta payasa, ¿qué pasa?* (1985) y un *Diccionario estafalario* (1998).

100 OBJETOS ARAGONESES • DANI GARCÍA NIETO



Comunicaciones electrónicas recibidas

■ Querido. Recibo con satisfacción a ese pequeño pajarito que a este país lo introdujo hace más de 100 años don Domingo Faustino Sarmiento, gran escritor, presidente de la nación, etc., etc., así por lo menos se cuenta y no voy a ser yo que lo desmienta. Aquí estamos al revés, finalizando el otoño y en el umbral del invierno. Gobernados por un retardado mental, producto de un ballotage inexplicable, reafirma mi vieja idea que el 85 % de la población mundial es idiota sin recuperación, cosa que se va confirmando con lo que sucede en el mundo. En fin, nosotros bien, comiendo como españoles gourmets o sea que no debo quejarme más de lo que lo he hecho. Un abrazo a vos y familia.

Oswaldo Berenguer. Argentina)

■ Mil gracias Mariano. Me voy a leer tu nuevo Gurrión de Primavera. Preparo la 14e Fiesta del libro de Aure y Sobrarbe con el Ayuntamiento de Boltaña. Este año 21, 22, 23 de junio ... Vamos mañana a la Peña Montañesa con el CAS de Sobrarbe...y el 19 de mayo acogemos a Eduardo Martínez de Pisón con Ánchel Belmonte Ribas “La montagne et l’Art” en St Lary...Te espero bien con el sol... de nuevo y el éxito de tu pájaro de papel que todos esperan con impaciencia. Abrazos a vosotros dos.

(Christiane ABBADIE

Francia)

■ Si Mosén Bruno Fierro baixó en nabata ta Monzón y continó via-



che ta Madri pa entrevistase con lo General Prim, que menos que os gurrions empleguen as nabatas pa llegar ascape en os lugars ande s’aguardan con ansia.

(Betato de Molinero l’Arco)

■ ¡Hola, Mariano! El Gurrión ya está en mi casa, listo para leerlo y disfrutarlo este fin de semana. Qué bonico es ese Gurrión. ¡Maravilloso! He hecho una transferencia al número de cuenta de la revista. ¡Muchas gracias! The best.

(Eva Lanuza)

■ Bienvenidas unas páginas de cuidada edición, amenas y rigurosas, y unos contenidos diversos e interesantes, algunos escritos en aragonés, y referidos básicamente a la comarca de Sobrarbe. Es la revista “El Gurrión”, de Labuerda, y en la que Mariano Coronas oficia de director, redactor y de cuanto requiere una publicación de 59 páginas, que no es poco. Un merecido aplauso para Mariano porque hay mucho talento, esfuerzo y dedicación por su parte.



Esta encomiable y entrañable revista surgió en noviembre de 1980 y ya van por los 175 números. En este número destacan los recuerdos, la defensa documentada del patrimonio y de la cultura sobrarbesa, las noticias de la comarca... Pero me apetece destacar las varias páginas (segunda entrega) dedicadas a la memoria del añorado Ánchel Conte, poeta, escritor y tantas cosas más, cuya pérdida ensancha todavía más su trayectoria intelectual y comprometida y que en el Instituto de L’Aínsa tuvo un arranque y desarrollo destacado. De alguna manera “El Gurrión”, enlaza en sus propósitos e intenciones con “Sobrarbe y as balles” (titulado “Sobrarbe y las valles” en los dos primeros números), un boletín de edición más militante (tiempos aquellos...) y órgano de la reivindicativa Asociación Cultural Sobrarbe, de la cual y de entonces quiero acordarme o destacar a José Mari Campo (y Mediano, el atropello que padeció la población de este pueblo inundado), Severino Pallaruelo, Mariano Lanau, Marcelino Torrente (sastre de Broto, quien a mediados de los años setenta me aportó valiosísima información lingüística de la zona), José Luis Sabas, también a Maria-

no Coronas y a otros cuyo nombre lamentablemente no conserva mi memoria... Hay momentos de mi vida vinculadas a Sobrarbe, a su territorio y a sus gentes, cuyos perfiles afortunadamente siguen vivos en el recuerdo: Jesús Garcés, Casa Baitico, de Bielsa; Chuan Saludas, de Espierba; Lucía Dueso, de Plan; José Ceresuela, de Oto, y en primera persona la historia de la Guerra Civil en el valle de Broto; Ramona Latorre, de Muro de Solana, y la cruel historia de la despoblación de La Solana; Isabel Castiella, de Guasa/Buesa; Casa Garcés, de Fanlo; en noviembre de 1976 dos hermanos, los últimos habitantes a la sazón, de Revilla; Pascual Sesé, de Fanlo; Antonio Guiral, de Buisán... En algunos casos me han servido para mis novelas y relatos, y quizás para otros futuros trabajos. En todo caso el tiempo, las edades de cada cual y sus compromisos. Lo que fue.

(Chorche Cortés)

■ Hola Mariano. Soy Fátima, la hija de Ángeles Delgado de Teruel. Quería haberte localizado antes ya que mi madre me ha hablado mucho de ti y tu revista.

Murió el 2 de enero tras un cáncer galopante detectado a finales de septiembre. Hoy he ido a su casa a dar vuelta y he encontrado en el buzón El Gurrión. No sé si había alguna suscripción, pero para que lo tengas en cuenta para próximos envíos. Darte las gracias por haber formado parte de su vida, aprendía muchas cosas. Un saludo.

(Fátima Sánchez)

■ Gracias a Mariano Coronas Cabrero, la revista “El Gurrión” ha publicado este artículo que escri-



bí sobre el deterioro que sufre la casa Ruba de Fanlo. Para mí es un privilegio aparecer en una revista con tanta tradición y calidad y, además, hacerlo rodeado de grandes expertos en la historia y tradiciones del Pirineo.

(Javier Plaza)

■ Muchas gracias, querido Mariano, por el Gurrión. Me ha gustado mucho tu biografía académica y las fotos que la acompañan. Me guardo el resto para mi viaje a Huesca. Voy a la presentación del cartel de San Lorenzo, que este año lo he hecho yo. Un abrazo.

(Antonio Santos)

■ Solo unas palabras para felicitarte. Por El Gurrión. Recibí el 175. Y por Pareidolia en madera. No paras. Dios mío, cuánto trabajo. Lo paso muy bien leyendo la revista. Tantas colaboraciones estupendas, y desinteresadas. Tanta historia recogida, tantos testimonios, tanto amor a vuestra tierra. Me parece admirable. Imagino, ojalá me equivoque, que no tenéis el apoyo económico que merecéis. Las dos postales que vienen con la revista tienen una calidad maravillosa. Y tú una fuerza y una

constancia más que admirable. Un fuerte abrazo.

(José Luis Polanco)

■ Mi querido Mariano. Acabo de tener la grata sorpresa de recibir el último número 175 de la revista del Gurrión. Número redondo, con un flamante ejemplar de 60 páginas, que bien merece celebrar su aniversario. Por supuesto me ha encantado el artículo que ha escrito Carmen Irene “dando caña”, siempre reivindicando la vuelta al ecologismo y siendo crítica con el sistema establecido.

Y entre mis ratos de descanso de estudio, para oxigenar la mente, iré disfrutando de vuestros interesantes apuntes sobre las tierras del Sobrarbe. Un abrazo grande.

(Charo Garcés)

■ Querido Mariano: No sé cómo, pero me pasa el tiempo tan deprisa que vuelan los días. Decirte que, como siempre, me hace mucha ilusión recibir el Gurrión, además cada día es más interesante y se nota tu dedicación y esmero; un trabajo fantástico. Por otra parte, como ahora tengo más tiempo me puedo recrear más y leerlo y releerlo, mirarme las fotografías de chimeneas, iglesias, fuentes, la Peña Montañesa, etc. Las fotos son preciosas; las de tu hijo también. Se nota que tiene buen maestro.

Me ha hecho gracia saber de la familia del “portugués” (yo era una criaturita, pero me acuerdo de ellos). Me uno a los lectores que te hacen llegar las felicitaciones y agradecimiento por tu labor. Recibe un gran abrazo y hazlo extensivo a los tuyos, especialmente a Mercé. Hasta siempre.

(Esther Fumanal)

Historias del Servicio Militar en Boltaña (1)



Cuartel de Boltaña. Años 50

Introducción

Máximo se sentía cansado. Los largos paseos que durante años realizaba por su barrio de Las Delicias en Zaragoza se habían ido reduciendo poco a poco, hasta convertirse en una simple vuelta por las cercanías de su casa. Con 85 años las fuerzas comenzaban a escasear, pero se acercaba un acontecimiento especial, sus Bodas de Oro, y su familia estaba dispuesta a celebrarlo. Sus hijos sabían que no sería fácil convencer a Máximo para realizar un viaje con toda la familia, aunque había un lugar al que estaban seguros que no podría negarse: Boltaña, donde en aquel lejano año de 1951 realizaba el servicio militar y no había vuelto desde entonces. Tras más de sesenta años volvería a pisar los terrenos donde estaba el antiguo cuartel. Miles de recuerdos e imágenes surgirían en aquel viaje familiar al pasado de marzo de 2016, que nos sirven de guía para esta reseña; además incorporamos pequeñas historias, recuerdos e investigaciones de los vecinos de Boltaña sobre el cuartel en aquellos años. Señalamos en cursivas y entre comillas los recuerdos de Máximo, utilizando las mismas palabras y expresiones que

nos transmitió. Esta fue su pequeña historia.

El inicio: alistamiento y campamento

Terminada la Guerra Civil, en el año 1940 una nueva legislación sobre Reclutamiento obligaba al alistamiento de todos “los jóvenes varones españoles que hayan cumplido en el año anterior la edad de 20 años” para realizar el Servicio Militar Obligatorio. En aquel mes de enero de 1951 Máximo vivía en el pequeño pueblo de Odón (Teruel), próximo a la laguna de Gallocanta y que contaba con una población de 881 habitantes (Censo 1950). Fueron en total quince jóvenes de su misma edad los que se presentaron ante el Ayuntamiento para incorporarse próximamente al servicio militar: “Aquella quinta fue la más larga”. Como para muchos jóvenes sería la primera vez que Máximo salía del pueblo. Procedente de una familia humilde, desde muy joven el trabajo en el campo y cuidar el ganado constituyeron su medio de supervivencia “Fue la primera vez que salía del pueblo donde trabajé como criado,

pastor y corderero, y con 15 o 16 años a labrar con un par de mulas. ¡Eso sí que era trabajo!”.

La aventura del servicio militar comenzaría poco después, a finales de marzo, cuando fue trasladado a Teruel en espera del destino definitivo: “A Teruel fuimos en el Coche Correo a Calamocha y luego a Teruel en tren”. Tras permanecer unos días en Teruel el primer destino sería el cuartel de Barbastro donde se alojaba el Regimiento de Cazadores de Montaña nº 6: “Los tres meses primeros hicimos la instrucción en Barbastro de campamento”. Su estancia en Barbastro no fue fácil porque sufrió un ataque de apendicitis y “tuve que bajar a Huesca ya que era cosa de operar y en Barbastro no lo hacían”.

Superado el campamento su destino fue el acuartelamiento de Boltaña donde se encontraba el Batallón “Magallanes XVIII” de Infantería de Montaña nº 6.

El cuartel de Boltaña: historia y recuerdos

El acuartelamiento de Boltaña nació pocos años antes de que Máximo fuera destinado. En abril de 1947 se publicaba un decreto por el que se declaraban de “urgencia las obras comprendidas de Acuartelamiento ligero para un Batallón de Infantería de Montaña en Boltaña por el procedimiento de expropiación forzosa de urgente ejecución”. Bajo esta amenaza, los propietarios de las fincas afectadas vendieron, su-



Entrada al cuartel. Postal

puestamente de forma voluntaria, las parcelas donde se ubicaría el cuartel, excepto un propietario que tuvo que ser expropiado en enero de 1949. La prensa recogía en septiembre de 1950 la finalización de las "obras de construcción de un cuartel para el Ejército, que fue ejecutado por la Comandancia de Obras y Fortificaciones de Zaragoza y el Servicio Militar de Construcciones". Los vecinos de Boltaña recuerdan acoger durante las obras de construcción a los obreros, repartiéndose entre las distintas casas.

El paseo por los restos de cuartel trae a la memoria de Máximo la distribución de los distintos pabellones y construcciones: "Del cuartel para atrás eran todo campos. Había un patio y cuatro naves o cinco y en cada nave una compañía. En la entrada estaba "La Mayoría del Cuartel" (Estado Mayor) donde estaban los jefes, los oficiales y oficinas con papeleos. Estaba la primera, segunda y tercera Compañía, luego Esquiadores y cuerpo de La Plana. Luego otros pabellones con almacenes, cocina, comedor, cuadras... Unos 300 o 400 soldados, gente de toda España con muchos andaluces. Los esquiadores tendrían..., no me acuerdo; la compañía de la Plana era la más grande y serían 110-115, luego la segunda y tercera Compañía 80 soldados cada uno. En la puerta principal hacían las guardias".

Con la ayuda de fotos aéreas de la fototeca digital (Vuelo Americano 1956-57) y los recuerdos de los vecinos de Boltaña observamos la distribución de los distintos pabellones y construcciones del cuartel: edificio de entrada principal (con el calabozo y servicio de transmisiones en los extremos, oficinas y vivienda del Comandante), residencia de oficiales, polvorín, depósitos de agua, garajes, frontón y pista de tenis, patio, comedores, cuadras, cocina, cantina etc. sobre un total de aproximadamente 62000 metros cuadrados. Todos los edificios tenían planta rectangular y una construcción similar, con un zócalo de piedra de aproximadamente un metro de altura y acabados con muros de tapial de adobe y ladrillo, rematados por un tejado de teja árabe sobre madera, cañizos y yeso. Todos los edificios fueron encalados de blanco exteriormente. El suministro de agua llegaba al cuartel gracias a una tubería que arrancaba en el antiguo molino y fabrica hari-



Foto aérea del cuartel

nera, bombeándose hasta un elevado depósito de agua dentro del cuartel.

Foto de la vista aérea del cuartel en 1957

- Nº 1. Entrada y edificio principal
- Nº 2- Residencia de Oficiales.
- Nº 3- Viviendas de Suboficiales.
- Nº 4- Viviendas de Oficiales.
- Nº 5- Gallineros y pocilgas.
- Nº 6- Barracones de madera.
- Nº 7- Garaje.
- Nº 8- Almacén compañía La Plana
- Nº 9- Almacén
- Nº 10- Pista de tenis.
- Nº 11- Frontón.
- Nº 12- Compañía Esquiadores.
- Nº 13- Compañía La Primera.
- Nº 14- Compañía La Segunda.
- Nº 15- Compañía La Plana.
- Nº 16- Cuadras.
- Nº 17- Abrevadero.
- Nº 18- Campo de instrucción.
- Nº 19- Polvorín.
- Nº 20- Depósito del agua.
- Nº 21- Lavadero cocinas.
- Nº 22- Cocinas.
- Nº 23- Comedor.
- Nº 24- Iglesia y cantina
- Nº 25- Duchas y peluquería.
- Nº 26- Residencia Suboficiales.
- Nº 27- Nave sin uso específico
- Nº 28 y 29- Huertas del Cuartel.

El cuartel original fue variando su fisionomía y los usos de algunos de sus pabellones con el paso de los años; así en 1969 fueron derruidos los

barracones de madera (nº 6 de la imagen) utilizados como dormitorio de la tropa, mientras el almacén de la Compañía La Plana (nº 8 de la imagen) fue utilizado por el Servicio Nacional de Trigo (SNT), con el recuerdo de la caída del pesado tejado de cañizo, yeso y teja árabe sobre los montones de grano allí acumulados. El cuartel estaba rodeado y protegido por una alambrada de espinos con casetas de vigilancia en todo el perímetro. Entre los mandos que se recuerdan en ese momento de comienzos de los años cincuenta podemos citar al Comandante del Batallón Alejandro Ibarra Murillo, a los Capitanes José María García Ruiz, Cedazos, Maldonado y Maya, al Brigada Marín y al Sargento Margazo.

Apenas tuvo 30 años de vida el Cuartel. En la primavera de mayo de 1980 el ejército abandonaba las instalaciones de Boltaña y tras su salida el campo de instrucción y sus alrededores fueron acondicionados durante unos años como campo de fútbol de la localidad. Poco a poco muchos de sus edificios fueron demolidos hasta que a finales de los ochenta la gran superficie que ocupaba el cuartel fue sacada a subasta pública.

Actualmente una gran explanada, propiedad del Ayuntamiento de Boltaña, espera impaciente conocer cuál va a ser su futuro. Del antiguo acuartelamiento solo permanecen en pie, guardando la fisionomía de antaño, el edificio de entrada al cuartel junto a la carretera, donde se ha insta-

lado la sede de la Comarca de Sobrarbe, dos edificios próximos también junto a la carretera, antiguas viviendas de mandos militares, que se vendieron a particulares y que continúan siendo utilizadas como residencia, un garaje (nº 7 de la imagen) que continúa utilizándose con el mismo fin, y las antiguas cocinas (nº 22) utilizadas actualmente como almacén por el Ayuntamiento de Boltaña, las empresas públicas de Tragsa y Prames, así como taller de manualidades.

El destino: las cuadras

Máximo fue asignado a la compañía de Esquiadores, y enseguida puso la excusa de la operación de apendicitis durante el campamento de Barbastro para no salir del cuartel a realizar maniobras: “Con esa excusa y que me dolía al hacer esfuerzo, entonces el capitán me dejó en el Cuartel sin ir a esquiár. Ya no quería más nieve, sabía lo que era y no quería pisar más.”

Entonces surgió la oportunidad para ir destinado a un lugar donde tenía experiencia: las cuadras. “Dejaron las mulas sueltas y se fueron a aquellos campos entre Boltaña y el cuartel, y se metieron las mulas en los sembrados de trigo, y corrían y brincaban por los trigos y sembrados. Hubo quejas y buscaron gentes que hubieran practicado con mulas en los pueblos y me cogieron a mí. Me echaron a mí a las cuadras porque me vinieron buscando y diciendo quien tenía especialidad de estar con mulas en el pueblo. Y yo vi que me iban a hinchar de guardias, entonces agarré la plaza de las cuadras para no hacer guardias. Me apunté voluntario ya que sabía que había muy pocas mulas. Teníamos unas seis o siete mulas. El cabo me amenazaba “como os escape las mulas un año más de reenganche””.

Aunque Máximo recordaba unas pocas mulas en los primeros años de vida del cuartel, a mediados de los cincuenta el número alcanzaba los cuarenta mulos, además de treinta caballos, que fueron utilizados en las maniobras, para labrar la tierra de los huertos próximos al cuartel (nº 27 y 28 de la imagen) y alguna finca arrendada (partida de Troteras), así como para tirar de los carros cargados de víveres (carne, pan, etc.) para abastecer el cuartel desde los comercios locales de Boltaña.

La vida entre mulas

Destinado a las cuadras al cuidado de las mulas, y con un número reducido de guardias y servicios, la vida en el cuartel de Boltaña fue sencilla para Máximo: “No tenía ningún servicio más que echarlas de comer a las mulas y limpiarlas, pero yo poca limpieza les di. Vivía como un rey, no tenía perras ni nada, pero yo viví muy bien. Y yo las sacaba las seis a abreviar al patio. Algunas veces cuando había marchas tenía que ir con las mulas, pero no las seis a la vez. En las marchas nombraban a tres o cuatro soldados y le daban una mula a cada una de las compañías. Si se escapaban por los campos ¡a ver quién les echaba mano! Pero allí en el cuartel estaba yo solo con mi cuadra, y no hacía nada; los compañeros venían a verme y si no salía yo”.

Aunque también vivió acontecimientos imborrables de su memoria durante su estancia en las cuadras al cuidado de las mulas: “Pero hubo un día que había que ir a herrarlas y había una muy mala; el herrero vino a herrarla, pero no se dejaba coger la que estaba descalza. Tenía que alzarla yo y luego la herraba el herrero, pero cuando la mula cocea ¡mal asunto! La cogí y le quitó lo que faltaba de quitar del

casco y cuando se cansaba ya no había quien la sujetara. Y le dije al herrero “Esta pata de esta mula no la puedo sujetar”. Con que le atamos una cuerda a la pata para alzarla y no había quien. Tirabas y ya está, pero luego el herrero no podía cortarle lo que le sobraba. Con la soga agarrada le pegaba el tirón, pero el herrero no podía hacer nada y la soltaba y coceaba. Y le dije “suéltala, suéltala...” y lo que no he visto en mi vida, tan sano y tan limpio como le golpeó a aquel muchacho. Tenía el botiquín como de aquí a aquellos coches y cuando llegó estaba más negro que la pared; lo mató en el intervalo de ir a buscar el botiquín. Le llevamos al botiquín y cuando llegó estaba el médico y no pudo hacer nada. Este fatal accidente fue investigado en el cuartel: “Había un capitán de guardia, que había venido de la legión, y nos llamó para declarar la verdad, aunque finalmente no bajamos a declarar”

Pablo Founaud

Recursos digitales:

- Reglamento Provisional para el Reclutamiento y Reemplazo del Ejército (1943) en Boletín Oficial del Estado históricos: <https://www.boe.es/buscar/gazeta.php>
- Velasco Martínez Luis: “¿Uniformando la nación? El Servicio Militar Obligatorio durante el franquismo”, en revista Historia y Política nº 38, julio-diciembre 2017.
- Fototeca digital: <https://fototeca.cnig.es/fototeca/>
- Hemeroteca Diario Altoaragón: <https://www.diarioaltoaragon.es>

Agradecimientos:

A la familia de Máximo por permitirme reproducir en esta reseña las historias y anécdotas de su padre.

A los vecinos que han compartido sus recuerdos sobre Boltaña y el Cuartel: Vicente de Casa Calisero (Boltaña), y muy especialmente a **Vicente Bellosta (Tito)**, por introducirme en la vida de un cuartel de antaño, sus recuerdos, ideas, contactos e investigaciones para el desarrollo de este artículo, sin cuya ayuda esta reseña no hubiera sido posible.



Garaje y viviendas actuales

Oficios tradicionales

Los tejados de tablilla

Introducción

Hace más de cuatro décadas, en mis viajes por los valles de Bielsa y Chistau, todavía pude contemplar alguna cubierta ya ruinosa construida con tablillas que el paso del tiempo acabó derrumbando. En el año 2006 tuve la oportunidad de conocer la técnica de cerramiento con tejados de tablilla gracias a la familia Ancho, en el pueblo navarro de Villanueva de Aézkoa. Pero fue en el año 2021 cuando un grupo de vecinos y expertos en el trabajo forestal de los valles de Aézkoa y de Salazar se comprometieron a renovar con tablillas de haya el tejado de la ermita de Nuestra Señora de las Nieves, situada en un claro a la entrada de la Selva de Irati, desde Ochagavía.

En el año 1972, la familia Ancho había restaurado el tejado de la ermita con tablillas de robles del bosque de Garralda, y habían resistido medio siglo hasta que su deterioro empezaba a dejar huella en su interior. Como me contaba Benito Ancho, la madera de roble era más resistente que la de haya, pero se hacía más duro y costoso trabajarla.

Javier Goicoa, en representación de todo el equipo, se encargó de elegir el hayedo que tuviera los ejemplares más rectos y altos, porque serían los que tenían menos nudos. El guarda representante de la administración calculó la altura de varios árboles, de unos 25 metros, y el diámetro a 1'20 metros de altura, lo que daba unos 55 centímetros. Seguidamente tomaron nota del volumen de cada árbol y procedieron a marcarlos en el tocón con un corte de hacha y con el cuño del Gobierno de Navarra. El corte de las hayas habría que hacerlo entre la luna creciente de septiembre y la de febrero, porque

era el tiempo en que la madera era más blanca y tenía menos peso, y a poder ser a la finalización del creciente.

La corta del haya

Llegado el día de la tala, los cortadores calcularon la inclinación y la zona de caída de cada uno de los árboles, tratando de evitar el daño a otros ejemplares, y limpiaron el musgo y las piedras que pudieran estropear el tronizador. Esta técnica básica de determinar la dirección de caída del árbol consistía en seccionar tres cortes con el hacha, formando una especie de bisagra en la base que se pudiera cerrar durante la caída. Luego, con el tronizador le fueron quitando la parte de resistencia del árbol tratando de orientar el ángulo de desplome, con la posibilidad de modificar la trayectoria prevista. La utilización de cuñas en el corte servía para orientar la caída de árbol con mayor precisión.

La actividad continuó en el interior del bosque hasta que los maderistas tuvieron tiradas las sie-



Talando los cortes con el hacha



Midiendo los rollos o trallos



Cortando rollo con dos tronzadores



Grupo de tabilleros

te hayas que les habían sido adjudicadas. Durante unos meses los troncos permanecerían extendidos por el monte para que fueran perdiendo la savia antes de proceder a su transformación en tablillas.

Transcurrido medio año llegó el verano a los montes de Irati. Los árboles talados en invierno habían perdido su savia y ya se podían cortar los rollos o *trallos* de los que se sacarían las tablillas. Las dos piezas de cada tronco más cercanas a la raíz se dejaron para otros usos, pues por ser una parte muy correa y por tener mucha fibra que la hacía prácticamente indomable, no eran idóneas para hacer tablillas. A partir de un punto en el que los especialistas vieron que el tronco era útil, comenzaron a trazar una marca cada 65 centímetros, que era la longitud que deberían tener las tablillas. Una vez marcados los ocho o diez rollos aprovechables de cada árbol los *tabilleros* procedieron a su corte. La herramienta más adecuada para serrar los rollos o *trallos* era el tronizador (una larga sierra), pues dejaba una

superficie más lisa y limpia que el hacha. Con el tronizador llamado *francés* el serrín no se expulsaba y quedaba en la grieta del corte. Sin embargo, el sistema de dientes del tronizador americano permitía la expulsión del serrín a medida que se avanzaba en el corte, por lo que se evitaba detener el trabajo para la limpieza. Dos parejas de hombres, bien sincronizados en su trabajo, se encargaron de cortar los rollos con otros tantos tronizadores, ayudándose de las cuñas que mantenían abierto el corte y facilitaban que el movimiento de vaivén de la hoja no quedara presionado por el peso de los rollos. Poco a poco, los *trillos* quedaron extendidos dentro del bosque para ser transportados hasta el lugar elegido como taller.

Preparación de las tablillas

Una explanada dentro del bosque, entre las gigantescas hayas, se convirtió en un improvisado taller en el que los maderistas se encargarían de convertir los rollos en tablillas. Como las hachas no se podían golpear con el hierro, unas semanas antes, los *tablilleros* fabricaron unos mazos ligeros de peso con unos trozos de madera de haya de la parte del corazón del tronco y, para que fueran más resistentes, los recocieron durante cuarenta días en el interior de un montón de fiemo.



División de los rollos en zorzikos



Ambiente del taller



Detalle del rollo fragmentado en piezas



Dividiendo los bicos en tablillas

Con los mazos preparados y las hachas afiladas se montaron los grupos de trabajo por parejas para rajar los *trillos* de 65 cm de longitud, colocados verticalmente en el suelo. En esta tarea de hacer las tablillas había que aprovechar la madera al máximo siguiendo las vetas y procurar que todas tuvieran la misma medida.

“Ahora vamos haciendo unas como si fueran las octavas partes de un trozo para una tablilla, que nosotros en euskera le llamamos los zorzikos, que equivale a ocho, luego viene el lauko, que es cuatro, la mitad de ocho, luego el biko que sería la mitad de cuatro y saldrían para dos y el bateko que es de una sola tablilla.”

El trabajo consistía en colocar el filo del hacha en la línea de corte, previamente marcada siguiendo la veta de la propia madera del exterior hacia el centro, y golpear seguidamente con el mazo para que se rajara verticalmente siguiendo los vasos leñosos. Para que las tablillas resistieran las inclemencias del tiempo y no dejaran pasar el agua de la lluvia una vez colocadas en el tejado era importante que el corte siguiera el sentido de las vetas. De este modo se conseguía una perfecta impermeabilidad, evitando así que la madera llevara poros por los que pudiera penetrar el agua. En una primera fase se cortaban los ocho gajos o *zorzikos* y luego, tomando la medida de 14 cm

que debían tener de ancho, se separaba la parte central o corazón del tronco, y quedaban libres las piezas en forma de cuña. Seguidamente, cada *zorziko* había que rajarlo por su mitad para conseguir los *laukos*; estos, a su vez, se dividían en dos para tener los *bicos*, de los que se sacaban dos tablillas de cada uno. En total, de cada uno de los rollos o *trillos* se obtenían 64 tablillas acuñadas de un grueso inferior a los dos cm en la parte más ancha. Una a una había que quitarles la corteza, comprobar que la madera estuviera en perfectas condiciones, repararla y conseguir uniformidad para que ajustaran entre ellas al colocarlas en el tejado.

Las tablillas contenían cierta cantidad de agua, de un tercio a la mitad de su peso total, por lo que no se podían utilizar inmediatamente después de ser cortadas, pues se secarían en el tejado produciendo irregularidades en su ajuste. Aunque todas las tablillas parecían iguales, se apreciaban pequeñas diferencias y ligeras curvaturas entre ellas, por lo que deberían permanecer apiladas alternativamente de cuatro en cuatro, dejando un espacio para que circulara el aire. De este modo se consiguió que, por su propio peso, se corrigieran las irregularidades durante el secado.

Estos especialistas del mundo forestal habían calculado que para cubrir el tejado de la ermita de la Virgen de las Nieves se necesitarían unas 7.000 tablillas. Durante algunas semanas más continuaron trabajando en el improvisado taller del bosque de Irati hasta disponer de la cantidad de tablillas necesaria. Fabricando una media de 400 a 500 tablillas diarias, un mes después de actividad en el bosque, la



Enterrando un rollo bajo tierra

media docena de maderistas, que altruistamente se habían comprometido con su trabajo, tuvieron apiladas unas 6.700 piezas. El trabajo en el bosque ya estaba llegando a su fin.

Mientras un grupo de *tablilleros* continuaba con la fabricación de piezas, otro se encargó de cavar una zanja en el mismo lugar de trabajo con el fin de conservar la madera durante un tiempo, por si fueran necesarias más tabillas de las previstas. Dentro de la zanja colocaron tres rollos que luego cubrieron con tierra, y, con el fin de reducir el oxígeno, la apelmazaron con los mazos y la cubrieron con hojarasca para mantener la humedad propia del terreno. Por este método la madera se conservaría durante un tiempo sin perder sus propiedades.

Las tablillas, perfectamente apiladas, se conservaron en el monte durante todo un año hasta que llegara el momento de la restauración del tejado de la ermita de la Virgen de las Nieves. La humedad de las lluvias otoñales, más el peso de las gruesas capas de nieve que cayeron durante el invierno, facilitaron que las tablillas tomaran una forma perfectamente plana.

Montaje de las tablillas en el tejado

Al año siguiente, a la entrada del verano, aprovechando las con-



Tablillas apiladas hasta su colocación



Preparación de las tablillas en la ermita

diciones climatológicas favorables, llegó el momento de colocar las nuevas piezas de haya en sustitución de las de roble, ya desgastadas por el paso del tiempo después de casi medio siglo cubriendo el interior de la ermita. Las tablillas habían resistido todo el invierno a la intemperie, y las que tenían alguna ligera curvatura quedaron planas reduciendo su peso hasta un 35%.

Mientras unos maderistas colocan las tablillas en el tejado, otros se encargaban de prepararlas al pie de la ermita. El ajuste entre todas las piezas debía ser perfecto, por lo que había que repasar sus cantos para impedir que quedaran grietas entre ellas en el momento de colocarlas. A cada tablilla había que perforarle un agujero en un punto determinado de su extremo en el que se ajustaría una pequeña clavija, también de madera. Dos *tablilleros* se encargaron de tener suficientes tablillas agujeradas con las correspondientes clavijas colocadas, de tal modo que otros dos pudieran avanzar en su colocación ordenada en el tejado.

El tejado de la ermita fue previamente cubierto con una capa de material aislante, y sobre ella se fijaron líneas paralelas de listones a una distancia determinada sobre los que se ajustarían las tablillas. La colocación de las tablillas en el tejado se inició desde la parte inferior del alero, asentándolas con su clavija sobre los listones, por lo que quedaron fijadas a la cubierta. Una junto a otra fueron formando una línea con una pequeña grieta de separación entre ellas que había que cubrir. En la colocación de la siguiente hilada de tablillas se procuró que cada una de ellas tapara la grieta de unión entre las dos que había debajo, de tal modo que el agua de la lluvia no penetrara entre ellas. Además de proteger de las aguas, las tablillas proporcionaban una buena calidad térmica en cualquiera de las estaciones al montarse unas sobre otras y formar una capa triple.

Los días transcurrieron a medida que la colocación de las tabli-



Colocación de las tablillas en el tejado



Tejado restaurado con tablillas de haya

llas avanzaba imitando las escamas de un pez. Las tablillas fueron cerrando la techumbre de la ermita hasta llegar a la parte correspondiente al ábside, donde hubo que adaptarlas a la curvatura cónica del tejado.

El tejado de la ermita había quedado totalmente terminado. La Hermandad de la Virgen de las Nieves del Monte Irati quedó satisfecha con la restauración de la techumbre de su ermita, en cuyo proyecto habían colaborado los valles de Aézkoa y Salazar y el Arzobispado de Pamplona y Tudela, junto a otras instituciones y particulares. Un trabajo artesano de varios meses y mucho esfuerzo que fue posible gracias a la voluntad de un grupo de expertos *tablilleros* que trataban de mantener viva esta técnica que, antaño, estaba muy arraigada en los valles del Pirineo.

Agradecimientos a:

Benito Ancho Moleres - Antero Fernández Gazpio - David Fernández Gazpio - Javier Goicoa Juango - Kike Juanto Pascual - Martín Landa Compains - Bernardo Landa Esarte - Jesús Mari Larrañeta Elizondo - Víctor López López - Leire Sanz Ariz - Antonio Telechea Goyena - Josetxo Telechea Goyena - Iker Vicente Saralegui. Juntas de los valles de Aezkoa y Salazar. Hermandad de la Virgen de las Nieves del Monte Irati.

Texto y fotografías:
Eugenio Monesma Moliner

Fiestas de septiembre en Sobrarbe: el tránsito del verano al otoño. (De San Gil a la Sanmiguelada)

El mes de agosto concluye con la festividad de San Ramón Nonato (31 de agosto), patrón de las parturientas, cuya celebración continuaba en algunos pueblos en los primeros días de septiembre. Se le venera en **Buesa** (Broto), **Las Bellostas** (Aínsa), **Ligüerre de Ara** (Fiscal) y **Serveto** (Tella-Sin). También era el patrón de los despoblados **Berroy**, **Cajol** y **Giral** (los tres en el municipio de Fiscal), y **Otal** (Broto).

En la fiesta de **Las Bellostas**, una aldea con escasos habitantes y que en esa jornada supera el centenar, pudimos participar este año. La misa fue oficiada por mosén José María Cabrero, que se despedía de sus feligreses al ser trasladado a Huesca. Como en todas las parroquias, en las que ejercía su labor sacerdotal, fue despedido con sentidas muestras de afecto y amistad. Al finalizar la misa cantó un par de jotas, que fueron muy aplaudidas.

Septiembre, el séptimo mes para los romanos, de ahí su nombre, era un momento propicio para las celebraciones festivas. Tras los trabajos del campo de los meses anteriores, las gentes de nuestros pueblos buscaban algo de descanso y diversión para recuperarse de las duras faenas estivales. Todavía se goza de buena climatología y las fiestas patronales se celebran en buen número de poblaciones.

La mayor parte de estas celebraciones tienen lugar en la primera quincena del mes, especialmente en torno a dos fechas: la Natividad de la Virgen (día 8) y la Exaltación de la Santa Cruz (día 14). En la segunda quincena nos encontramos también con solemnidades importantes, como San Mateo (21) y San Miguel (29). Algunas poblaciones han trasladado las festividades de



Las Bellostas

este mes al de agosto, mes de mayor afluencia de visitantes en nuestras localidades.

Tras la denominada “sanmiguelada” en que los rebaños regresaban de las montañas y los dueños afirmaban por un nuevo año a sus criados, entramos ya en un período menos festivo: el del otoño.

Día 1 de septiembre. San Gil

San Gil Abad es un santo eremita de origen griego que tras alcanzar fama de santidad en su tierra se trasladó a Francia, a la región de la Camarga, donde fundó un monasterio benedictino del que fue su primer monje. Murió en torno al año 720 y su sepulcro se encontraba en una de las vías de peregrinación del Camino de Santiago, por lo que su devoción atravesó los Pirineos.

En **Latorrecilla** lo más típico de sus fiestas eran las rondas con cantador, dedicando coplas de saludo al alcalde y otras a las mozas; también se realizaba la subasta de ramilletes o el concurso de mantones de Manila. Años después destacaban la cena popular, los bailes, la chocolatada, juegos populares y misa en honor del patrón.

Los festejos de **Tella** eran similares, destacándose una simpática y tradicional reunión, en la tarde de San Gil, denominada de la Caridad. Años después destacaba el parque infantil, espectáculo musical, baile y la romería a la Virgen de Fajanillas.

Día 2 de septiembre. San Juste

San Juste, era celebrado en el lugar que lleva su nombre, en el municipio de Fiscal.

Primer fin de semana

Son las fiestas de **Rañín**, **El Humo de Rañín** y **Solipueyo**, en **La Fueva**. Suelen iniciarse el viernes con una cena popular en el parque de Solipueyo. El



Las Bellostas

sábado es la misa en la iglesia de Rañín y el vermut. Por la tarde de nuevo en Solipueyo, actuación infantil, baile y discomóvil. En **Salinas de Trillo** también eran sus fiestas, en honor a Santa Ana

Algunas poblaciones concurren en romería en este fin de semana. Así los de **Formigales** y **Morillo de Monclús** acuden a la ermita de San Agustín;

Día 8. Natividad de la Virgen



Escanilla

Entre los despoblados que celebraban su fiesta en honor de la Natividad de la Virgen podemos citar a varios del actual municipio de Boltaña: **Aguilar, Alastrué, Bibán, Matidero, Pardineta de Bibán, Pardina de Albás y Torrol-luala del Obico**. Algunos de estos pueblos como es el caso de Matidero, en el sábado más próximo a esta fecha sus antiguos moradores se siguen reuniendo en el lugar donde almuerzan, preparan concursos, comida popular y baile.

También festejaban a la Virgen en esta jornada **Ayerbe de Broto** y **Basarán** (ambos en la actualidad en el municipio de Broto) **Gere, Muro de Solana** y **Cam-pol** (los tres, pertenecen a Fiscal) y **Revilla**.

Aún quedan otros lugares, con reducida población, que festejan a la Virgen, a veces solo con celebración de tipo religioso: **Abella** (Fiscal), **Arresa** (Fiscal), **Ascaso** (Boltaña), **Badaín** (Tella-Sin), **Fanlo, Lardiés** (Fiscal) o **Santa María de la Nuez** (Bárcabo). **Escanilla** (Abizanda).

En **Sarvisé**, entre los festejos que se organizaban en el siglo pasado destacaban las corridas de pollos, de sacos y los bailes; en la actualidad se ha recuperado el "paloteau" el día de la patrona con misa y procesión. Destacan los bailes y la ronda con charanga.

Plan festeja a la Virgen de Laplana con misa y procesión con la indumentaria tradicional. Destacaban los bailes, costillada, concurso de cocina, paella, discomóvil y el Festival de Música Bal de Chistau.

Día 11. Antigua feria de Tierrantona

En esta fecha eran las ferias de **Tierrantona**. En la actualidad ha perdido la condición de feria, convirtiéndose en fiesta, aunque se han trasladado al mes de julio.

Día 14. Exaltación de la Santa Cruz

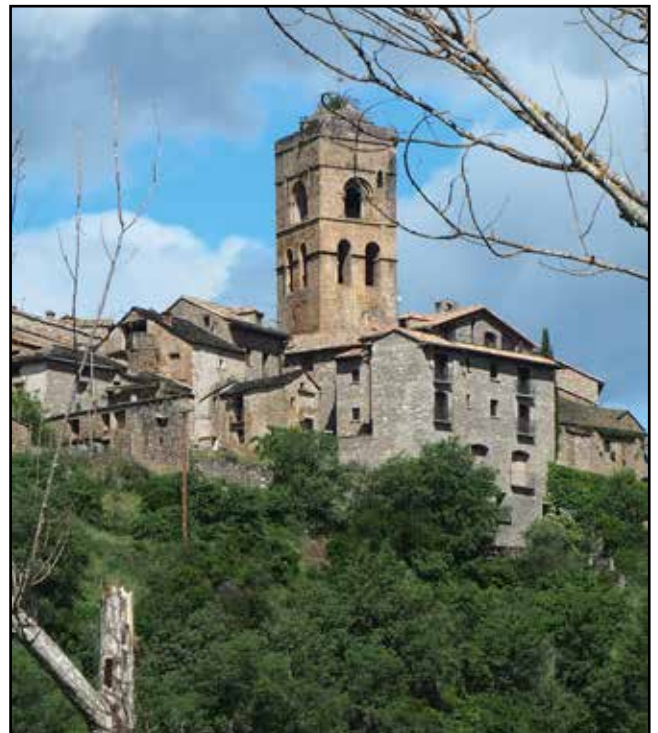
El origen de las fiestas de **Aínsa** hay que buscarlo en los acontecimientos histórico-legendarios del triunfo de García Giménez sobre los musulmanes, en el monte Arbe, gracias a la aparición de una cruz sobre una carrasca.

Uno de los actos más esperados es la "morisma", que se pone en escena todos los años impares, en los días previos a la fiesta. Intervienen más de doscientos cincuenta actores en el incomparable escenario de su plaza Mayor medieval. La Fundación Pública la Morisma es la que se hace cargo de la organización de todo el drama, que dejó de representarse entre los años 1921 y 1970. Está declarada Fiesta de Interés Turístico de Aragón.

La "corrida de la cuchara" también es una prueba tradicional, aunque algún año, como en 1916, no se pudo celebrar por falta de corredores; a continuación de la carrera se celebraba el "baile de los zapatos", recuperado hace unos años. José María Lafuerza escribió un documentado libro donde narró la historia de esta mítica y legendaria prueba.

La procesión y misa a la Cruz Cubierta, al final de la cual se reparte chocolate con torta, el bautizo de moros y cristianos, la cena medieval o las rondas a la antigua usanza, son algunos de los actos tradicionales de estas fiestas.

Boltaña también celebraba sus fiestas en esta fecha, pero en los años sesenta pasaron a denominarse "Fiestas de la Convivencia" y se trasladaron al mes de agosto.



Aínsa

Día 21. San Mateo

San Mateo Apóstol es la última celebración del verano. En **Laspuña** comenzaban los festejos la víspera; destacaba la ronda, acompañada del cantador, y el baile. El día grande había misa mayor con orquesta y procesión; luego se acompañaba al párroco a la abadía, y después se iniciaba la ronda. Por la tarde y noche continuaban los festejos con animadas sesiones de baile y recenas, en las que no faltaban las “chiretas”, deliciosamente preparadas por las dueñas.

El segundo día se efectuaba la “ronda de la bandejá”, para recaudar fondos y pagar la fiesta. El tercer día concluían las fiestas. Posteriormente entre los festejos destacaba la colación, ronda, bailes, guiñote, hinchables, lanzamiento de hueso de oliva, jotás, misa y procesión en honor del patrón.

Día 22. Santas Nunilo y Alodia

Betorz tiene parroquial del siglo XVIII levantada en honor de las santas niñas de Adahuesca, martirizadas en la Wasqa musulmana en el año 851, y celebra las fiestas en su honor.

Día 23. San Lino

Fue el papa que sucedió a San Pedro. Era patrón de los actuales despoblados de **Pelegrín**, **Sarratiás** y **Sarrato** (todos en el municipio de Aínsa-Sobrarbe). Se le venera en **Bruello** y **Coronillas** (ambos en el mismo municipio).

En **Bruello** se realiza la misa por la mañana en la ermita a la que sigue el reparto de torta y las jotás. Luego, la comida y después el animado baile.

Día 23. Santa Tecla

Eran las fiestas de la aldea de **Banastón** que lleva el nombre de la patrona, Santa Tecla, mártir de Iconio (Turquía), del siglo I.



Bruello



Ermita de San Lino

Día 29. San Miguel

Para San Miguel Arcángel terminaba el ciclo agrícola o el año laboral y, así, los jornaleros finalizaban el contrato con sus amos o lo renovaban por un año más. Era la “sanmiguelada”, fecha en la que se ajustarían las cuentas del año y se decidiría sobre el siguiente. El santo tiene dedicadas diversas ermitas y parroquiales en el Sobrarbe.

Eran también fechas de retorno de los pastores de las montañas para los que la climatología impedía continuar en los valles pirenaicos, y era el momento de regresar a la tierra baja, a los pastos de invernada. Este descenso se realizaba, en ocasiones, de forma escalonada.

Pequeños lugares y actuales despoblados lo tenían por patrón, algunos pueblos de pastores por excelencia: **Bagüeste** (Boltaña), **El Coscollar** (Aínsa-Sobrarbe), **Já-novas** (recuperada por sus antiguos vecinos en los últimos años) o **Morcat** (Boltaña).

En **Linás de Broto** los festejos se inician la víspera y el domingo se acude en romería a San Benito. El día del patrón se interpreta el paloteado, antes y después de la misa, en una explanada junto al templo. Es un paloteado en el que puede intervenir todo el que lo desea, ya que no visten con el traje tradicional y solo hay que seguir los compases de la música, agrupándose de cuatro en cuatro y realizando las evoluciones que marcan los más veteranos. El dance se repite los otros días de la fiesta. **Viu de Linás** se une a las celebraciones de sus vecinos en las que destacan los bailes, ronda, petanca y chocolatada.

Paúles de Vero, con una treintena de habitantes, mantiene la celebración festiva. Podemos destacar, igualmente algunas ermitas con advocación del santo arcángel: Bagüeste, Fiscal, Sin, Castejón de Sobrarbe, Coscojuela de Sobrarbe o Formigales, En algunas se acude en esta fecha y en otras el ocho de mayo.

José Antonio Adell Castán

El fotógrafo, los pajaricos y otras aves

La perdiz roja (Alectoris rufa)



Perdiz con un perdigón

La Perdiz roja (*Alectoris rufa*) se distribuye por el suroeste de Europa, donde ocupa una amplia variedad de hábitats, alimentándose y situando sus nidos en el suelo. Es un ave gregaria, en especial fuera de la época de cría. Se encuentra en todo tipo de medios abiertos, desde el nivel del mar hasta la alta montaña, aunque escasea por encima de los 1.500 metros de altitud. Se halla en regresión, sometida a un intenso aprovechamiento cinegético y con problemas derivados de la alteración de los paisajes agrarios o forestales, de los que depende.

Es un ave preciosa, de tamaño mediano. Ambos sexos son iguales. Posee vientre anaranjado y flancos llamativos con barras blancas, negras, marrones y grises, patas desnudas y fuertes, garganta blanca y pecho moteado de negro. El dorso es pardo grisáceo y las patas, pico y anillo ocular, rojos. Los pollos y juveniles muestran tonos pardos y diseños crípticos.

Es una especie de hábitos terrestres y buena andadora, que se desplaza habitualmente a pie. No obstante, el vuelo es rápido y directo, alternando fuertes aleteos con planeos en los que destacan los bordes anaranjados de la cola. Cuando van con los perdigones (hasta 10/12 he visto) y

estos son pequeños que aún no vuelan, la madre corre hasta un matorral u otro lugar que considera seguro, donde deja ocultos a los enanos. Entonces, comienza a correr manteniendo una distancia corta, para que la sigas. Cuando entiende que ya está a una distancia segura, echa a volar.

El canto del macho es muy característico. Se inicia con una serie de cloqueos cortos que dan paso a una serie de frases trisilábicas con ritmo acelerado y aumentando en intensidad. El repertorio incluye, además, otras voces cortas emitidas por ambos sexos en diferentes contextos sociales.



Perdiz en su entorno

La perdiz roja es una especie mediterránea restringida al suroeste de Europa, incluyendo la Península Ibérica, Francia, noroeste de Italia y algunas islas del Mediterráneo. Ha sido introducida por motivos cinegéticos en el Reino Unido, algunas islas atlánticas (Canarias, Azores...), y en algunas áreas de América del Norte, Nueva Zelanda y Centroeuropa, aunque con éxito variable. Se reconocen tres subespecies: *rufa*, *intercedens* e hispánica.

En España está bien distribuida por toda la Península Ibérica y Baleares, escasea o se halla ausente en zonas de alta montaña por encima de los 1.500-1.800 metros de altitud. Resulta especialmente abundante en el centro y sur peninsular, y más escasa en el litoral mediterráneo, la cornisa cantábrica y las costas gallegas. La subespecie *hispánica* se distribuye por el norte y oeste, y la *intercedens* por el este y sur. Se encuentra presente en las islas Canarias -introducida- pero está ausente de Ceuta y Melilla.

Es un ave bastante confiada, para ser una especie cazable y, en el entorno adecuado, es posible fotografiarla a buena distancia (desde el coche, por ejemplo), sobre todo cuando se suben a algún otero para controlar los alrededores o a su prole.

Javier Milla
(Fuente SEO BirdLife)

Historias que cuenta la naturaleza

Migralight

Aristóteles hasta la actualidad, los movimientos migratorios de los animales han fascinado a la humanidad. Con cada estación, millones de individuos de miles de especies se mueven coordinadamente, viajando a lo largo y ancho de todo el planeta para esquivar el invierno o aprovechar la bonanza de la primavera. Todavía quedan muchos enigmas por resolver sobre por qué y cómo los animales migratorios realizan sus viajes; sin embargo, la ciencia ha revelado que son estas especies (en comparación con las que no realizan viajes migratorios) las que se ven más afectados por los cambios ambientales que están ocurriendo a nivel global. Preservar tanto las especies migratorias como sus comportamientos migratorios pasa por entender cómo los cambios ambientales les afectan y por diseñar estrategias que mitiguen los posibles efectos negativos.

Con ese doble objetivo, aumentar el conocimiento sobre las especies migratorias y ayudar a su conservación, nace **MIGRALIGHT**, un proyecto financiado por la Unión Europea y que a lo largo de los próximos tres años tratará de aclarar cómo los factores ambientales asociados al proceso de urbanización (por ejemplo, contaminación lumínica nocturna) influyen en la migración de las aves. El autillo europeo (*Otus scops*), uno de los búhos más pequeños y el único migrador de larga distancia de la Península Ibérica será la especie de estudio.

El autillo europeo es una especie de búho reproductora en la



cuenca mediterránea y cuyas poblaciones migran para pasar el invierno en el sur del Desierto del Sahara, retornando a las zonas de cría cada primavera. En la Península Ibérica, la especie se reproduce en zonas forestales de diferente naturaleza, faltando únicamente en las zonas de montaña. Además, es una especie muy abundante en zonas urbanas, donde se puede reproducir con éxito. El rango de condiciones ambientales tan amplio que esta especie puede experimentar durante la reproducción (desde pinares de secano a sotos de ribera pasando por zonas urbanas) la convierten en un candidato ideal para estudiar cómo las condiciones ambientales afectan a su comportamiento migratorio.

Estudiando al autillo europeo, este proyecto tiene como objetivos específicos primero entender si las condiciones de vida urbanas en general afectan a su comportamiento migratorio; segundo, indagar en profundidad en los posibles efectos adversos de la contaminación lumínica nocturna

sobre la orientación de los autillos durante su viaje migratorio; y, tercero, determinar si los cambios en el comportamiento migratorio del autillo han derivado en cambios genéticos en las poblaciones urbanas y no urbanas de esta especie en la Península Ibérica. Para cumplir estos objetivos y determinar la ruta migratoria de decenas de autillos en toda la Península Ibérica, se utilizarán los últimos avances tecnológicos en monitoreo remoto de fauna; además, el estudio simultáneo de los genomas de estos individuos permitirá esclarecer si cambios en la ruta migratoria de las aves se traducen en cambios en su código genético (ver esta misma sección en El Gurrión 144).

En último término, el proyecto pretende mejorar nuestro conocimiento sobre un comportamiento fascinante y ayudar en la conservación de las especies migradoras. También pretende incrementar el conocimiento del público general sobre la biodiversidad urbana y sensibilizarlo sobre la importancia de la biodiversidad urbana. Además, poniendo de manifiesto los efectos de nuestras acciones sobre la fauna, el proyecto pretende promover un uso responsable de los recursos, por ejemplo, la luz artificial nocturna. Una vez el proyecto comience a andar en el mes de agosto, aprovecharé este foro para escribir sobre su progreso y sobre sus protagonistas, los autillos, muchos de ellos aragoneses y que pronto nos sobrevolarán durante su viaje de regreso a África. Un saludo y buen otoño.

Pablo Capilla Lasheras

Eurocopa de 1964. La segunda en jugarse, la primera que ganamos. Recuerdos



Campeones de la Eurocopa de 1964. De pie, Iribar, Olivella, Zoco, Fusté, Calleja y Rivilla. Agachados, Amancio, Pereda, Marcelino, Suárez y Lapetra

Queda muy cercano el triunfo de la selección española de fútbol en la Eurocopa de Alemania-2024. Cuarto título del combinado nacional, después de los conseguidos en 1964, 2008 y 2012. Y se me ha ocurrido escribir sobre aquella primera, la de 1964, en blanco y negro.

Había escuchado por la radio (no en mi casa, porque no teníamos), parte del partido y el resultado de la semifinal España 2 - Hungría 1. Ese partido se celebró el 17 de junio de 1964 en el estadio Santiago Bernabeu. Marcó primero España, por medio de Jesús Pereda y empató Hungría, cerca del final, por medio de Bene. Avanzada la prórroga, Amancio Amaro estableció ya el resultado definitivo y España pasó a la final. En la otra semifinal, la URSS ganó cómodamente a Dinamarca por 3 goles a 1. España alineó un equipo que nos sabíamos de memoria: **Iribar; Rivilla, Olivella, Calleja; Zoco, Fusté; Amancio, Pereda, Marcelino, Suárez y Lapetra.** (Uno del Atlético; dos del Atlético; tres del Barcelona; dos del Real Madrid; uno del Inter de Milán y dos del Real Zaragoza). No había cambios.

La final se programó para el día 21 de junio -domingo- en el estadio Santiago Bernabeu. En Labuerda no había ningún aparato de televisión y había inquietud por ver ese partido... En Lafortunada reinaba la

empresa Iberduero con una amplia nómina de trabajadores que residían en dicho pueblo o en otros de la comarca. Algunos acudían a trabajar en bicicleta desde sus pueblos respectivos. Lafortunada contaba con dotaciones económicas, proporcionadas por la empresa, que les permitió tener instalaciones que no había en ningún otro pueblo de la comarca: consultorio médico, instalaciones deportivas, economato... y un casino. Allí estaba colocada la televisión (no sé si la única de Sobrarbe o una de las muy pocas). El caso es que, aquella inquietud que he nombrado, determinó que ese domingo, unas cuantas personas alquilaran un taxi para desplazarse hasta Lafortunada a ver el partido...Y mi tío Antonio, de casa Torrén, me invitó a acompañarlos, me metió en la expedición. Yo tenía ese día 9 años y cumplía los diez, justo un mes más tarde (el 21 de julio). El recuerdo que tengo, al margen del viaje apretados en el taxi y algo mareado por las curvas de la carretera, es la de llegar a Lafortunada, bajar del taxi, caminar hasta el casino y buscar sillas para sentarnos... Aunque el recinto (como comprobé años más tarde cuando íbamos de fiesta hasta dicho pueblo) no era muy grande, "veo" cada vez que recuerdo, una

televisión pequeña alzada sobre una plataforma en la que, desde mi posición, no se podía apreciar la imagen con excesiva claridad... Pero para eso estaban los de delante, para transmitir pasión y gritos, ja, ja. El caso es que empezamos ganando, con un gol -de nuevo- de Chus Pereda y un empate rápido de Khusainov. Minuto 8 y empate a uno. En dos minutos, dos goles. Luego hubo que esperar hasta cerca del final para asistir al cabezazo imposible de Marcelino que logró batir a Yashin (la Araña Negra), que no era cualquier portero... La alineación de España fue la misma de la semifinal y, como no había cambios, pues esos 11 nombrados fueron los héroes de aquella gesta, de aquella primera Eurocopa que tardó 44 años en revalidarse. Ferrán Olivella recogió la copa, como Capitán, y José Villalonga era el entrenador.

No tengo ningún recuerdo concreto del viaje de vuelta que debimos hacerlo contentos y eufóricos por una victoria que, con el tiempo, supe que había tenido también un aprovechamiento político, por parte del franquismo. En el equipo de la URSS, además de los nombrados, jugaban futbolistas de clase mundial: Chislenko, Ivanov, Sherternev... Aquel España-Rusia fue luego repetido en nuestros partidos infantiles, en eras, campitos y plaza...

Un añadido posterior...

Dos años más tarde, se jugó el 8º Campeonato Mundial de Fútbol en Inglaterra. Estábamos en 1966 y la televisión ya había llegado a Labuerda, instalada en el Bar Lafalla o Casa Carrera. Las gaseosas “La Casera” habían sacado un álbum de cromos que los zagaes íbamos completando con entusiasmo. Yo lo tengo lleno y guardado como un tesoro. Voy mirando los cromos y veo que, tanto en Hungría como en Rusia seguían jugando muchos de los futbolistas que participaron en la Eurocopa del 64. Por Hungría, veo a: Bene, Albert, Meszoli, Tichy, Rakosi, Varga, entre otros y por parte de Rusia, continuaban: Yashin, Chislenko, Ivanov, Khusainov, Sherternev, Voronin... Precisamente, en Cuartos de Final se enfrentaron Rusia y Hungría, con

triunfo de los primeros por 2 a 1. En semifinales, Alemania le ganó a Rusia (2-1) y en partido para el tercer y cuarto puesto, Rusia perdió con Portugal, por 2 a 1 también, quedando clasificada en 4º lugar en aquel mundial. España, por su parte perdió en la fase de grupos con Argentina y con Alemania (los dos partidos por 2-1) y ganó a Suiza por 2-1. No pasó a Cuartos de final. Veo, en los cromos, caras conocidas de la Eurocopa del 64: Iríbar, Olivella, Zoco, Amancio, Marcelino, Lapetra... Los álbumes de cromos eran entonces libros en color y materiales de valor informativo.

Y una nota final: En el número 64 de El Gurrión (agosto de 1996), páginas 12-14, escribí un artículo titulado: “Recuerdos en blanco y negro: fútbol y televisión”, en la sección: “Lo que queda en la memoria”. Ese verano se disputó el X Campeonato de Europa de selecciones nacionales de fútbol, en Inglaterra. Llegaron a la final, Alemania y la República Checa. Los 90 minutos reglamentarios terminaron con empate a uno y en la prórroga marcó Alemania, por mediación de Oliver Bierhoff y se acabó el partido, porque se jugó con la regla del “Gol de oro”, que ya nunca más volvió a utilizarse. Mi artículo parte de la idea de que había sido un campeonato mediocre y aproveché para reivindicar la Eurocopa de 1964 y el Mundial de 1966.

Mariano Coronas Cabrero



Portada del álbum de cromos de gaseosas La Casera, del Mundial del 66

Sobre la suscripción a la revista y su renovación

Como podréis imaginar, El Gurrión se alimenta del alpiste que le proporcionan las suscripciones. La renovación de las mismas solemos hacerla coincidir con el intervalo de tiempo que va desde el número de agosto hasta el de noviembre. Eso quiere decir que, al recibir esta revista, debes tener en tu poder los números 173, 174, 175 y 176, lo que completaría tu suscripción 2023-2024. Para poder encargar en la imprenta un número de ejemplares reales, interesa que no te retrases, si sigues interesado/a en seguir recibéndola. Y muy conveniente que leas estos avisos para la actualización de cuotas: **25 euros, cuota básica y 30 euros, cuota de apoyo**. Transferencia al número de cuenta de la revista: **ES29 2085 2103 2401 0058 2502**. Si tienes la cuenta domiciliada, en septiembre se pasarán los recibos al cobro. Si hubieras cambiado de número de cuenta, háznoslo saber. Gracias.

Rincones con magia

La casa tradicional en Sobrarbe. Apuntes

Recorriendo los pueblos de nuestra comarca, en casi todos ellos, encontramos edificaciones que nos llaman la atención por su solidez estructural, por sus dimensiones, por los elementos arquitectónicos y escultóricos que adornan una o varias fachadas (galerías acristaladas, balconadas con barrotes torneados, ventanas geminadas, canetes ilustrados bajo los aleros de los tejados, chamineras, escudos, matacanes, torreones...)

En la sociedad tradicional pirenaica, la casa era el centro de la vida familiar, un espacio heredado de generaciones anteriores que había que conservar y aún mejorar, protegiéndola, ampliándola, dotándola de nuevas estancias, levantando una altura o añadiendo dependencias nuevas que ampliaran el patrimonio heredado. Los ritos de la vida familiar tradicional tenían la casa como centro de los mismos. Era ese microcosmos, el que era necesario proteger de las fuerzas hostiles que conviven fuera de la casa y que pueden amenazar su existencia. Y había que intentar limitar sus efectos negativos y para ello se preparaban diversos rituales de protección. Pensemos en la chaminera que conecta el exterior con el interior y que no puede cerrarse de manera permanente. La chaminera se levantaba sobre la cocina que era la estancia más vivida de la casa; no solo era la fábrica de alimentos; también el lugar de reunión de cada noche (especialmente en las tardadas y anocheceres de otoños e inviernos) al calor del fuego del fogaril, donde tenían lugar los enlaces intergeneracionales, las faenas colectivas, la transmisión oral... ¡Un auténtico santuario laico! (aunque en algunas casas, probablemente también en la cocina, se rezase el rosario, je, je.)

Si las leyendas decían que las brujas utilizaban la chaminera para penetrar en la casa, era necesario colocar algunos símbolos en el pretil del tejado o coronar la chaminera con algún elemento que ahuyentase a las brujas en su intento de introducirse en la casa. Se ha dado en llamar espantabrujas a esas piedras toscas que todavía perviven en viejas casas de montaña. Otra



cosa es la proliferación folklórica de espantabrujas modernos, esculturas de artista o diferentes recipientes (jarro, cazuela, puchero, porrón...) que podemos ver con frecuencia en chamineras de nueva construcción.

La puerta de la casa era el lugar habitual de entrada de las personas del grupo familiar y de cualesquiera otra que acudiesen a la casa. Allí, clavados en la estructura de madera encontramos una mezcla de símbolos paganos y cristianos que, supuestamente, son protectores contra el exterior hostil y quienes lo habitan...Cruces esculpidas, ramitos de olivera, de abeto, de buxeta; carlinas o flores del sol... bendecidos (o no), garras de rapaces y últimamente patas de jabalí (más con la intención de exhibir un trofeo cobrado en el monte que como resultado de una creencia protectora, posiblemente). En la puerta suele estar la aldaba o trucador; obra de un herrero que dejó su impronta artística en su trabajo de fragua. Ahí también hay literatura, pues la forma del trucador puede interpretarse como un elemento protector o una llamada a la fertilidad, base de la continuación de la casa, asegurando descendencia.

En casas de mayor fuste, podemos ver en algunas esquinas o en las jambas de ventanas, relieves con rostro humano; lo mismo que en algunos aleros de tejados que se asientan sobre canetes (de piedra o madera) esculpidos con pericia e imaginación. En la fachada

principal encontramos frecuentemente escudos nobiliarios, como símbolo del poderío familiar proveniente del pasado remoto; propios, en ocasiones, de casas infanzonas o solariegas. Generalmente están colocados sobre el dintel de la puerta y también hoy multiplicados por esa costumbre extendida de árboles genealógicos y deseos de "petrificar" los apellidos.

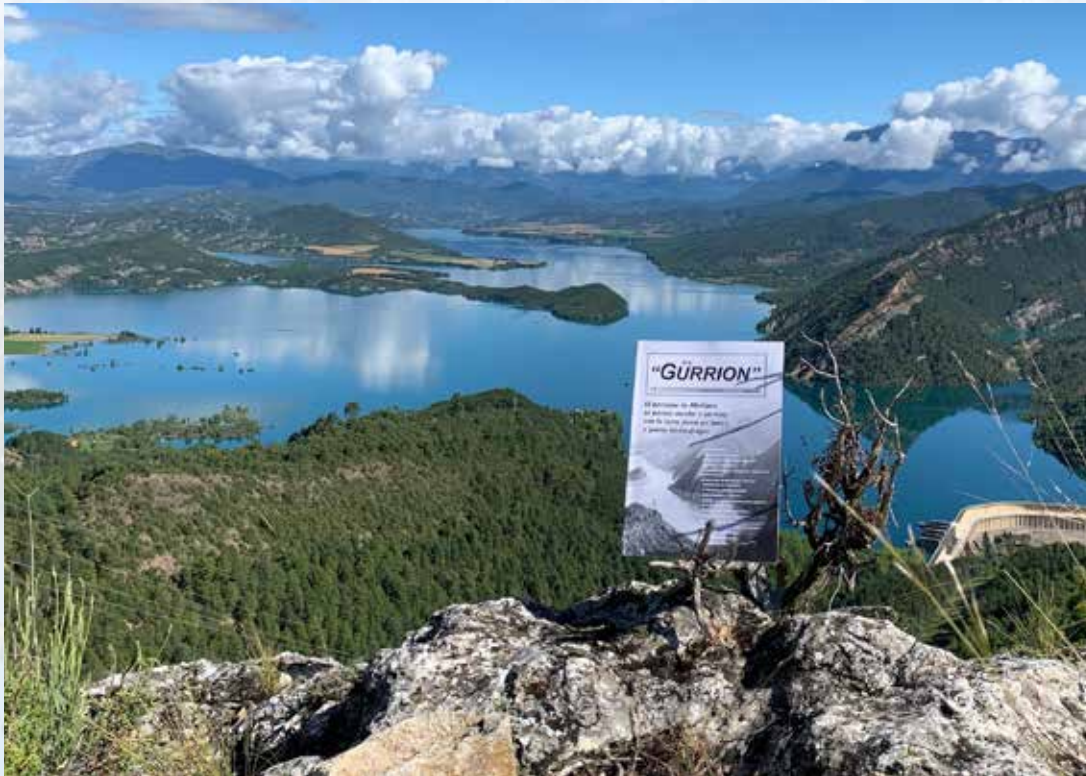
Por último, podríamos nombrar las casas torreadas. En tiempo de conflictividad, de bandidaje; de guerras e incursiones... las familias que disponían de patrimonios fuertes añadieron a sus casas elementos para defenderse y defender la casa. Se incorporaron torreones algo más altos que la casa, con elementos que ya han sido nombrados: matacanes, almenas, saeteras, etc. desde los que poder repeler intentos de conquista.

El concepto de casa familiar en nuestra comarca ha variado sensiblemente. De hecho, hay patrimonios que nadie quiere heredar porque el mantenimiento digno de lo heredado es altamente costoso. El despoblamiento ha roto el cordón tradicional de las herencias. En la enorme casa solariega ya no vive nadie o solamente se ocupa en periodos vacacionales o en meses de clima benigno, cuando quienes acuden a ella ya están jubilados. Algunas han modificado su estructura interna y hoy se alquilan como apartamentos turísticos. Y hay una corriente, señalada ya en este texto, de perpetuar algunos símbolos tradicionales, desprovistos de la función que tuvieron en el pasado: chamineras con espantabrujas, trucadores, escudos nuevos en las fachadas, etc. Son otros tiempos y, tal vez, lo más importante sea evitar la ruina y que quienes acuden a los pueblos de Sobrarbe puedan recrearse observando con detenimiento las casas construidas ayer y consolidadas hoy, por algunos descendientes de los viejos amos.

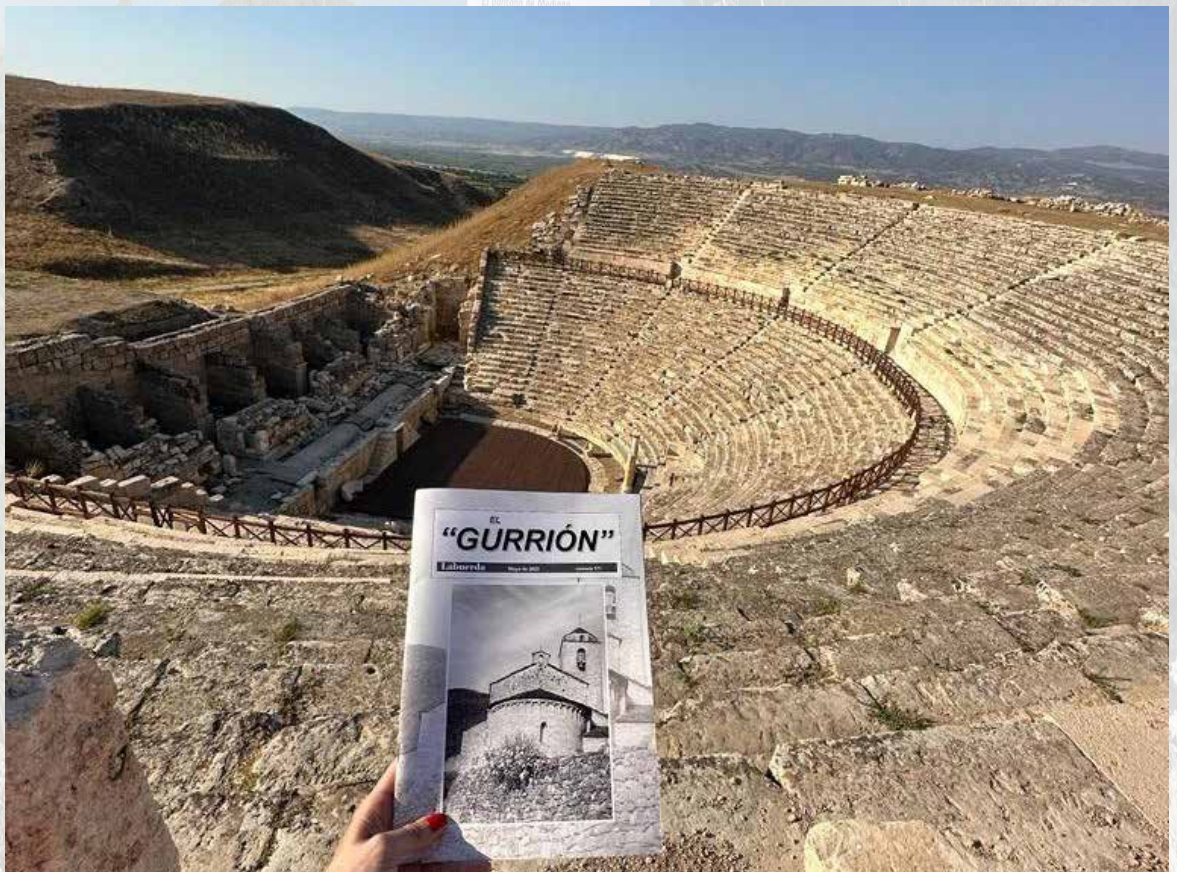
Finalmente, un consejo o propuesta: visiten los pueblos de Sobrarbe, caminando pausadamente plazas y calles, observando sus casas con detalle.

Texto y foto: **Mariano Coronas Cabrero**

Vuelos cercanos y vuelos lejanos



Desde los Castillos de Samitier. Presa y pantano de Mediano. Foto: Mariano Coronas Cabrero



En Laodicea (Turquía). Homenaje a la arquitectura romana. Foto: Ana Coronas Lloret